

UNIVERSIDAD DE  
GUANAJUATO



Campus Guanajuato  
División de Arquitectura, Arte y Diseño  
Doctorado en Teorías Estéticas

**La experiencia estética-irracional: contra-artefacto  
para analizar engaños e inversiones existentes en  
los artefactos políticos mediante la construcción y  
exploración de mundos alternativos**

Tesis  
Que para optar por el grado de  
Doctor en Teorías Estéticas

Presenta:

**Carlos de Jesús Ascensio Mercado**

Director de tesis: Dr. Enrique Luján Salazar

Guanajuato. Gto., noviembre de 2025



UNIVERSIDAD DE  
GUANAJUATO



Campus Guanajuato  
División de Arquitectura, Arte y Diseño  
Doctorado en Teorías Estéticas

**La experiencia estética-irracional: contra-artefacto  
para analizar engaños e inversiones existentes en  
los artefactos políticos mediante la construcción y  
exploración de mundos alternativos**

Tesis  
Que para optar por el grado de  
Doctor en Teorías Estéticas

Presenta:

**Carlos de Jesús Ascensio Mercado**

Sinodales  
Dra. Rocío Magali Barbosa Piza (Codirectora de tesis)  
Dr. Gabriel Medrano de Luna  
Dr. Benjamín Valdivia  
Dr. Salvador Salas Zamudio  
Director de tesis: Dr. Enrique Luján Salazar



Campus Guanajuato

División de Arquitectura,  
Arte y Diseño

UNIVERSIDAD DE  
GUANAJUATO



Guanajuato, Gto., a 11 de noviembre de 2025

Dra. María Isabel de Jesús Téllez García  
Directora de la División de Arquitectura, Arte y Diseño  
Campus Guanajuato de la Universidad de Guanajuato

Por este medio me refiero al trabajo de tesis de Carlos de Jesús Ascensio Mercado, egresado del Doctorado en Teorías Estéticas, cuya dirección me fue asignada y que lleva por título “La experiencia estética-irracional: contra-artefacto para analizar engaños e inversiones existentes en los artefactos políticos mediante la construcción y exploración de mundos alternativos”. Dicho trabajo se encuentra concluido y puede ser turnado para su lectura y observaciones a los siguientes lectores que propongo a su distinguida consideración:

Dra. Rocío Magali Barbosa Piza  
Dr. Benjamín Valdivia  
Dr. Gabriel Medrano de Luna  
Dr. Salvador Salas Zamudio

Atentamente

Una firma manuscrita en tinta azul, que parece ser la del Dr. Enrique Luján Salazar, con una estructura fluida y algunas líneas extendidas.

Dr. Enrique Luján Salazar  
Director del trabajo de titulación

# CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>I</b>
PROPOSICIÓN Y METODOLOGÍA. ....	I
SURREALISMO EPISTEMOLÓGICO. ....	XXXVII
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN. ....	XXXVIII
OBJETIVOS. ....	XXXVIII
JUSTIFICACIÓN. ....	XXXIX
ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN. ....	XLII
PRIMERA ADVERTENCIA. ....	XLIII
SEGUNDA ADVERTENCIA. ....	XLIII
TERCERA ADVERTENCIA. ....	XLIII
CUARTA ADVERTENCIA. ....	XLIV
QUINTA ADVERTENCIA. ....	XLIV
<b>CAPÍTULO I. DEVORACIÓN: ESTÉTICA «TICK» .....</b>	<b>1</b>
1.1. UNABRIDGED.....	2
1.2. HIPÓTESIS GARRAPATA .....	4
1.2.1. Tercera cuestión .....	4
1.2.2. Cuarta cuestión.....	6
1.3. HIPÓTESIS NO PARASITARIA.....	8
1.3.1. Primera cuestión.....	8
1.3.1.1. Rasgos estilísticos y temáticos.....	10
1.3.1.2. Signos de Kisei .....	24
1.3.2. Segunda cuestión .....	26
1.3.2.1. Preludio cero de la infestación.....	27
1.3.2.2. Asedio .....	28
1.3.2.3. Asalto .....	30
1.3.2.4. Invasión.....	31
1.3.2.5. Conquista .....	32
1.3.2.6. Saqueo.....	32
<b>CAPÍTULO II. VORÁGINE: DISPOSITIVO DEL ALTRUISMO Y ANTIÉTICA .....</b>	<b>34</b>
2.1. ÉTICA Y ESTÉTICA SE CONTRADICEN .....	35
2.2. LECTURA DE UN DIARIO.....	36
2.3. ANTIÉTICA Y ESTÉTICA IRRACIONAL SON LO MISMO .....	38
2.4. HOLDING ESTÉTICO: CAUSA Y EFECTO.....	39
2.5. HOLDING ESTÉTICO: CABEZA PERDIDA Y (AUTO)SACRIFICIO .....	43
2.6. HOLDING ESTÉTICO: <i>ACTIO IN DISTANS</i> .....	47
2.7. HOLDING ESTÉTICO: FUERZA DEL DÉBIL .....	50
2.8. HOLDING ESTÉTICO: CAPACIDAD DE VENGANZA.....	54
2.9. HOLDING ESTÉTICO: <i>SUB SPECIE INTERITUS</i> .....	57
2.10. KOKOMADE: ¿QUÉ SE SABE?.....	60

2.11. KOKOKARA: ¿QUÉ HACER? .....	62
<b>CAPÍTULO III. EXPECTANTE Y ESPECTRAL: DISCURSO DE GÉNERO.....</b>	<b>66</b>
3.1. ARGUMENTOS PARASITARIOS .....	67
3.2. ARGUMENTUM-TICK DE VERDAD ABSOLUTA O DEL BUEN «PREJUICIO» .....	69
3.2.1. <i>De la literatura especializada</i> .....	69
3.2.2. <i>De la verdad fundada en la opinión del vecino</i> .....	71
3.2.3. <i>De la tendencia irrefutable en razón del número</i> .....	72
3.2.4. <i>De la arbitraria calificación</i> .....	74
3.2.5. <i>De la parcialidad grosera</i> .....	76
3.3. ARGUMENTUM-TICK DE PROLONGACIÓN DE EFECTOS O DEL BUEN RECHAZAR «TOUT COURT» .....	77
3.3.1. <i>De la rutina de inversión valorativa</i> .....	78
3.3.2. <i>De la insistencia de dar café</i> .....	80
3.3.3. <i>De la reacción tabú</i> .....	82
3.3.4. <i>De París bien vale una misa</i> .....	83
3.3.5. <i>Del ¡Antes morir que perder la vida!</i> .....	85
3.3.6. <i>Del extra «perspectiva de género» nulla salus</i> .....	87
3.3.7. <i>Del lecho de Procusto</i> .....	88
3.3.8. <i>Del tomar el rábano por las hojas</i> .....	90
3.4. ARGUMENTUM-TICK DE NIEBLATURA .....	91
3.4.1. <i>Del allá van leyes, do quieren reyes</i> .....	93
3.4.2. <i>Del verlo todo con género</i> .....	94
3.5. UNA POSIBLE OBJECIÓN .....	95
<b>CONCLUSIONES O DE CÓMO MANDUCAR UNA MÁQUINA DE PENSAR.....</b>	<b>97</b>
4.1. ¿QUÉ ENTENDER? .....	98
4.2. MOSTRACIÓN Y EMERGENCIA .....	103
4.3. INMODESTO ENTENDER I .....	107
4.4. INMODESTO ENTENDER II .....	110
4.5. INMODESTO ENTENDER III .....	114
<b>EXCURSO: NIETZSCHE Y LO PARASITARIO.....</b>	<b>117</b>
5.1. UMBRAL .....	118
5.2. ESCRITOS DE JUVENTUD Y LO PARASITARIO .....	120
5.3. ESCRITOS FILOLÓGICOS Y LO PARASITARIO .....	121
5.4. OBRAS DE MADUREZ I Y LO PARASITARIO .....	122
5.5. ESCRITOS DE MADUREZ II Y LO PARASITARIO .....	124
5.6. FRAGMENTOS PÓSTUMOS (1869-1874) Y LO PARASITARIO .....	129
5.7. FRAGMENTOS PÓSTUMOS (1875-1882) Y LO PARASITARIO .....	130
5.8. FRAGMENTOS PÓSTUMOS (1882-1885) Y LO PARASITARIO .....	130
5.9. FRAGMENTOS PÓSTUMOS (1885-1889) Y LO PARASITARIO .....	133
5.10. CONCLUSIONES .....	137
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>139</b>

## INTRODUCCIÓN

Representar las ideas con trazos en papel es comunicación y satisfacción intelectual. Así, todo y todo discurso es potencia e imaginación, y tratándose de la secuencia preliminar de palabras de un texto, no es sólo introducción a su lectura, sino también pieza guía de ejecución.

Ni de besugos ni de sordos<sup>1</sup>, y, aunque aquí con la introducción del objeto de funcionamiento simbólico «リンゴ」<sup>2</sup> y una gota de *Jenófanes de Colofón*<sup>3</sup>, el modo de ejecutar la presente tesis está regido por el conjunto de palabras que constituyen el enunciado interrogativo: «¿Si una manzana (リンゴ) dibujara, Dios sería una manzana (リンゴ) o Dios sería Dios?». Frase representativa de la influencia del autor en la obra que produce; del punto de vista muy particular sobre un tema.

**Proposición y metodología.** La proposición o texto que se toma por materia en esta tesis es «la experiencia estética-irracional: contra-artefacto para analizar engaños e inversiones existentes en los artefactos políticos mediante la construcción y exploración de mundos alternativos»; tema que posee como punto de apoyo la disertación escrita «Isagoge a la dogmática surrealista»<sup>4</sup> presentada para obtener el grado de Maestro en Ciencias Jurídico Penales, en la División de Derecho, Política y Gobierno de la Universidad de Guanajuato. En el citado trabajo de investigación se establecen las bases de la construcción conceptual denominada «dogmática surrealista», entendida como método para generar conocimiento, apoyado en las

---

<sup>1</sup> Contracción de estilo graciano del texto: «no es un diálogo de besugos (conversación sin coherencia lógica) ni tampoco un diálogo de sordos (conversación sin coherencia lógica)». ¿Autoría? Mas bien, composición (apoyada en el Diccionario de la lengua española) al vuelo con toques al estilo Baltasar Gracián.

<sup>2</sup> Palabra en alfabeto katakana: manzana.

<sup>3</sup> Véase: Laercio, 2003, pp. 306-307.

<sup>4</sup> Las ideas posteriores relacionadas con la dogmática surrealista provienen de la tesis citada: Ascensio Mercado, 2017.

principales ideas<sup>5</sup> desarrolladas por André Breton y Salvador Dalí, así como en diversas de funcionamiento simbólico, por ejemplo: «la música». Método que, en el caso de la tesis mencionada, tiene como objetivo la comprensión de la actividad dogmática y su esquema de producción, al igual que el destacar su utilidad para generar conocimiento científico a partir del Código Penal. A efecto de materializar tales ideas sustentadas en el referido movimiento artístico y literario, el trabajo de grado está redactado mediante «escritura automática», en otras palabras, la investigación está plasmada como monólogo acelerado de asociación interpretativo-crítica, incorporando el acervo de construcciones penales preexistentes.

En resumen, el método dogmático-surrealista es definido como la actividad sistemática de conocimiento irracional basada en la asociación e interpretación crítica de las partículas disonantes contenidas en el Código Penal (*ius puniendi* objetivado)<sup>6</sup>, bajo dos momentos de apreciación, primero el reduccionista y segundo el estructuralista. Irracionalidad materializada por medio de la escritura automática; asociación e interpretación crítica amparadas en las relaciones funcionales, es decir, en la identificación y correspondencia de las representaciones dobles encerradas en las disonantes notas, (a) contenido manifiesto o idea denso-manifiesta y (b) contenido latente o idea sutil-latente; y el producto de tal actividad dogmático-surrealista, el buscar el acoplamiento de las partículas disonantes para formar la máquina anhelante, que si cercana a la pretendida originalidad, tendría que no aceptar ninguna idea, ninguna imagen, que pudiera dar explicación racional.

En ese contexto, el punto de partida de esta disertación es la afirmación: «la aplicación del método dogmático-surrealista implica percibir el fenómeno delirante inicial; objeto percibido, recordado o imaginado que produce una experiencia estética-irracional». Súbitamente,

---

<sup>5</sup> Acotadas a las relativas a la escritura automática de André Breton y al método paranoico-crítico de Salvador Dalí.

<sup>6</sup> Entiéndase «Código Penal».

la afirmación hace surgir la interrogación fija y obsesiva: «¿qué es la experiencia estética-irracional?», y más allá de los rizos que encierran las palabras indicando su interrogativo modo y entonación, quizá y sin quizá es pregunta que no pide respuesta cualquiera.

En tercera acepción<sup>7</sup>, toda experiencia es conocimiento y todo pensar irracional es un interpretar no conforme al esquema racional, entendiendo el pensar no como medio para conocer sino para señalar el acontecer, para ordenarlo, para formar ficciones utilitarias y dominarlo. La interpretación es un medio para dominar y el conocimiento no es explicación, es interpretación.

Nietzsche (2004) afirma que todo este mundo lo hemos creado nosotros los hombres y esto lo hemos olvidado, y así nos dio luego por imaginar otro creador de todo eso o por atormentarnos con el problema del ¿de dónde? (p. 91)<sup>8</sup>. Este texto destaca dos ideas persistentes en su obra, la no preexistencia del conocimiento y la inversión constante del orden de lo que acontece.

La no preexistencia del conocimiento lleva consigo la oposición *ursprung-erfindung*. En otras palabras, cuando Nietzsche habla de «invención» tiene en mente una palabra que opone a invención, la palabra «origen», cuando dice *erfindung*, es para no decir *ursprung* (Foucault, 1996, p. 13)<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Real Academia Española. (s.f.) *Diccionario de la lengua española*. (23a ed. versión 23.5 en línea). <https://dle.rae.es>

<sup>8</sup> El texto fijado en los fragmentos póstumos (1875-1882) de Nietzsche, otoño de 1881, manuscrito 14, fragmento 8, es el siguiente: «Todo este mundo, que realmente algo nos afecta, en el que arraigan nuestras necesidades, deseos, alegrías, esperanzas, colores, líneas, fantasías, oraciones y maldiciones — todo este mundo lo hemos creado nosotros, *los hombres* — y habiéndonos *olvidado* de ello, le inventamos luego a todo ello un creador, o nos torturamos con la pregunta acerca del origen. Así como la lengua es la poesía originaria [*Urgedich*] de un pueblo, así todo el mundo visto y percibido es la creación originaria [*Urdichtung*] de la humanidad, y aquí hasta los animales han empezado ya a crear. Todo ELLO lo *heredamos* de golpe, como si fuera la propia realidad» (Nietzsche, 2008a, p. 870).

<sup>9</sup> El fragmento que Foucault toma como punto de partida para establecer la idea citada, corresponde al texto inicial del escrito de juventud de Nietzsche titulado «SOBRE VERDAD Y MENTIRA EN SENTIDO EXTRAMORAL» (escrito póstumo del período de Basilea): «En un apartado rincón del universo, que centellea desperdigado en innumerables sistemas solares, hubo una vez un astro en el que unos animales astutos inventaron el conocer. Fue el minuto más arrogante y mentiroso de la “historia universal” [...]» (Nietzsche, 2011, p. 609). El texto original es el siguiente: «In irgend einem abgelegenen Winkel des in zahllosen Sonnensystemen flimmernd ausgegossenen



En otro texto, Nietzsche (1990) dice, aquello que en los tiempos primigenios condujo sobre todo a la presunción de «otro mundo» no fue un instinto y una menesterosidad —no tiene *ursprung*— sino un error en la interpretación de determinados acontecimientos naturales, una confusión del intelecto —hubo una *erfindung*— (p. 128)<sup>10</sup>.

Fragmentos tales revelan las notas esenciales de las unidades lingüísticas en oposición, a saber, (a) *ursprung: praeexistentia*, existencia anterior, continuidad, solemnidad, en una palabra «origen»; (b) *erfindung*: fabricación, ruptura, *non-praeexistentia*, mezquino, pequeño, diminuto, es decir, «invención».

La no preexistencia del conocimiento lleva consigo la no existencia de una interpretación correcta: todo permite interpretaciones no reducibles a número. Ahora, si la negación de la preexistencia significa que la fabricación o invención del conocimiento es el resultado de los instintos: ¿cómo produce el mecanismo de los instintos el conocimiento?

De acuerdo al análisis de Nietzsche (1990) delineado en el párrafo 333<sup>11</sup> de *La Gaya Ciencia*, desde el pensar consciente, considerado como el pensar en general, se opina que

---

Weltalls gab es einmal ein Gestirn, auf dem kluge Thiere das Erkennen erfanden. Es war die hohmüthigste und verlogenste Minute der „Weltgeschichte" [...] (Nietzsche, 1988, p. 875). De la lectura del texto original en alemán, se advierte que, tal como señala Foucault, Nietzsche utiliza el término «erfanden»: inventado; es decir, «erfindung»: invención.

<sup>10</sup> La cita corresponde al párrafo 151 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*Del origen de la religión*. —La necesidad metafísica no es el origen de la religión, como quiere Schopenhauer, sino sólo un *vástago tardío* de la misma. Bajo el dominio de pensamientos religiosos se ha vuelto habitual la representación de “otro mundo (por detrás, por debajo, por encima)” y ante la aniquilación de la ilusión religiosa se tiene una desagradable sensación de vacío y privación, —y entonces, de ese sentimiento vuelve a surgir “otro mundo”, pero ahora sólo metafísico, y no religioso. Pero aquello que en tiempos primitivos llevó a suponer “otro mundo” *no* era un impulso y una necesidad, sino un *error* en la interpretación de determinados procesos naturales, una confusión del intelecto» (Nietzsche, 2014, pp. 810-811).

<sup>11</sup> El texto del párrafo 333 de «LA GAYA CIENCIA» fijado en las obras completas de Nietzsche es el siguiente: «*Qué quiere decir conocer*. — *Non ridere, non lugere, neque detestari, sed intelligere!* dice Spinoza, del modo tan sencillo y sublime que le es propio. Y sin embargo: ¿qué es en última instancia ese *intelligere* sino la forma en que los tres primeros se nos vuelven a la vez perceptibles? ¿Un resultado de los impulsos, diferentes y en mutua oposición, de querer reírse, quejarse, detestar? Antes de que sea posible un conocimiento cada uno de estos impulsos tiene que haber formulado su opinión unilateral sobre la cosa o suceso; a continuación surgió la lucha entre esas posiciones unilaterales y de ella, a veces, un punto medio, un apaciguamiento, un dar razón a cada una de las partes, una especie de justicia y de contrato; pues en virtud de la justicia y del contrato todos esos impulsos pueden afirmarse en la existencia y tener razón en común. Nosotros, a los que nos llegan a la conciencia sólo las últimas

«intelligere»<sup>12</sup> es algo esencialmente contrapuesto a los instintos, no obstante, «intelligere» es un cierto comportamiento de los instintos entre sí: es el resultado de la lucha de los impulsos, la lucha por el dominio. El pensar consciente en un fenómeno de la superficie, tras él está el juego y lucha de los instintos (p. 191). En este sistema precario de poder, el conocimiento es una estabilización momentánea de la lucha, por ende, no hay en el conocimiento una relación de asimilación o adaptación al objeto, sino una relación de distancia y dominación, odio y hostilidad.

Siendo así, la experiencia estética-irracional es signo de un acontecer interior, no el acontecer interior mismo, es un lenguaje de señales que muestra la estabilización momentánea de la lucha de los instintos, y frente al objeto, representa la expresión de la conmoción-apetencia del individuo, una manera no de aproximarse o identificarse con el objeto, sino de alejarse y destruirlo.

En ese mismo sentido, Foucault (1996) expresa que, por detrás del conocimiento, en su raíz, Nietzsche no coloca una especie de afección, impulso o pasión que nos haría gustar del objeto a conocer sino, por el contrario, impulsos que nos colocan en posición de odio, desprecio o temor delante de cosas que son amenazadoras y presuntuosas (p. 10). Por tanto, la experiencia entendida como conocimiento fabricado o inventado, no es un aquietamiento o unidad de los instintos, al contrario, es una estabilización momentánea del estado de guerra, un estado de corte,

---

escenas de reconciliación y los acuerdos finales de este largo proceso, pensamos entonces que *intelligere* es algo conciliador, justo, bueno, algo esencialmente opuesto a los impulsos; mientras que sólo *es una cierta relación de los impulsos entre sí*. Durante muchísimo tiempo se consideró que el pensamiento consciente era el pensamiento sin más: sólo ahora alborea en nosotros la verdad de que la mayor parte de nuestra actividad espiritual transcurre de modo inconsciente, sin ser sentida; pienso sin embargo que estos impulsos que luchan aquí entre sí sabrán hacerse sentir y hacerse daño *unos a otros* —: ese violento y súbito agotamiento que afecta a todos los pensadores puede tener allí su origen (es el agotamiento en el campo de batalla). Sí, quizás haya en nuestra interioridad en lucha algún *heroísmo* oculto, pero ciertamente nada divino, que repose eternamente en sí mismo, como pensaba Spinoza. El pensamiento *consciente*, y especialmente el del filósofo, es la especie de pensamiento menos vigorosa, y por ello también la relativamente más suave y apacible: y por eso es precisamente el filósofo quien más fácilmente puede ser inducido a error sobre la naturaleza del conocer» (Nietzsche, 2014, pp. 850-851).

<sup>12</sup> Entender.

donde el conocimiento aparece por azar. En suma, la experiencia estética-irracional es una violación perspectivista de la cosa: en la que subyace una relación de violencia, dominación, poder y fuerza.

Si la experiencia estética-irracional, entendida como violación perspectivista de la cosa, constituye el objeto de la reflexión estética, el único dato del cual puede partir el análisis estético es la estimación perspectivista. No obstante, ¿qué hace diferir a la experiencia estética-irracional de cualquier otra experiencia? Sin duda, la invención del placer, refinamiento intelectual del impulso sexual; el hombre busca el placer y el arte es la fabricación directa del mayor y más mutable placer posible, placer y arte para no perecer en la verdad.

La antiquísima creencia del juicio, esa facultad de distinguir lo verdadero de lo no verdadero, convierte al juicio estético en mera exigencia moral al pretender la existencia de una verdad absoluta. Por consiguiente, tal como afirma Nietzsche (2004), se debe negar la verdad absoluta, debemos abandonar toda exigencia absoluta y retirarnos a los juicios estéticos. Ésta es la tarea, crear una multitud de estimaciones de valor estético con los mismos derechos: cada una el hecho último y la medida de las cosas para un individuo. Reducción de la moral a estética (p. 82)<sup>13</sup>. Dicho de otra manera, el valor del mundo radica en nuestra interpretación, el hombre no se aproxima a la verdad, pues no hay ninguna verdad, sólo estimaciones perspectivistas, de ahí que, la búsqueda del placer es un constante no querer perecer en la verdad.

No hay ninguna verdad, el hombre encuentra en las cosas lo que él mismo pone en ellas; son nuestros impulsos, cada uno con su afán de dominio, con su perspectiva, lo que interpreta al

---

<sup>13</sup> El texto fijado en los fragmentos póstumos (1875-1882) de Nietzsche, primavera-otoño de 1881, manuscrito 11, fragmento 79, es el siguiente: «Lo bello, lo repugnante, etc., es el juicio más antiguo. En cuanto reclama ser la verdad absoluta, se transforma el juicio estético en exigencia moral. / En cuanto negamos la verdad absoluta, debemos renunciar a toda exigencia absoluta y retrotraernos a los juicios estéticos. *Esto es lo que hay que hacer* — crear valoraciones *estéticas* en abundancia que tengan *los mismos derechos*: cada una para un individuo el hecho último y la medida de las cosas. / *Reducción de la moral a la estética!!!*» (Nietzsche, 2008a, p. 775).

mundo. ¿Belleza o fealdad?, ¿bello o repulsivo?, etc. Vetusto juicio que como pretendida verdad es simple predicado que tomamos como un «en sí», ajeno, como un algo externo que percibimos. Así, por ejemplo, «la hoguera resplandece»: «resplandecer» es un estado en nosotros, pero no lo asumimos como efecto sobre nosotros, y afirmamos, «algo resplandece» como un «en sí», y buscamos un autor, «la hoguera». El hombre pone «el resplandecer» no como acontecer, sino como un ser, como una esencia. El hombre perpetúa la inversión constante del orden de lo que acontece, del «*erfindung*» por el «*ursprung*»; y esa esencia es convertida en causa, se pone una perspectiva en el ver como causa del ver mismo, por ejemplo, de la hoguera: ella resplandece.

Frente a un mundo sin valor y falso, el hombre coloca la necesidad, que no es un estado de las cosas, sino una interpretación, una invención; necesidad de un mundo simplificado y dominable. En palabras de Nietzsche (2004), el hombre proyecta su impulso a la verdad, su objetivo, en cierto sentido fuera de sí mismo, como un mundo que es, como mundo metafísico, como cosa en sí, como mundo ya existente. Su necesidad como creador imagina ya el mundo en que trabaja, lo anticipa: esta anticipación (esta fe en la verdad) es su sostén (p. 175)<sup>14</sup>.

Esa voluntad de verdad, es una hipótesis auxiliar para pensar el mundo, pues la verdad no está ahí, no hay que encontrarla o descubrirla, es algo que hay que fabricar. La voluntad de verdad expresa un «no quiero ser engañado», no obstante, ese «no quiero ser engañado» podría

---

<sup>14</sup> El texto fijado en los fragmentos póstumos (1885-1889) de Nietzsche, otoño de 1887, manuscrito 9, fragmento 91, en la parte que interesa, es el siguiente: «[...] La voluntad de verdad es un *hacer*-fijo, un *hacer*-verdadero-permanente, un quitar-de-la-vista aquel carácter *falso*, una reinterpretación del mismo como *ente*. / La verdad no es, por lo tanto, algo que estaría allí y que habría que encontrar, que descubrir, — sino algo *que hay que crear* y que da el nombre a un *proceso*, mejor aún, a una voluntad de subyugar que en sí no tiene fin: introducir verdad como un *processus in infinitum*, un *determinar activo*, no un volverse consciente de algo <que> fuera en sí fijo y determinado. Es una palabra para la “voluntad de poder”. / La vida está fundada sobre el presupuesto de la creencia en lo permanente y lo que retoma regularmente; cuanto más poderosa es la vida tanto más amplio tiene que ser el mundo previsible, por así decirlo, *hecho ente*. Logificación, racionalización, sistematización, como medios auxiliares de la vida. El hombre proyecta su impulso de verdad, su “meta” en cierto sentido fuera de sí, como mundo *ente*, como mundo metafísico, como “cosa en sí”, como mundo ya existente. Su necesidad de creador inventa de antemano el mundo en el que trabaja, lo anticipa: este anticipo (“esta creencia” en la verdad) es su apoyo [...]» (Nietzsche, 2008, pp. 260-261).

ser el instrumento de un voluntad más profunda y refinada que quisiera lo contrario, engañarse a sí misma<sup>15</sup>.

¿Por qué hacer más fría una habitación por medios artificiales, si después usamos suéter? Tomando como guía el ejemplo —en franca torcedura— de las «actividades remotivadoras» de Morris (2005, p. 85), en la atmósfera de una sociedad compleja, como la actual, el «no deseo de cosificación sexual» parece una innegable verdad, aun así, constantemente se utiliza la exhibición sexual por motivos de conveniencia, no para copular sino conseguir una ventaja no sexual: «A» quiere acercarse a «B» con fines no sexuales, «A» realiza una exhibición sexual, no para copular con «B», sino porque, obrando así, despierta su impulso sexual para dominarlo, para lograr una ventaja. Entonces, el «no deseo de cosificación sexual» es, en realidad, la voluntad de dominación refinada intelectualmente, que busca activamente la autocosificación sexual para alcanzar sus fines evitando que el estímulo vaya demasiado lejos. «A», quien expresa su «no deseo de cosificación sexual», se engaña a sí misma, y, sin embargo, los aparentes motivos conscientes son fenómenos de la superficie, síntomas de la lucha de los impulsos, de la lucha por el dominio.

El carácter perspectivo de la experiencia estética-irracional significa la existencia de una determinada relación estratégica, en la que únicamente hay conocimiento bajo la forma de ciertos actos por los cuales el ser humano busca dominar o apoderarse violentamente de ciertas cosas;

---

<sup>15</sup> Compárese con la idea inserta en: Nietzsche, 2004, p. 138. El texto fijado en los fragmentos póstumos (1882-1885) de Nietzsche, agosto-septiembre de 1885, manuscrito 40, fragmento 20, en la parte que interesa, es el siguiente: «[...] Suponiendo que hubiera en la esencia de las cosas algo engañador, enajenado y tramposo, en ese caso la mejor voluntad de *de omnibus dubitare*, a la manera de Descartes, no nos protegería de las trampas de ese ser; y el recurso cartesiano podría ser justo una artimaña fundamental para burlarse del todo de nosotros y tenernos por locos. Ya en la medida en que, según Descartes, tuviéramos efectivamente realidad, tendríamos que participar, como realidad, de algún modo en aquel fondo tramposo, engañador de las cosas y en su voluntad fundamental: — en suma, el “yo no quiero ser engañado” podría ser el recurso de una voluntad más profunda, más fina, más fundamental que quisiera precisamente lo contrario; a saber, engañarse a sí misma. / *In summa*: hay que dudar de que el “sujeto” pueda demostrarse a sí mismo — para eso debería tener fuera un punto firme ¡y éste falta!» (Nietzsche, 2010b, p. 850).

relación estratégica que define el efecto del conocimiento. Sobre tal punto, Foucault (1996) precisa, el carácter perspectivo del conocimiento no deriva de la naturaleza humana —no tiene *ursprung*— sino siempre del carácter polémico y estratégico del conocimiento —es una *erfindung*—. Se puede hablar del carácter perspectivo del conocimiento porque hay batalla y porque el conocimiento es el efecto de esa batalla (p. 12).

Según Carrit (2008), en referencia al gusto, solemos estar absolutamente convencidos de que existe lo que se llama «gusto malo o vulgar» y la mayoría de nosotros tratamos de mejorar el nuestro; los hombres tienen una naturaleza en común, hay por fortuna un buen elemento de acuerdo entre ellos, principalmente entre los que participan de una misma civilización (pp. 34-38).

Tales palabras muestran al gusto como regla de coincidencia cultivada en la humanidad, por tanto, «gusto» se equipara a lo no discrecional, mientras que «mal gusto» a lo discrecional. El «no discrecional» es universalidad y compromiso total en una creencia. Ahora, si toda creencia es tener algo por verdadero y todo tener algo por verdadero es necesariamente falso, pues no hay ninguna verdad, sólo estimaciones perspectivistas, entonces, ¿qué o quién impone el «no discrecional» como modelo de verdad?

El instinto de rebaño del individuo, es decir, la moralidad, esa valoración y jerarquía fabricada de instintos y acciones humanos que es puesta como preexistente al hombre, para evitar que sucumba a sus contradicciones. Por esta razón, lo opuesto a «lo discrecional» no es la verdad, sino la creencia, lo no discrecional en el juicio. Nietzsche (2004) afirma que, la moralidad aparece cuando el hombre busca lo útil<sup>16</sup>, es decir, aquello que no proporciona placer inmediatamente o no lo proporciona en absoluto, pero garantiza la ausencia de dolor,

---

<sup>16</sup> Lo útil es igualmente una creencia.

particularmente en interés de varios (p. 55)<sup>17</sup>. En otras palabras, el «no discrecional» se impone como dispositivo estratégico de dominación; el instinto de rebaño alecciona a cada individuo para una función y le asigna un valor sólo como tal función. «Lo discrecional» es convertido es desertor, aun cuando, es allí donde se encuentra el mayor y más mutable placer posible para no perecer en la verdad.

La imagen de las cosas cambia sin cesar y se desplaza; las condiciones de permanencia o integridad de una comunidad han sido muy diversas con respecto a otras comunidades, han existido morales muy distintas y es predecible que habrá morales muy diferentes. Pero, los investigadores de la verdad, continuamente engendrarán la creencia, la cultivarán en la cabeza de la humanidad, establecerán un modelo de verdad, una estructura que no se impone desde el exterior, sino que forma al sujeto mismo.

La imposición de un modelo de verdad parte del instinto de reducir lo desconocido a lo conocido, no obstante, disuelve cada vez más lo conocido en algo desconocido, prepara la ignorancia soberana sobre el ser humano<sup>18</sup>.

El hombre ha compuesto un mundo en el que puede vivir mediante la aceptación de cuerpos, líneas, superficies, formas y contenido; artículos de fe que ha convertido en algo

---

<sup>17</sup> El texto fijado en los fragmentos póstumos (1875-1882) de Nietzsche, finales de 1876 – verano de 1877, manuscrito 23, fragmento 81, en la parte que interesa, es el siguiente: «En lo tocante al *origen del arte*, no hay que partir de estados estéticos ni de cosas por el estilo; éstos son resultados tardíos, lo mismo que el artista. Sino del hecho de que el ser humano, al igual que el animal, busca el placer y entonces es inventivo. La moralidad surge cuando el hombre busca lo útil, e.d., lo que no le proporciona placer de inmediato o no se lo proporciona en absoluto, pero lo garantiza la *ausencia de dolor*, especialmente en interés de unos cuantos [...]» (Nietzsche, 2008a, pp. 343-344).

<sup>18</sup> Variación de una idea inserta en: Nietzsche, 2004, p. 161. El texto fijado en los fragmentos póstumos (1885-1889) de Nietzsche, verano de 1886 – otoño de 1887, manuscrito 5, fragmento 18, es el siguiente: «“Lo que se puede demostrar es verdadero”. ¡Ésta es una fijación arbitraria del concepto “verdadero”, que *no se puede demostrar*! ¡Es un simple “esto *debe* valer como verdadero, debe llamarse ‘verdadero’!” En el fondo está la utilidad de esa validez del concepto “verdadero”: pues lo demostrable apela a lo más común en las cabezas (a la lógica): por ello naturalmente no es más que un criterio de utilidad en interés de la mayoría. “Verdadero”, “demostrado”, es decir obtenido a partir de inferencias, suponiendo que los juicios que dan lugar a la inferencia ya son “verdaderos” (es decir *generalmente admitidos*) De este modo, “verdadero” es algo que, de acuerdo con un modo de inferir generalmente admitido es reconducido a verdades generalmente admitidas. *Esto significa por lo tanto* “lo que se puede demostrar es verdadero” *presupone ya verdades como dadas* — — —» (Nietzsche, 2008b, p. 152).

necesario para vivir. Esa aceptación, o, mejor dicho, esa regla de coincidencia es la acción conveniente y perfeccionada del *hoc est ridiculum, hoc est absurdum*<sup>19</sup> de la autoridad de la verdad, es la voluntad de poder de ese «ente ficcional de influencia no eterna generalizada»<sup>20</sup>. Así que, ¿cómo se modifica el gusto?<sup>21</sup>

¿La opinión? Evidentemente, no, pues tal juicio, más allá de toda argumentación (intelectual o pseudointelectual) tendiente a demostrar o refutar, es simplemente un síntoma del gusto modificado, aunque, el hombre haciendo uso constante de la inversión del orden de lo que acontece lo toma por causa, cuando es efecto. El gusto en general se transforma mediante el hecho de que individuos investidos como «ente ficcional de influencia no eterna generalizada» hacen prevalecer sin modestia y de manera tiránica su *hoc est ridiculum, hoc est absurdum*, el juicio de su gusto y de su asco; tal imposición de manera paulatina se convertirá en hábito y finalmente en algo que todos han menester. No obstante, tal intención consciente de la autoridad de la verdad es a su vez un síntoma, es mera superficie, simplificación y falseamiento; es señal o indicio del acontecer interior, de la voluntad poder, ese deseo insaciable de demostrar poder, ese empleo o ejercicio del poder como impulso creador.

---

<sup>19</sup> Esto es ridículo, esto es absurdo.

<sup>20</sup> Sobre esta denominación, léase: Ascensio Mercado, 2017, pp. 41-49.

<sup>21</sup> Compárese esta torcedura con la idea original delineada en el parágrafo 39 de La Gaya Ciencia: Nietzsche, 1990, p. 55. El texto fijado en las obras completas de Nietzsche del parágrafo 39 de la «LA GAYA CIENCIA» es el siguiente: «*Transformación del gusto*. — La transformación del gusto general es más importante que la de las opiniones; las opiniones, con el conjunto de las demostraciones, refutaciones y toda la mascarada intelectual, son sólo síntomas de la transformación del gusto y con toda certeza precisamente *no* aquello por lo que se la considera aún con tanta frecuencia, su causa. ¿Cómo se transforma el gusto general? Por el hecho de que algunos individuos, poderosos, influyentes, expresan sin vergüenza e imponen tiránicamente su *hoc est ridiculum, hoc est absurdum*, es decir el juicio de su gusto y su aversión: — ejercen así sobre muchos una coacción que paulatinamente se convierte en un hábito de muchos más y finalmente en una *necesidad de todos*. Que esos individuos sientan y “gusten” de manera diferente tiene por lo común su razón en una singularidad de su modo de vida, su alimentación, su digestión, quizás en algo más o menos de sales inorgánicas en su sangre y su cerebro, en resumen, en la *physis*: pero ellos tienen el valor de asumir su *physis* y de prestar oído, hasta en sus tonos más sutiles, a sus requerimientos: sus juicios estéticos y morales son esos “tonos más sutiles” de la *physis*» (Nietzsche, 2014, p. 760).



En los párrafos precedentes se ha presentado a la irracionalidad como: «modo distinto de obrar» y «un interpretar no conforme al esquema racional», es decir, un «no aceptar ninguna idea, ninguna imagen, que pudiera dar explicación racional». Pero, ¿qué es la irracionalidad?

Desde luego es una invención, una muestra del poder como impulso creador, ¿qué tipo de invención? Una clase de admiración a «lo no verdadero», un contrapoder que ayuda a soportar la «racionalidad» representada por la ciencia, ese intento de crear un lenguaje convenido y común para hacer a la naturaleza dominable, ese establecer verdades absolutas. La irracionalidad es la oposición a la certeza de que algo es así y no de otra manera; la admiración de «lo no verdadero» es el culto del «no querer perecer en la verdad».

Para soportar la comprensión de la universal falta de verdad y al mundo falso de conocimientos preexistentes creado por el hombre, surge lo irracional, para no ser despojados de aquello «discrecional». Es menester recordar las palabras de Nietzsche (1990): debemos poder estar también por sobre la moral, ¡y no sólo estar con la angustiada rigidez de alguien que en cada instante teme resbalar y caer, sino también volar y jugar sobre ella! ¿Cómo podríamos prescindir para ello del arte, así como del loco? (p. 102)<sup>22</sup>. No hay nada más irracional que el arte, pues el arte es la búsqueda del «no querer perecer en la verdad».

---

<sup>22</sup> La cita corresponde al parágrafo 107 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*Nuestra gratitud última con el arte.* — Si no hubiéramos dado nuestra aprobación a las artes e inventado esa especie de culto de lo no verdadero, no habría sido soportable la comprensión de la mentira y la falta de verdad general que nos proporciona ahora la ciencia — la comprensión de la ilusión y el error como condición de la existencia que conoce y siente. La *probidad* tendría como consecuencia la náusea y el suicidio. Pero nuestra probidad tiene un contrapoder que nos ayuda a eludir esa consecuencia: el arte, como buena voluntad de apariencia. No siempre le prohibimos a nuestro ojo redondear, acabar de inventar: y entonces lo que llevamos sobre el flujo del devenir ya no es la eterna imperfección — entonces creemos llevar una *diosa*, y prestamos este servicio con orgullo y candidez. Como fenómeno estético la existencia nos sigue siendo *soportable*, y con el arte se nos ha dado el ojo y la mano, y sobre todo la buena conciencia para poder hacer de nosotros mismos un fenómeno tal. De vez en cuando tenemos que descansar de nosotros mirándonos desde arriba y riéndonos de nosotros o llorando por nosotros, desde una distancia artística; ¡tenemos que descubrir el *héroe*, y también el *bufón* que se esconde en nuestra pasión por el conocimiento, tenemos que alegrarnos de vez en cuando de nuestra insensatez para seguir alegrándonos de nuestra sabiduría! Y precisamente porque en el fondo último somos hombres de peso y de seriedad, y somos más peso que hombres, nada nos viene tan bien como el *gorro de bufón*: lo necesitamos ante nosotros mismos — necesitamos de todo arte travieso, flotante, bailarín, burlón, infantil y dichoso para no perder esa *libertad por encima de las cosas* que nuestro ideal exige de nosotros. Sería para

En este juego entre racionalidad e irracionalidad, que no es simple oposición binaria, es posible extraer una multiplicidad de posiciones estratégicas, sin embargo, mencionemos dos: (1) la representación de la «racional-realidad»: el «no querer algo» para querer lo inverso, esto es, el querer hacer práctico, útil y explotable algo; y (2) la representación de la «irracional-apariencia»: reconocimiento de la no existencia de la realidad; la toma de la apariencia como realidad que resiste su transmutación en un imaginario mundo de la verdad.

En fin, la irracionalidad es la excepción que no quiere convertirse en regla, porque de querer convertirse en regla, se convertirá en racionalidad.

Considerando los elementos hasta aquí expuestos, es viable definir a la experiencia estética-irracional como la violación perspectivista de una cosa, poseedora de un carácter estratégico y usable como herramienta metodológica.

Definida la experiencia estética-irracional, brota la interrogación: ¿cuál es el punto de encuentro entre el método dogmático-surrealista y la experiencia estética-irracional?

La experiencia estética-irracional se presenta al aparecer de súbito, durante la aplicación del método, el fenómeno delirante inicial, no obstante, ¿cuál es el hilo conductor? Naturalmente, el placer, expresado en el acto de consumir-destruir a fin de producir, un refinamiento del estado de conflicto entre impulso sexual y necesidad alimenticia.

Lógicamente, previo a explicar detalladamente el método dogmático-surrealista, es necesario precisar, ¿qué es lo «surrealista»? Una palabra, tres acepciones<sup>23</sup>; En primera acepción,

---

nosotros una recaída que, precisamente por nuestra sensible probidad, fuéramos a parar por entero en la moral y que, por las exigencias sumamente estrictas que nos imponemos, nos convirtiéramos nosotros mismos en monstruos y espantapájaros virtuosos. Debemos *poder* estar también por *encima* de la moral: ¡y no sólo estar con la rigidez temerosa de quien tiene miedo de resbalar y caer en cada momento, sino también flotar y jugar encima de ella! ¿Cómo podríamos para ello prescindir del arte, cómo del bufón? — ¡Y mientras os *avergoncéis* de algún modo de vosotros mismos, no formáis aún parte de nosotros!» (Nietzsche, 2014, p. 793).

<sup>23</sup> Real Academia Española. (s.f.) *Diccionario de la lengua española*. (23a ed. versión 23.5 en línea). <https://dle.rae.es>

perteneciente o relativo al surrealismo. Siendo así, *¿Qu'est-ce que le surréalisme?*<sup>24</sup> Pregunta liminar y necesaria para fijar con precisión los límites de su utilización en esta disertación escrita.

La empresa surrealista reúne a los que «no cejan en desear la transformación del mundo y la desean tan radical como sea posible». La acción y efecto de transformar se revela como esbozo que da principio al movimiento, al igual que el pensamiento inspirador de Isidore Lucien Ducasse<sup>25</sup>, más conocido como *Comte de Lautréamont*.

La existencia de este movimiento artístico y literario ha promovido numerosos estudios y publicaciones, asimismo, su desarrollo fue y es una constante transformación. Por tales razones, la sección a tomar para delimitar el ámbito de ideas a utilizar, comienza en 1868 con la publicación del primer canto de Maldoror, hasta 1934 con la publicación en Bruselas de *¿Qu'est-ce que le surréalisme?* Corte temporal estabilizador necesario para mejor comprensión de las ideas que sirven de fundamento a la dogmática surrealista. Dicho lo cual, es menester precisar que ello no excluye la posible adición de ideas no provenientes de dicho periodo; añadidura que, en caso de ser utilizada, diligentemente, será resaltada mediante nota al pie.

---

<sup>24</sup> ¿Qué es el surrealismo? Las ideas, definiciones y citas utilizadas en este apartado han sido extraídas de la conferencia pronunciada en Bruselas por André Breton, el día 1 de junio de 1934, en convocatoria pública organizada por los surrealistas belgas e inmediatamente publicada en folleto. Edición consultada: Breton, 2013. En caso de que la idea, definición y/o cita utilizada se origine en diversa máquina de pensar, se inserta su correspondiente nota al pie.

<sup>25</sup> Isidore Ducasse, que adoptó el nombre de conde de Lautréamont, nació Montevideo el 4 de abril de 1846 y murió en París a las ocho de la mañana del jueves 24 de noviembre de 1870. Nació y murió entre los sobresaltos de la guerra: en 1846 bajo el cerco de las tropas argentinas y en 1870 durante el sitio de París por el ejército prusiano. Su obra «Los cantos de Maldoror» posee una ambigüedad de narración y una aparente falta de continuidad de las estrofas que provoca un vaivén de propuestas contradictorias. Los surrealistas vieron en esta obra lo que críticos nunca pudieron ver; para los surrealistas -especialmente para André Breton- Lautréamont es el ancestro más puro. En abril de 1919, Breton escribe en *Littérature*: «La necesidad de probar constantemente con absurdo no debe ser tomada como un signo de falta de razón». En 1936, Breton llamó a Lautréamont: «transeúnte sublime, gran cerrajero de la vida moderna». Gaston Bachelard, en un breve ensayo publicado en español en 1940, escribe que «se equivocan quienes ven en estos cantos una maldición teatral. Son un universo especial, un universo activo, un universo gritado. En ese universo, la energía es una estética». Fragmentos extraídos del admirable prólogo escrito por Ángel Pariente para la obra: Lautréamont, 2004.

Dentro del corte temporal estabilizador se identifican tres épocas<sup>26</sup>: Primera época «contexto detonador» (1868-1875), desde la publicación del primer canto de Maldoror, hasta el último poema de Rimbaud «Sueño». Segunda época «intuitiva o del modo específico de expresión» (1919-1925), desde la publicación de la obra de Breton «Los campos magnéticos», hasta la guerra de Marruecos de 1925. Tercera época «discursiva o de la acción práctica» (1925-1934), desde *La Révolution d'Abord et Toujours*<sup>27</sup>, hasta la publicación en Bruselas de *¿Qu'est-ce que le surréalisme?*

Primera época «contexto detonador» (1868-1875). Las obras de Lautréamont y Rimbaud, así como los prolegómenos y consecuencias de la guerra franco-prusiana de 1870, se erigen como acontecimientos necesarios para comprender el origen del surrealismo. Las ideas de los primeros y las consecuencias de lo segundo, generaron un rechazo «contra la retahíla de obligaciones intelectuales, morales y sociales que desde siempre y desde todas partes vienen pesando sobre el hombre hasta aplastarlo». «Lo que la actitud surrealista tuvo en su origen en común con las de Lautréamont y Rimbaud y lo que, de una vez por todas, unió nuestra suerte a la que ellos tuvieron, es el “derrotismo”<sup>28</sup> en tiempos de guerra». La nota esencial del contexto detonador es la sublevación en contra de las estructuras establecidas.

Segunda época «intuitiva o del modo específico de expresión» (1919-1925). Se caracteriza por la creencia en la omnipotencia del pensamiento, «tenido por capaz de emanciparse y liberarse por sí mismo». Es decir, la primacía del pensamiento sobre la materia. Se manifiestan dos declaraciones destacables del vocablo «surrealismo».

---

<sup>26</sup> Descripción del corte temporal estabilizador que no pretende ser exhaustivo, sino una exposición sintética introductoria a las principales ideas que dan sustento a la dogmática surrealista. Por tanto, se prescinde de todo análisis histórico de acontecimientos y/o de la vida de André Breton y Salvador Dalí.

<sup>27</sup> La revolución ante todo y para siempre.

<sup>28</sup> Actitud de quienes no tiene fe en la victoria de su bando en una situación de guerra, y, en algunos casos, deseo incesante de no querer salvar nada.

Declaración «1919». Nuevo procedimiento de escritura poética; monólogo tan acelerado, como sea posible, de modo que el sentido crítico no pueda intervenir, que lo dicho se corresponda lo más posible a un pensar en voz alta; emborronar folios sin preocuparse por los resultados que puedan surgir; fecundidad extraordinaria, mucha emoción, una diversidad de imágenes de una calidad que no se puede premeditar, un curioso tono pintoresco y, en ambos casos también, una fina comicidad; elementos que resultan al autor tan extraños como a cualquier otra persona y de los que desconfía naturalmente; presencia inmediata de lo absurdo, un absurdo que, una vez examinado con mayor detenimiento, da cabida a cuanto de admisible, de legítimo, hay en el mundo, es decir, formaliza propiedades y hechos no menos objetivables que cualesquiera otros.

Declaración «1924». Al utilizarse el vocablo sólo en el sentido de procedimiento de escritura poética, Breton creyó indispensable en 1924 definirlo de una vez por todas: «SURREALISMO, sustantivo masculino. Automatismo psíquico puro por medio del cual se intenta expresar, verbalmente, ya sea por escrito o por cualquier otro medio, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral»<sup>29</sup>.

En este espacio de tiempo y debido a la ausencia de acontecimientos exteriores de extrema gravedad, la actividad surrealista se mantuvo confinada a sus primigenias premisas teóricas. La nota esencial de la época intuitiva es la expresión del «no conformismo» omníabarcador.

---

<sup>29</sup> Definición que la mayoría de diccionarios toma y que el propio Breton, en la conferencia pronunciada en Bruselas el día 1 de junio de 1934, llamaría inadecuada al ser totalmente idealista, manifestando que podría aceptarla, si al menos, precisaran «toda consideración estética o moral consciente». En otras palabras, en 1934 reivindica la necesidad de la preocupación estética inconsciente.

El estallido de la guerra de Marruecos en 1925<sup>30</sup> reavivó la especial hostilidad frente al modo en que los conflictos armados zarandean al hombre e impuso la necesidad de protestar públicamente a los integrantes del movimiento. El nombre de la protesta: *Révolution d'Abord et Toujours*.

Tercera época «discursiva o de la acción práctica» (1925-1934). *La Révolution d'Abord et Toujours* reunió en octubre de 1925, convocados por los surrealistas, a unos treinta intelectuales, fue sin duda bastante confusa ideológicamente, pero no por ello dejó de significar la ruptura con un modo de pensar, ni dejó de crear un precedente. Se defiende la primacía de la materia sobre el pensamiento, un cambio esencial respecto a la segunda época. Se transmite que el surrealismo no se elaboró como un sistema abstracto perfecto, es decir, libre de cualquier contradicción. El surrealismo se concibe como una voluntad de profundizar en lo real, de lograr una conciencia siempre más clara y siempre más apasionada del mundo de los sentidos; se considera la realidad interior y la realidad exterior como dos elementos potencialmente convergentes, en proceso de convertirse en uno solo (objetivo absoluto). La actividad surrealista dejó de contentarse con los resultados (textos automáticos, relatos de sueños, discursos, poemas, dibujos, acciones espontáneas, etc.), pasó a considerar los resultados no ya como fines en sí mismos, sino como materiales con los que procurar, bajo un enfoque completamente nuevo, el problema del conocimiento. En palabras textuales de Breton: «lo esencial es seguir mirando hacia delante y, sin renunciar al deseo de belleza, libertad y verdad, descubrir nuevos paisajes, sin perderse ni uno por incómodo que alguno pueda ser». Se comprende que el desarrollo del surrealismo es reflejo de las realidades históricas y del proceso de asimilación de nuevos hechos, un constante cambio de premisas. La nota esencial de la época discursiva es la mutación interminable.

---

<sup>30</sup> Desembarco de Alhucemas.

En esta época, el surrealismo se plantea dos problemas: (1) el del conocimiento con énfasis en las relaciones entre lo consciente y lo inconsciente; (2) el de la acción social a desarrollar, consistente en la liberación del hombre como condición *sine qua non* de la liberación del espíritu (escapar de todo control)<sup>31</sup>.

El surrealismo declara que por sus propios medios puede liberar al pensamiento de una servidumbre más, devolverlo al camino de la comprensión total, para ello basta que se le juzgue solamente por lo que ha hecho y por lo que le queda por hacer. El surrealismo se ocupa y se ocupará constantemente, ante todo, de reproducir artificialmente ese momento ideal en que el hombre, presa de una emoción particular, queda súbitamente a la merced de algo «más fuerte que él» que lo lanza pese a las protestas de su realidad física, hacia los ámbitos de lo inmortal.

La experimentación surrealista se benefició del impulso aportado por Salvador Dalí, con su contribución denominada: «método paranoico-crítico». En junio de 1934, en el número especial de *Documents* (Bruselas) dedicado a la «Intervención surrealista» y con el título «Provocaciones filosóficas», Dalí define el método en tono didáctico: «ACTIVIDAD PARANOICO-CRÍTICA: método espontáneo del “conocimiento irracional”, basado en la objetivación crítica y sistemática de las asociaciones e interpretaciones delirantes».

El surrealismo se enorgullece de haber descubierto y haber hecho practicables otros muchos caminos que conducen a lo desconocido, a través de una voluntad en hacer que la distinción entre lo subjetivo y lo objetivo pierda vigencia y valor. Los instrumentos más conocidos y representativos de la época discursiva son el abandonarse a los impulsos verbales o gráficos y la actividad paranoico-crítica.

---

<sup>31</sup> Se omiten las referencias al materialismo histórico, así como, a la revolución proletaria, pues dichas ideas no fueron consideradas para formar la estructura básica de la dogmática surrealista.

Actividad paranoico-crítica <sup>32</sup> . Partiendo del delirio interpretativo con estructura sistemática (paranoia), en este modo para generar conocimiento irracional se identifican tres estados sucesivos: (1) «Descripción del fenómeno delirante inicial». El fenómeno delirante inicial se presenta de súbito, sin asociación consciente que permita una explicación inmediata; se convierte en una fuente inmensamente rica en pensamientos inconscientes; surge una admiración y súbita atracción al fenómeno delirante, una imagen obsesiva. (2) «Descripción de los fenómenos producidos en torno a la imagen obsesiva». El fenómeno delirante inicial adquiere una forma netamente obsesiva, entendida como «insistencia exclusivista» que interviene en el pensamiento, mezclándose con otros fenómenos delirantes secundarios; la sensación de exageración contribuye a hacer consciente el carácter netamente delirante de la asociación de ideas de la que forma parte el fenómeno delirante inicial; los secundarios coexisten sistemáticamente con el hecho delirante inicial, el cual, se presenta como una imagen paranoica, es decir, comportando un sistema asociativo que coexistirá con las ideas delirantes; toda esa fantasía experimental enfrenta a representaciones absolutamente nuevas, aunque todas ellas posean antecedentes bien determinados; las asociaciones instantáneas confieren un valor excepcionalmente coherente al fenómeno delirante; se forman hipótesis con intervención del azar objetivo o sin su intervención (en los casos en que la asociación sistemática, producto de la potencia paranoica, es productora misma de azar objetivo). (3) «Exposición metódica». Explicación de las asociaciones interpretativas que asegura la coherencia sistemática de los fenómenos delirantes examinados; aportación de extrema autenticidad que permite el

---

<sup>32</sup> Las ideas, definiciones y citas utilizadas en este apartado no provienen del corte temporal estabilizador, son extraídas de la obra: Dalí, 2013. Obra que fue publicada por primera vez en Francia por el editor *Jean-Jacques Pauvert* en 1963, está compuesta en esencia por el manuscrito original de Dalí desaparecido en el año 1941, cuando partió de Arcachon, unas horas antes de la ocupación alemana. Para la edición española, el propio Dalí aportó material gráfico y añadió comentarios para mejor integración de la obra.



esclarecimiento de una parte ínfima de ese contenido real, únicamente, en relación con los fenómenos delirantes paranoicos y con el ejercicio consciente de la actividad paranoico-crítica sobre esos fenómenos. La experimentación surrealista, declara Dalí, hace presenciar «un cambio esencial del mundo objetivo, cambio que se presenta como súbito, y que absorbe, por su poder asociativo instantáneo, toda nuestra atención y afectividad, las cuales quedan irresistiblemente fijadas en un “determinado” número de hechos y objetivos, en detrimento y exclusión de todo el resto». La nota esencial de la actividad paranoico-crítica es la acción y efecto de establecer una particular metodología.

Precisado lo anterior, el dogmático-surrealista es el principal método en esta investigación y exposición, no obstante, no se trata del procedimiento *ut supra*, sino de una variante (mutación) *ad hoc*, sustentada en el impulso constante de sublevación, no conformismo y transformación del surrealismo. En ese sentido, y teniendo en cuenta el «acto de consumir-destruir a fin de producir», en el método dogmático-surrealista a utilizar se identifican tres fases: (a) la primera, encuentro expectante frente al fenómeno delirante inicial, anunciante de la inminente agresión<sup>33</sup> y surgimiento de la experiencia estética-irracional; (b) la segunda, ejecución del «gesto de riñones»<sup>34</sup>, representado por el objeto de funcionamiento simbólico «手

---

<sup>33</sup> Entiéndase: violación perspectivista.

<sup>34</sup> Afirma Nietzsche (2004), que la alta cultura pide que se dejen algunas cosas tranquilamente inexplicadas (p. 54); si tal afirmación no es suficiente: «gesto de riñones» es la postura que revela en su más alto grado la animalidad y el atavismo, en otras palabras, es la representación del punto más cercano al mundo del inconsciente (lucha de los instintos) al que el hombre puede acceder y que se expresa mediante la escritura espontánea. Léase más sobre el «gesto de riñones» y el «golpe de riñones» en: Dalí, 2013, pp. 134-147.

押し車»<sup>35</sup>, es el acto mismo de «consumir-destruir a fin de producir» que se materializa<sup>36</sup>; (c) la tercera, resultado, invención compositivo-costillar<sup>37</sup>.

¿No existe un símil<sup>38</sup> que permita una mejor comprensión del funcionamiento del método dogmático-surrealista? Entendiendo símil en tercera acepción<sup>39</sup>, es decir, en el sentido de «oro de tus cabellos por tus cabellos rubios», sí, existen dos formulaciones para mejor intelección:

Cadáver exquisito<sup>40</sup>. El método es semejante al juego surrealista «cadáver exquisito»; juego que consiste en que varias personas componen una frase o un dibujo en cada uno de los pliegues de un papel sin que ninguna pueda saber qué ha escrito o dibujado las anteriores, el nombre mismo del juego es el ejemplo clásico. Lo mismo, *mutatis mutandis*, se puede decir del método; el método visto como «ese juego» consiste en ir de «A» a «B», siendo «A» el inicio y «B» la composición resultante; cada palabra o trazo realizado en cada pliegue es el transitar de «A» hacia «B», donde el «no saber qué ha» es acción y efecto de representar cada «take<sup>41</sup>-dogmático»; la composición resultante, asumida como «B», si bien es la «B» buscada ayer, ayer no es hoy, y «B» es quizá más «B1», «B2», «B3» o «Bx», o tal vez, «Cx». Representación gráfica de la ejecución del método (figura 1):

---

<sup>35</sup> Carretilla, objeto que representa el «gesto de riñones».

<sup>36</sup> Por medio de la escritura espontánea (azar objetivado), ¿Qué se entiende por azar? El punto de estabilización entre la «aplicación del método» y la «espontaneidad»; es resultado de la actividad sistemática irracional, es la expresión del conflicto, de la lucha. Compárese con la idea en torno al punto medio de suavidad entre la mano de cerdo gratinada y la langosta a la americana, inserta en: Dalí, 2014, p. 112.

<sup>37</sup> «[...] la contemplación simultánea del hueso y de la carne y, precisemos una vez más, de la objetividad y el delirio exacerbado [...]» (Dalí, 2014, p. 113).

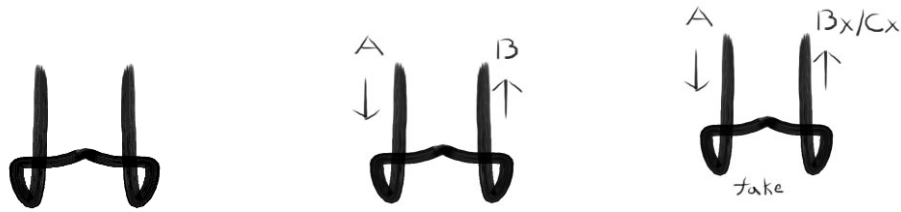
<sup>38</sup> Conocimiento que es falseamiento de lo variado e innumerable, convertido en lo igual, lo semejante, lo numerable. Pues la vida sólo es posible gracias a este aparato falseador (Nietzsche, 2004, p. 126).

<sup>39</sup> Real Academia Española. (s.f.) *Diccionario de la lengua española*. (23a ed. versión 23.5 en línea). <https://dle.rae.es>

<sup>40</sup> Léase la entrada «cadáver exquisito»: Breton y Eluard, 2003, p. 25.

<sup>41</sup> Véase: Cortázar, 2014, pp. 169-172.

Figura 1. Método visto como cadáver exquisito



Fuente: elaboración propia.

ラビリンス<sup>42</sup>. Dice, no literalmente, Arreola (1975): dos puntos que se atraen, no tienen por qué elegir forzosamente la recta. Claro, es el procedimiento más corto. Pero hay quienes prefieren el infinito. Ciertamente, algunos, sin detallar la aventura, cuando mucho avanzan en zigzag. De vez en cuando, alguien se aparta de la regla invariable, y aunque el propósito es francamente lineal, misteriosamente opta por el laberinto (p. 74). Dos puntos, sin duda, «A» y «B»; «que se atraen» expresión reveladora del ir de «A» a «B»; «recta» y «zigzag», manifiestan los métodos tradicionales; apartarse de la regla invariable, de lo tradicional, y optar por el laberinto es la aplicación del método para ir de «A» a «B», y cada calle y encrucijada la representación de cada «take-dogmático»; la salida de dicho lugar artificioso es la composición resultante que, quizá y sin quizá, no es el punto «B» inicial.

Esclarecido el «¿qué entender por estética-irracional?» y fijado el punto de encuentro con la dogmática-surrealista, es imprescindible abordar la simplificación (figura 2), para mejor intelección, del trasfondo teórico y dirección de esta investigación. Ir de «A» a «B», donde «A» es la estética-irracional y «B» son los artefactos políticos, implica trazos que son posibles de delinear *a priori*, pero que, *a posteriori*, la composición resultante, como ya se precisó, es de difícil conjetura. Aun así, la delineación es aquello que encamina, no es atadura ni albatros

<sup>42</sup> 迷宮, めいきゅう, Meikyū, laberinto.

colgado al cuello. En palabras de Ranciere (2005), el destino de un texto es una cosa, las apuestas que esconde son otra (p. 16).

Primer trazo, elementos sobre la formación del conocimiento extraídos de textos de Nietzsche en función de los intereses de esta investigación; segundo trazo, previo al abrupto cambio de sentido, utilización de ciertos recursos del modelo nietzscheano de Foucault, relativo a la formación de determinados dominios del saber a partir de relaciones de fuerza y relaciones políticas en la sociedad; segundo trazo, posterior al abrupto cambio de sentido, aún dentro del dominio de Foucault, esto es, en torno a la política de la verdad, hasta el punto de encuentro con el tercer trazo; tercer trazo, dogmática-surrealista, signo de ruptura y mutación; segundo trazo, posterior al encuentro, análisis de los artefactos políticos. Representación de los trazos:

Figura 2. Simplificación gráfica del trasfondo teórico y dirección de la investigación



Fuente: elaboración propia.

Visto lo anterior, esta disertación es representable mediante los siguientes trazos (figura 3), los cuales evocan instantáneamente el contenido y son el equivalente al ejemplo clásico del juego surrealista citado, cuyo nombre «El cadáver – exquisito – beberá – el vino – nuevo» se obtuvo con dicho juego.

Figura 3. Simplificación gráfica final



Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, con anterioridad se afirmó: la experiencia estética-irracional podría entenderse como la expresión de la conmoción-apetencia de un individuo; la comunicación de esta expresión a otros individuos será la obra, por medio de la técnica. Frente a dicha afirmación, es forzoso esclarecer dos cuestiones: (1) La violación perspectivista como expresión de la conmoción-apetencia y (2) la comunicación de esa expresión, por medio de la técnica.

Conmoción-apetencia. En la lucha de los instintos hay odio y hostilidad; en ese estado de guerra se confrontan y se perjudican, su estabilización momentánea es conocimiento, es decir, experiencia estética-irracional; está lejos de ser un sitio plantado de violetas, es un conflicto violento que busca establecer distancia y dominación. En ese entorno, la acción de expresar es síntoma de la perturbación causada por el conflicto y de la apetencia de dominar el objeto. Conmoción entendida *sensu lato*, esto es, no sólo referida al cuerpo y a los estados psíquicos que orgánicamente lo perturban, sino también abarcadora de la emoción, refinamiento intelectual de la conmoción, en el que la sensación es desplazada por el sentimiento. «Apetencia de dominar» comprendida (*primo sensu nietzscheano*), como deseo insaciable de demostrar poder.

Comunicación y técnica. Lo que se guarda para sí no deja de ser expresión artística, no deja de ser invención; sin embargo, la obra es la exteriorización, es la comunicación de la conmoción-apetencia con determinados objetivos, es el empleo o ejercicio del poder como

impulso creador (*secundo sensu nietzscheano*). La comunicación es el juego de la benevolencia<sup>43</sup>, en el que es preciso declarar la diferencia entre: el instinto de apropiación del emisor y el instinto de sometimiento del receptor. Si experimentada es la benevolencia por el emisor, todo es alegría y apetencia, es un querer transformar (apropiarse); por el contrario, si la benevolencia la experimenta el receptor, todo es alegría y un querer ser apeteído, es un querer ser transformado (sometido). La comunicación es la lucha interminable de los instintos de apropiación y sometimiento; y a la vista del sometido, el instinto de apropiación se manifiesta como una agradable emoción llamada «compasión». Es oportuno mencionar que, «emisor» y «receptor» o «fuerte» y «débil», son posiciones no absolutas. Asimismo, la alegría experimentada en ambos casos difiere substancialmente, el primer caso, es un grato sentimiento pasajero que surge de la contemplación de la debilidad del sometido, mientras que, en el segundo, un grato sentimiento pasajero que surge de la contemplación de la miseria de otros que no han querido someterse. Finalmente, la técnica es el medio o instrumento para exteriorizar, su gradación va desde lo rudimentario (sonidos y líneas), hasta lo complejo (pintura y literatura).

El juego de la benevolencia es intencional pues establece objetivos; la exteriorización de la experiencia mediante una obra es una táctica explícita y la suma de dichas tácticas van delineando la formación de un dispositivo, por tanto, si bien, es intencional, no es subjetiva, el dispositivo no surge de un sujeto individual. Dice Nietzsche (2004) que no hay duda de que todas las percepciones sensoriales están en gran medida entremezcladas con juicios de valor: útil

---

<sup>43</sup> Para comprender el germen de esta idea, léase: Nietzsche, 1990, pp. 110-111. El texto fijado en las obras completas de Nietzsche del párrafo 118 de la «LA GAYA CIENCIA» es el siguiente: «*Benevolencia*. — ¿Es virtuoso que una célula se convierta en función de una célula más fuerte? Tiene que hacerlo. ¿Y es malo que la más fuerte la asimile? También tiene que hacerlo; le es necesario, pues aspira a una compensación superabundante y quiere regenerarse. De acuerdo con ello, en la benevolencia hay que distinguir: el impulso de apropiación y el impulso de sometimiento, según sea el más fuerte o el más débil el que siente benevolencia. La alegría y el deseo van juntos en el más fuerte que quiere transformar algo en función suya: la alegría y el querer ser deseado, en el más débil, que quisiera convertirse en función. — La compasión es esencialmente lo primero, una agradable excitación del sentimiento de apropiación ante la vista del más débil: en lo que hay que tener en cuenta además que “fuerte” y “débil” son conceptos relativos» (Nietzsche, 2014, p. 799).

o nocivo, agradable o desagradable (p. 152)<sup>44</sup>. En ese sentido, esos juicios de valor, en cuanto dispositivos, son cuestiones relativas al instinto de rebaño, son formados, no por un sujeto o una institución, sino por relaciones de fuerza en constante tensión; su prevalencia hegemónica no reside en su grado de verdad, sino en su antigüedad que hace olvidar la necesidad de indagar su invención. Por ello, ante un nuevo objeto, construimos una interpretación con base en valoraciones y jerarquías fabricadas con anterioridad. De ahí que, asegure Nietzsche (1990): no existen más que vivencias morales, incluso en el ámbito de la percepción sensible (p. 109)<sup>45</sup>.

Los instintos y pasiones han sido cultivados en largos períodos en grupos sociales y de generaciones (quizá desde la aparición de los rebaños de «monos desnudos»<sup>46</sup>); se han tornado en instintos y pasiones sociales más fuertes que sus contrapartes individuales. En el tiempo presente, como en el ayer, la valoración propia se sujeta a la valoración de otros y desde allí suplica autorización. A tal afirmación, desde el ámbito del «discurso de género» se podría replicar<sup>47</sup>: eso es «expresión de género»<sup>48</sup>, la «identidad de género» alude a la manera en que una persona se asume a sí misma, con independencia de la interpretación de los demás, por tanto, la afirmación es inválida, pues la valoración propia no está sujeta necesariamente a la valoración de

---

<sup>44</sup> El texto fijado en los fragmentos póstumos (1885-1889) de Nietzsche, otoño de 1885 – otoño de 1886, manuscrito 2, fragmento 95, es el siguiente: «Nuestras percepciones, tal como las comprendemos: es decir, la suma de todas *aquellas* percepciones cuyo *volverse consciente* ha sido útil y esencial para nosotros y para todo el proceso orgánico anterior a nosotros: por lo tanto no las percepciones en general (p. ej. no las eléctricas) Es decir: sólo tenemos *sentidos* para una selección de percepciones — aquellas que nos tienen que importar para conservarnos. *La conciencia existe en la medida en que la conciencia es útil*. No cabe ninguna duda de que todas las percepciones sensoriales están completamente impregnadas de *juicios de valor* (útil, perjudicial por consiguiente agradable o desagradable). Cada color expresa al mismo tiempo un valor para nosotros (aunque rara vez lo reconocemos, o sólo después de estar expuestos de manera prolongada y exclusiva a un mismo color (p. ej. los presos en la cárcel o los locos)). Por eso los insectos reaccionan de manera diferente a diferentes colores: algunos les gustan, por ejemplo a las hormigas» (Nietzsche, 2008b, p. 104).

<sup>45</sup> La cita corresponde al parágrafo 114 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*Extensión de lo moral*. — Una nueva imagen que vemos la construimos de inmediato con ayuda de antiguas experiencias que hemos hecho, *de acuerdo con el grado* de nuestra probidad y nuestra justicia. No hay más vivencias que las vivencias morales, incluso en el ámbito de la percepción sensorial» (Nietzsche, 2014, p. 798).

<sup>46</sup> Término utilizado en sentido «desmondiano»; sobre el mono desnudo, léase: Morris, 2005.

<sup>47</sup> Argumentos de la réplica extraídos de: Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2015.

<sup>48</sup> «La expresión de género se refiere a la manera en que las personas leen o interpretan a otra, con independencia de cómo se le identifique»: Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2015, p.15.

los demás, al existir y ser reconocida la identidad de género, es más, la expresión de género es un generador de violencia.

Encomiable réplica, si se asume como verdad absoluta la «identidad de género». Ahora bien, un análisis profundo de dicha respuesta, en clave de contrarréplica, debe iniciar estableciendo que «identidad de género» es una simple invención con determinados objetivos; un «algo falso» pues no hay ninguna verdad, el hombre encuentra en las cosas lo que él mismo pone en ellas. Bajo esa tesitura, es factible enunciar la proposición: «no existe la identidad de género sin la valoración de otros, sino sólo una interpretación de que existe sin los otros. Esta interpretación misma tiene su origen fuera del sí mismo».

El «discurso<sup>49</sup> de género» no es algo surgido del sujeto en lo individual, es una serie de segmentos discontinuos cuya función táctica no es uniforme ni estable; es una serie de elementos que pueden ejecutar diferentes estrategias. No hay autor primigenio, es un encadenamiento de tácticas explícitas en las que el sujeto se forma y asume como verdad (tiene un origen fuera del sí mismo).

No existe un discurso correcto o incorrecto, no hay oposición binaria; sólo hay una multiplicidad de posibles estrategias. En el tiempo que pasó se constituyó una línea discursiva, aparentemente inmutable, en torno a la existencia sólo de dos géneros impuestos al nacer; pero, esa misma condena a reconocer la «percepción de sí mismo» es la que posibilitó la constitución de una línea contraria de rechazo que, en el presente, pregonas su tolerancia y resiste la del pasado. Evidentemente, hubo un desplazamiento en las relaciones de fuerza causado por una serie de miras. Una forma terminal del desplazamiento es la legislación que recoge el «discurso de género» para comunicarlo cual verdad absoluta, no cuestionable e instaurarlo en el instinto de rebaño. Siendo así, «la valoración de otros», es decir, las fuerzas sociales, son la pieza

---

<sup>49</sup> En relación a los discursos y su polivalencia, se utilizan elementos contenidos en: Foucault, 2009, p. 122-125.



fundamental para la existencia (invención) de la «identidad de género», no el sujeto en lo individual, quien asume la creencia y cree actuar libremente. En conclusión, la «identidad de género» no encierra ningún criterio de la verdad, sino un imperativo sobre aquello que debe valer como verdadero según determinada situación estratégica en una sociedad dada<sup>50</sup>.

En el juego de la benevolencia el instinto de apropiación posee dos elementos que se reprimen o alientan, que ascienden o descienden recíprocamente: «conmoción» y «apetencia». La obra es exteriorización que estabiliza momentáneamente esa lucha, en la que, sin importar el grado de dominación de uno u otro, subsiste el «querer transformar (apropriarse)», cuya intensidad depende de la posición estratégica de los elementos en la estabilización. Cabe preguntar, ¿qué consecuencias produce la variación de intensidad?

Si la comunicación es propagandística o didáctica, prevalece el elemento «apetencia»; propagar, instruir, doctrinar, etc., son el perfeccionamiento intelectual del «deseo insaciable de demostrar poder». No carece del elemento «conmoción», pero está disminuido; se estimula e incita apelando al de rebaño. El receptor lo abraza creyendo identificarse, incluso abraza «gustos» considerados contrarios y ejerce su «querer ser transformado (sometido)».

Si en la comunicación prepondera el elemento «conmoción», se busca perturbar, alterar, etc., se recurre al refinamiento «emoción», generando la apariencia de que todo depende de ello y no de opiniones expresadas o ideologías; se muestra como viable la «satisfacción estética» para causar la sensación de no contaminación y voluntad libre, no obstante, es el depurado medio para

---

<sup>50</sup> «En resumen, la cuestión queda abierta: ¿son los axiomas lógicos adecuados a lo real, o son medidas y medios para crear lo real, el concepto de “realidad” sólo para nosotros? ... Pero, para poder afirmar lo primero, habría que conocer ya, como digo, lo existente; lo que en manera alguna es el caso. El principio no contiene, pues, ningún criterio de la verdad, sino un imperativo sobre aquello que debe valer como verdadero»: Nietzsche, 2004, p. 176. El texto fijado en los fragmentos póstumos (1885-1889) de Nietzsche, otoño de 1887, manuscrito 9, fragmento 97, en la parte que interesa, es el siguiente: «En resumen, queda abierta la pregunta: ¿los axiomas lógicos son adecuados a lo real, o son criterios y medios para *crear* previamente para nosotros lo real, el concepto de “realidad”? ... Pero para poder afirmar lo primero sería necesario, como ya se ha dicho, conocer ya el ente; lo que de ninguna manera es el caso. La proposición no contiene, por lo tanto, un *criterio de verdad*, sino un *imperativo* acerca de *lo que DEBE valer como verdadero*» (Nietzsche, 2008b, p. 263).

empujar al receptor a ejercer su «querer ser transformado (sometido)». De igual forma, esa «emoción» puede llevar al sometido a escoger contrarios, no acogándose a las ideas, sino a la emoción causada. El elemento «apetencia» no está ausente, únicamente ha perdido fuerza.

En ambos casos, aquel «no sometido», esto es, quien no quiere ser apeteído, es contemplado como miserable, es denominado «enemigo del buen gusto»; y la peligrosidad de tal, es medida en función de que tanto se exprese en la acción el instinto de rebaño y no el sentido personal<sup>51</sup>. Cualidad de peligroso que, atendiendo a la dimensión, por ejemplo, médica o jurídica, es considerada «locura» o «criminalidad».

En este punto, es imprescindible fijar que la unidad lingüística «estética», indudablemente, está dotada de un significado popular; tomemos como tal, el significado asumido por Bayer en las primeras líneas del prefacio de su obra «Historia de la estética», esto es, «reflexión acerca del arte» (1980, p. 7). Si por «popular» entendemos lo perteneciente o relativo al pueblo, es evidente que, tal significado de «estética» es parte integrante del conocimiento general de un conjunto de personas; conocimiento cultivado que se da por existente. Obviamente, el significado popular siempre incluye expresiones tales como «estética

---

<sup>51</sup> Sobre tal enunciado tomado de Nietzsche, así como, en torno al instinto de rebaño, el sentido personal y el remordimiento de conciencia, consúltese: Nietzsche, 1990, p. 110. El texto fijado en las obras completas de Nietzsche del parágrafo 117 de la «LA GAYA CIENCIA» es el siguiente: «*Remordimiento de conciencia del rebaño*. — En las épocas más alejadas y más prolongadas de la humanidad había un remordimiento de conciencia totalmente diferente al de hoy. Hoy uno se siente responsable sólo de aquello que quiere y que hace, y tiene su orgullo en sí mismo; todos nuestros teóricos del derecho parten de este sentimiento de sí y de este sentimiento de placer del individuo, como si de allí hubiera surgido siempre la fuente del derecho. Pero a lo largo de la época más prolongada de la humanidad, no había nada más terrible que sentirse individuo. Estar solo, sentir de modo individual, no obedecer ni dominar, tener el sentido de un individuo — no era entonces un placer, sino un castigo; se estaba condenado “a ser individuo”. La libertad de pensamiento era considerada como el malestar mismo. Mientras que nosotros sentimos las leyes y las disposiciones como una coacción y una pérdida, antaño se sentía el egoísmo como algo penoso, como una auténtica penuria. Ser uno mismo, apreciarse a sí mismo de acuerdo con el propio peso y medida — esto iba entonces en contra del gusto. La tendencia a ello habría sido sentida como una locura: pues con la soledad estaba asociada toda miseria y todo temor. En aquel entonces, la «voluntad libre» tenía la mala conciencia en su más próxima vecindad: y cuanto menor era la libertad con la que se actuaba, cuanto más expresaba la acción el instinto de rebaño y no el sentido personal, tanto más moral se consideraba. ¡Todo lo que perjudicaba al rebaño, lo hubiese querido o no el individuo, provocaba entonces remordimientos de conciencia al individuo — y también al vecino, y a todo el rebaño! — En esto es en lo que más hemos cambiado» (Nietzsche, 2014, p. 799).

es el estudio de lo bello», «estética es la belleza», etc. En otras palabras, la creencia reduce el término «estética» a la reflexión sobre el arte y lo bello.

Ahora, si en sentido nietzscheano toda creencia es tener algo por verdadero y todo tener por verdadero es necesariamente falso, pues no hay ninguna verdad, sólo estimaciones perspectivista: ¿qué representa el significado popular de «estética»? Sin vacilación, una mera invención, considerada cierta, pero, ese «ser conocido como verdadero», es una prevalencia hegemónica que no reside en su grado de verdad, sino en su antigüedad que hace olvidar su invención y se toma cual conocimiento preexistente al hombre; se afirma «perspectivista» no por la naturaleza humana, sino por el carácter estratégico del conocimiento.

De esa idea elemental en torno a la «estética» se han derivado un incalculable número de definiciones, un auténtico mercado persa; hay dos destacables que muestran dicha variedad<sup>52</sup>: la primera, «análisis de la experiencia estética, la cual es la contemplación simpática de las delicias y tragedias de la vida» (Carrit, 2008, p. 168), la segunda, «designa un modo de pensamiento que se despliega a propósito de las cosas del arte y al que le incumbe decir en qué sentido éstas son objetos de pensamiento. De modo más fundamental, es un régimen histórico específico de pensamiento del arte, una idea del pensamiento según la cual las cosas del arte son cosas del pensamiento» (Ranciere, 2005, p. 22). Sin detenernos en los detalles, ya que no se trata de pesar el humo, en ambos casos, los autores dejan claro que buscan, en mayor o menor medida, no perecer en la verdad establecida; esa búsqueda los impulsa a construir un mundo con el que se pueda operar; ordenan, piensan y componen un mundo. No obstante, ambos, omiten reconocer que su «estética» es pura y simple «invención», invierten el orden de lo que acontece, asumen

---

<sup>52</sup> Otra acepción, no menos singular, es: «Uno de los parásitos más desagradables que se pegan a la especie humana. Peores que la procesionaria para los pinos» (Bierce, 2011, p. 128).

haber descubierto la verdad. En palabras nietzscheanas<sup>53</sup>, es válido afirmar que, ambos autores expresan un «no quiero ser engañado» a través de la búsqueda del no querer perecer en la verdad establecida, pero, ese «no quiero ser engañado» es sólo un medio de una voluntad más profunda que quiere lo inverso, esto es, «engañarse a sí misma», tomando la invención como verdad preexistente. Tal fue el juego de manos usado en la invención del sujeto y del yo (Nietzsche, 2004, p. 160)<sup>54</sup>.

El diccionario de la Real Academia Española recoge una única acepción para la palabra «surrealismo», a saber: «Movimiento artístico y literario iniciado en Francia en 1924 con un manifiesto de André Breton, que intenta sobrepasar lo real impulsando lo irracional y onírico mediante la expresión automática del pensamiento o del subconsciente»<sup>55</sup>. Lánguida, sin duda; producto de la declaración «1924» expresada por Breton, misma que la mayoría de diccionarios toma; «expresión automática del pensamiento» o «automatismo psíquico», conjunto de palabras que son comunes para definir al surrealismo.

Evitemos el juego de manos, el surrealismo al igual que la estética es una invención. No es una verdad, es una mera interpretación; su impulso constante de sublevación, no conformismo y transformación lo expresan claramente, se reconoce «invención» nunca se asume «verdad». El automatismo representa la irracionalidad, la admiración de «lo no verdadero», una fuerza contraria a la racionalidad, es el culto del «no querer perecer en la verdad». La posición

---

<sup>53</sup> Compárese con la idea inserta en: Nietzsche, 2004, p. 138. El texto fijado en los fragmentos póstumos (1882-1885) de Nietzsche, agosto-septiembre de 1885, manuscrito 40, fragmento 20, en la parte que interesa, es el siguiente: «[...] en suma, el “yo no quiero ser engañado” podría ser el recurso de una voluntad más profunda, más fina, más fundamental que quisiera precisamente lo contrario; a saber, engañarse a sí misma [...]» (Nietzsche, 2010b, p. 850).

<sup>54</sup> El texto fijado en los fragmentos póstumos (1885-1889) de Nietzsche, otoño de 1885 – otoño de 1886, manuscrito 2, fragmento 193, es el siguiente: «Nuestra mala costumbre de tomar un signo mnemotécnico, una fórmula de abreviación como una esencia, finalmente como una *causa*, de decir, p. ej., del relámpago: “resplandece”. O incluso la palabreja “yo”. Volver a poner un tipo de perspectiva del ver como *causa del ver mismo*: ¡ése fue el artificio en la invención del “sujeto”, del “yo”!» (Nietzsche, 2008b, p. 135).

<sup>55</sup> Real Academia Española. (s.f.) *Diccionario de la lengua española*. (23a ed. versión 23.5 en línea). <https://dle.rae.es>

estratégica del surrealismo es inteligible: la representación de la «irracional-apariencia», reconoce la no existencia de la realidad, toma la apariencia como realidad que resiste su transmutación en un imaginario mundo de la verdad; he ahí la cuestión.

Reconocerse «invención» permite evadir engaños e inversiones. De ahí que, el método dogmático-surrealista se establece como herramienta metodológica bajo los principios de constante sublevación, no conformismo y transformación. El propio método es una «invención» que no teme reconocerse «invención».

La primera fase del método dogmático-surrealista es el encuentro expectante frente al fenómeno delirante inicial, anunciante de la inminente agresión<sup>56</sup> y el surgimiento de la experiencia estética-irracional. En dicha configuración, ¿tal «estética» comparte origen con la etimología o el significado popular de «estética» o con el de alguna otra «estética» preexistente?

La experiencia estética-irracional se presenta al aparecer de súbito, durante la aplicación del método, el fenómeno delirante inicial. De manera igual, la ascendencia de la palabra «estética» referida es impetuosa y violenta. A saber<sup>57</sup>, «estética» deriva del vg. *surr. sté-ticus* ‘relativo al esternón’, tomado del gr. *stérnon* y *-tikós*, pasando por el lat. *sternon* y *-tīcus*; ‘relativo al esternón’ que guarda relación con el hueso plano situado en la parte anterior del pecho, con el cual se articulan las «costillas» verdaderas; «costilla» objeto de funcionamiento simbólico para el surrealismo, alude al conocimiento compositivo-costillar; «[...] en el caso de la costilla los huesos están la mitad dentro y la mitad fuera, es decir, coexisten; y que el hueso y la carne, objetividad y delirio, haciéndose visibles al mismo tiempo [...]» (Dalí, 2014, p. 113); «[...] la contemplación simultánea del hueso y de la carne y, precisemos una vez más, de la objetividad y el delirio exacerbado [...]» (Dalí, 2014, p. 113); «esternón» tomado del gr. «στέρνον», voz

---

<sup>56</sup> Entiéndase: violación perspectivista.

<sup>57</sup> Abreviaturas que aparecen en lo subsecuente: vg. *surr.* = vulgar surrealismo; gr. = griego; lat. = latino.

griega que se asocia con la raíz indoeuropea «ster-2-»<sup>58</sup> ‘extenderse’; raíz que dio lugar a la palabra gr. «στρατός»<sup>59</sup> ‘expedición’ de la que a su vez deriva el vocablo gr. «στρατηγία»<sup>60</sup> ‘estrategia’. En su origen «estética» designaba un determinado tipo de conocimiento y su carácter estratégico. Ante la patente homofonía con la popular voz «estética», se vincula con la diversa unidad lingüística «irracional» mediante la utilización del signo ortográfico (-), integrándose así una palabra compuesta que evita equívocos.

La experiencia estética-irracional entendida como «violación perspectivista de la cosa, poseedora de un carácter estratégico y usable como herramienta metodológica», revela poseer un anclaje profundo en la ascendencia del vocablo «estética» analizado.

La tercera fase del método dogmático-surrealista es resultado: invención compositivo-costillar. ¿Objetividad y delirio? Objetividad no en el sentido de contemplación desinteresada, tampoco en el de medición de opiniones, y, aún menos, en el de modo de revelación de la verdadera esencia; más bien, objetividad que es tejido y su conexión<sup>61</sup>, *non facta*. La exteriorización de la experiencia mediante una obra es algo «artísticamente verdadero», quizá, también verdadera históricamente, pero incluso estimada falsa, sigue siendo objetiva. Delirio en

---

<sup>58</sup> Roberts, E. y Pastor B., 1996, p. 173.

<sup>59</sup> Léase: «stratós».

<sup>60</sup> Léase: «stratēgía».

<sup>61</sup> «Tejer todo lo aislado en un todo: en todas partes con el supuesto artístico de que el plan, la conexión, está ahí dentro» (Nietzsche, 2004, p. 43). El texto fijado en los fragmentos póstumos (1869-1874) de Nietzsche, verano – otoño de 1873, manuscrito 29, fragmento 96, en la parte que interesa, es el siguiente: «La “objetividad del historiador” es un absurdo. Se cree que eso significa que un acontecimiento es contemplado de una manera tan pura en todos sus motivos y consecuencias, que ya no produce ningún *efecto*, es decir, que permanece como un proceso intelectual puro: como el paisaje para el artista que limita a representarlo. “Una contemplación desinteresada”, un fenómeno estético, la ausencia de todo movimiento de voluntad. Con la palabra “objetivo”, por lo tanto, se entiende una condición *del* historiador, la contemplación artística; pero es una superstición creer en la imagen que las cosas muestran a un hombre así dispuesto revele la verdadera esencia de las cosas. ¿O se piensa que en ese estado las cosas se fotografían formalmente, o se piensa que se trata de un estado puramente *pasivo*? Al contrario: es el momento propiamente creativo de la obra de arte, es momento supremo de composición: durante el cual la voluntad individual duerme. El cuadro es *artísticamente verdadero*, pero ciertamente todavía no es históricamente verdadero: no se trata aquí de los hechos, sino de su tejido y nexo que en este caso son añadidos poéticamente y que por casualidad pueden ser verdaderos: pero aunque sean falsos, pueden seguir siendo “objetivos”» (Nietzsche, 2010a, pp. 519-520).

el sentido de estimación perspectivista. La exteriorización es una estabilización compositiva. Para el método dogmático-surrealista la verdad absoluta es la evitable no evitación del engaño, y, la invención compositivo-costillar o Fidelio<sup>62</sup>, reconocimiento del engaño como alternativa a evitar.

La experiencia estética-irracional posee la nota diferenciadora «placer», refinamiento intelectual del impulso sexual; no obstante, esa simplificación encubre el acto de «consumir-destruir a fin de producir» (figura 4), estado de conflicto entre impulso sexual y necesidad alimenticia. La segunda fase del método dogmático-surrealista es ese acto que se materializa.

Figura 4. Carretilla



Fuente: elaboración propia.

Durante la aplicación del método dogmático-surrealista se identifican dos posibles conductas<sup>63</sup> en «quien acomete al objeto»; más claramente reconocibles después del surgimiento de la experiencia estética-irracional, es decir, durante el «acometimiento» en plena segunda fase: de «cangrejo» o «pulpo»<sup>64</sup> (figura 5).

---

<sup>62</sup> Nombre del personaje en la única ópera de Beethoven y es el título de la ópera misma: Batta, 2009, P. 24. Fidelio representa la «invención» que se sabe «invención», y por tal, nadie mejor para hacer manifiesto un engaño.

<sup>63</sup> Una interpretación distinta acerca de estas conductas, la cual inspira lo aquí explicado, se encuentra en: Ascensio Mercado, 2017, pp. 64-67.

<sup>64</sup> Sobre el tema de la garra y la ventosa, así como para conocer la fuente de los elementos tomados en este apartado en torno a las ramas de la filogénesis ducassiana, consúltase: Bachelard, 2013, pp. 24-54.

Figura 5. Cangrejo (izquierda) y pulpo (derecha)



Fuente: elaboración propia.

Conductas de: (a) «cangrejo» o «conducta-garra», representativa de la acción pura de destruir, rápida y manifiesta; (b) «pulpo» o «conducta-ventosa», símbolo del goce sostenido y del consumir, acompasada, búsqueda del lento lentecer del objeto. Tales arquetipos conductuales no son antagónicos, se contaminan entre sí, la conducta resultante es una composición conductual.

Bajo una asociación delirante, en la «conducta-garra» no es dable distinguir con claridad entre garra, mano, pinza y zarpa, pues los órganos ofensivos agarran en forma unitaria; el órgano ofensor, pieza a pieza y con delicados movimientos de torsión, destroza aún mejor; el ofensor prefiere perder la pata que abandonar a su presa; es menos voluminoso que sus garras, pero su deseo de destruir es mayor. Por su parte, la «conducta-ventosa» es succión inmensa de cuatro veces cien ventosas; no es dable distinguir entre tentáculo y mano; el apéndice móvil y blando se pliega para sujetar, envolver y poseer, para consumir; es deseo de succión.

La composición conductual o «estabilización temporal del conflicto entre impulso sexual y necesidad alimenticia» da paso a «pulpos alados» o «águilas sanguijuela».



En esta segunda fase<sup>65</sup>, la escritura espontánea es un efecto de la «Übertragung»<sup>66</sup> que se fundamenta en dos planos; en primer lugar, el fisiológico, el «Trieb zur Metapherbildung»<sup>67</sup> impulsa la formación de mundos nuevos y alternativos, en segundo lugar, el epistemológico, entre las esferas, sujeto y objeto, no existe causalidad, sólo una relación estética, una transposición, capaz de producir una esfera completamente distinta. La escritura espontánea se constituye como juego de perspectivas que da valor al pensamiento pluridimensional y libera al hombre de la tendencia del pensar unidimensional.

*—Uma I, el Anarquista —dijo Thomas Gradgrind—. Tu definición de escritura espontánea.*

*—Una manzana se convierte en dos piezas de pan rojo.*

La escritura espontánea es efecto de la metáfora, metáfora que es medio de transposición perteneciente al ámbito-prelingüístico; por tanto, el «acto que se materializa» es resultado de una transposición metafórica. En el proceso de la «Übertragung» se da una doble metaforización, la primera se produce en el primer momento de la percepción de la cosa, la imagen producida es una mera representación no una cosa en sí, la segunda se produce en la materialización mediante el lenguaje, la imagen producida es una imagen de la imagen. En otras palabras, el lenguaje mismo es ilusión, arbitrariedad y engaño, y, quien lo utiliza como instrumento para el conocimiento de la verdad, se engaña a sí mismo. La escritura espontánea sigue el hilo sentir-creación-pensar, en el que las palabras son producto de la «Übertragung».

*—Uma I, el Anarquista —dijo Thomas Gradgrind—. Tu definición de metáfora.*

---

<sup>65</sup> Este párrafo y sus siguientes relacionados con la transposición, toman ideas relacionadas con Nietzsche y la metaforización del lenguaje expuestas en: De Santiago, 2004, pp. 403-431.

<sup>66</sup> Transposición.

<sup>67</sup> Impulso a la formación de metáforas.

*—Transposición significativa, es decir, una traducción libre a una lengua inventada, para, sin sujeción a reglas, identificar cosas que no son lo mismo, o sea, tratar algo como igual por simple invención.*

El «acto que se materializa» es un lenguaje naciendo, que está siendo, es devenir (impulso constante de sublevación, no conformismo y transformación); pero tal experiencia individual, una vez trasciende al uso colectivo se determina concepto, de ahí que, entre concepto y metáfora únicamente existe una diferencia entre repetición y rareza. Concepto que olvida su origen en pro de la generalidad y objetividad; se transforma a través de ese olvido en mero instrumento de fe regulativo.

*—Uma I, el Anarquista —dijo Thomas Gradgrind—. Tu definición de innovación.  
—Acto de consumir-destruir a fin de producir.*

En definitiva, la experiencia estética-irracional debe ser entendida como violación perspectivista de la cosa, poseedora de un carácter estratégico y usable como herramienta metodológica; que, en conjunto con el método dogmático surrealista, constituye un contra-artefacto para construir y explorar mundos alternativos y analizar engaños e inversiones existentes en artefactos políticos como los discursos de emergencia<sup>68</sup>.

**Surrealismo epistemológico.** Llegados a este punto, es necesario fijar de modo preciso que, las herramientas metodológicas, experiencia estética-irracional y el método dogmático surrealista, pertenecen al orden del surrealismo epistemológico. ¿Qué es, pues, el surrealismo epistemológico?

No se limita a negar la existencia de la verdad, ni considera a todas las posturas como igualmente buenas o malas; tampoco busca eliminar determinada postura; más bien, es invención

---

<sup>68</sup> Entiéndase el uso del vocablo «artefacto» en el sentido de (invención) que funciona como componente estratégico complejo en una sociedad dada. Por su parte, la voz «política» se utiliza en la vertiente foucaultiana, es decir, entendida como relaciones de poder.

sin ningún programa contra todo programa, aun cuando ello implique ser anti-surrealista. Quien lo sustenta o defiende es un «tercero inmiscuido», un alguien que no es un escéptico ni tampoco tiene ninguna lealtad ni aversión eternas; es portador de un criterio externo de crítica y su entretenimiento consiste en confundir inventando razones para doctrinas irrazonables, lo único a lo que se opone es la universalidad o verdad absoluta, aunque no niega, que es buena política, actuar como si la defendiera. Fijado un objetivo, puede intentar alcanzarlo mediante cualquier medio inventado por la humanidad, pues no existe postura absurda, inmoral, ni indispensable.

*—Uma I, el Anarquista —dijo Thomas Gradgrind—. Tu definición de escribir.  
—Escribir por escribir, no es surrealismo. Escribir sin ningún programa contra todo programa y a veces ser anti-surrealista: es surrealismo epistemológico.*

**Pregunta de investigación.** ¿De qué modo el contra-artefacto «experiencia estética-irracional» construye y explora mundos alternativos, y da testimonio de engaños e inversiones existentes en artefactos políticos?

**Objetivos.** Analizar mediante el contra-artefacto «experiencia estética-irracional»: (1) la estética «tick», (2) el dispositivo del altruismo y (3) el discurso de género; y dar testimonio de los engaños e inversiones existentes en dichos artefactos políticos, mediante la construcción y exploración de mundos alternativos. No para explicar la noción o situación actual de la «experiencia estética-irracional» o probar su capacidad para violentar una cosa (cuestiones ya explicitadas *ut supra*), sino para poner de manifiesto la existencia del juego de engaños e inversiones en los artefactos políticos mediante su uso como herramienta metodológica, es decir, a manera de contra-artefacto.

**Justificación.** Bajo el principio de «everything works»<sup>69</sup>, resulta clara, la necesidad y relevancia de este proyecto de investigación. De acuerdo con Feyerabend (1975):

La idea de un método fijo, o la idea de una teoría fija de la racionalidad, descansa sobre una concepción excesivamente ingenua del hombre y de su contorno social. A quienes consideren el rico material que proporciona la historia, y no intenten empobrecerlo para dar satisfacción a sus más bajos instintos y a su deseo de seguridad intelectual con el pretexto de claridad, precisión, objetividad, verdad, a esas personas les parecerá que sólo hay un principio que puede defenderse bajo cualquier circunstancia y en todas las etapas del desarrollo humano. Me refiero al principio todo sirve (p. 12).

En ese orden de ideas, sin duda, es necesario construir un «mundo alternativo» para descubrir los engaños e inversiones del «mundo real» (que también es invención), pues no es posible mostrar la inconsistencia ni lo absurdo desde «dentro» de ese «mundo real» que restringe las opciones de interpretación de antemano y condiciona el lenguaje<sup>70</sup>. La intención es fácil de comprender, todos los artefactos políticos, incluidos los más simples, poseen engaños e inversiones, y, optar por metodologías obvias y limitadas impide dar testimonio de su existencia. La dogmática surrealista entra en el juego de la verdad para socavar la verdad.

La estética-irracional es la «estética» que no se somete a las reglas obvias de la «estética», lo cual es razonable y necesario para expandir el horizonte de estudio de la estética; su creación y su comprensión sólo se puede aclarar por medio de su aplicación, es decir, respondiendo al ¿cómo? Lo anterior, resulta ser un prerequisite inevitable de claridad y resultado satisfactorio, máxime que la consistencia o simplicidad no es una condición *a priori* del conocimiento. En otras palabras, considerar si esta investigación representa o no un progreso para el campo de

---

<sup>69</sup> Acerca del principio de «everything works», léase: Feyerabend, 1975.

<sup>70</sup> Sobre el cómo es posible examinar algo que es usual o habitual, Feyerabend expresa: «Debemos inventar un nuevo sistema conceptual que mantenga en suspenso, o choque con, los resultados experimentales más cuidadosamente establecidos, que confunda los principios teóricos más plausibles, y que introduzca percepciones que no formen parte del mundo perceptual existente» (Feyerabend, 1975, p. 16). Igualmente, en la obra citada hace referencia al hecho de que no es posible descubrirlo desde dentro, sino que es necesario un criterio externo de crítica.

estudio de la estética, es una cuestión por demás ociosa e ingenua, pues el proyecto se alinea, más bien, con la tesis sobre el progreso de Feyerabend (1975): «el anarquismo<sup>71</sup> estimula el progreso cualquiera que sea el sentido en que se tome este término. Incluso una ciencia basada en la ley y el orden, sólo tendrá éxito si permite que se den pasos anarquista ocasionales» (pp. 11-12).

Defender el *statu quo* «estética es una disciplina que estudia el arte y la belleza» es puro y simple instinto de rebaño; la única forma de progreso es levantar un «mundo alternativo» que obligue a los defensores del «mundo real» a formular contraargumentos; el origen sin la invención no existe. Además, la adopción de esta postura irracionalista del «no querer perecer en la verdad», evita aquello descrito por Feyerabend (1975):

Un racionalista amaestrado será obediente a la imagen mental de su amo, se conformará a los criterios de argumentación que ha aprendido, se adherirá a esos criterios sin importar la confusión en la que se encuentre, y será completamente incapaz de darse cuenta de que aquello que él considera como la 'voz de la razón' no es sino un post-efecto causal del entrenamiento que ha recibido. Será muy inhábil para descubrir que la llamada de la razón, a la que sucumbe con tanta facilidad, no es otra cosa que una maniobra política (p. 9).

Naturalmente, la política entendida como relaciones de poder se refiere al poder; el poder está inmerso en cualquier parte, no es una institución, no es una estructura, no es una persona, no es una potencia, es una situación estratégica compleja en una sociedad dada (Foucault, 2009, p. 113). La ley es una forma terminal del poder, al igual que los artefactos políticos, engaños e invenciones que funcionan como componentes estratégicos en la sociedad.

---

<sup>71</sup> Es necesario señalar que el término «anarquismo» según precisa Feyerabend (1975), en la nota al pie 12 de su obra, lo eligió sin tomar en consideración su uso general, por tanto, se debe descartar el entender el vocablo en el sentido común que se le atribuye; de hecho, expresa el autor que prefiere emplear el término dadaísmo: «Espero que, tras la lectura del presente panfleto, el lector me recuerde como un frívolo Dadaísta y no como un anarquista serio». Cabe destacar que, el dadaísmo sentó las bases del surrealismo, dicho lo cual, para efecto de esta investigación entiéndase «anarquismo» como «surrealismo».

De la misma forma que el racionalista amaestrado, somos incapaces de ver los engaños e inversiones existentes en los artefactos políticos; somos inhábiles para descubrir los engaños e inversiones, la creencia en la verdad lo impide. Los discursos de emergencia, en especial, representan un artefacto colmado de engaños e inversiones con efectos hegemónicos sostenidos, y, entre ellos, el de género es de suma relevancia, tema actual y central en el campo de estudio del derecho penal. Quizá una de las apuestas ocultas de esta investigación es demostrar que es una equivocación establecer que previo a la exteriorización (obra), es menester entender las nuevas ideas.

La idea «estética-irracional» no es solamente una «estética», sino perspectivas o situaciones estratégicas; los desplazamientos de la idea no son algo extraño sino producto del impulso constante de sublevación, no conformismo y transformación: ¿raro? No, en el ámbito de la estética. Dice De Santiago (2004), tanto es así, que el propio Nietzsche no veía nada raro que cambiase sus valoraciones u opiniones estéticas. Así, unas veces habla del arte como una «actividad metafísica», como de la «tarea suprema de la vida»; otras veces de una «fisiología del arte» o «psicología del arte» (pp. 22-23). De ahí que, la respuesta a «¿qué es la estética-irracional?» es en sí misma una violación perspectivista de carácter estratégico: ¿escepticismo?

Nietzsche fue en realidad siempre un *Wanderer*, un caminante que en su caminar se ha ido transfigurando y haciéndose su propia vida, consciente a su vez de que no hay ni una meta ni un objetivo final. Ese escepticismo [...] es siempre capaz de liberarse de cualquier especie de verdad. Zaratustra era también un escéptico, y por eso su espíritu era un «espíritu grande», pues la libertad y el exceso de fuerza se prueba mediante el escepticismo, y por consiguiente sólo los fuertes pueden ser escépticos. Las convicciones atacan y asfixian porque impiden ver lo que hay detrás de las cosas. Es preciso tener el poder de mirar libremente, de dejar ser a todas las cosas lo que ellas son, es decir, otorgar la libertad a todo ente en su manifestación, pues la mirada despejada es también un síntoma de fortaleza, y ese poder es precisamente el que nace de la fuerza artística y creadora del hombre (De Santiago, 2004, pp. 23-24).

**Estructura de la investigación.** El contenido de la tesis se divide en cuatro secciones en pro de una mejor intelección del tema:

Devoración. En el primer capítulo, haciendo uso del contra-artefacto «experiencia estética-irracional», se estudia una de las acepciones menos conocidas de estética (expresada por Ambrose Bierce) a través de dos hipótesis: «garrapata» y «no parasitaria». En el caso de la «hipótesis garrapata» se abordan dos cuestiones: «¿es posible encontrar, con certeza clara y manifiesta, una relación entre “la(s) estética(s)” y las garrapatas?» y «¿”procesionaria para los pinos” y “wood-ticks” son equivalentes?»; por otra parte, en relación a la «hipótesis no parasitaria», igualmente, se emprende el estudio de dos cuestiones: «¿hay evidencia de que la estética no es un parásito?» y «la estética en una sociedad como la nuestra, ¿pertenece sólo al orden de la percepción o apreciación de la belleza?». En otras palabras, se comienza la construcción y exploración del mundo alternativo: estética «tick».

Vorágine. En el segundo capítulo, a partir de los principios y cimientos de la estética «tick», y utilizando el «modo a saltos», se identifican y describen diversos «holdings estéticos» (reglas parasitarias que proceden de un canon estético parasitario), y se expone la oposición entre «altruismo no sexualizado» y «altruismo interpersonal sexualizado», con el objeto de mostrar el funcionamiento de la «antiética-irracional» entendida como uso práctico de la experiencia estética irracional.

Expectante y espectral. En el tercer capítulo se analizan los argumentos parasitarios o «*argumentum-tick*», manifestaciones terminales de la postura del «altruismo no sexualizado» e instrumentos para perpetuar cánones-estéticos y reglas parasitarias. Análisis que se realiza tomando fragmentos de sentencias judiciales que apliquen el «canon-estético-parasitario: discurso de género», ya sea para valorar los hechos, ya sea para aplicar la ley.

Cómo manducar. Después de la exposición en torno a la estética «tick» se exponen una serie de conclusiones para facilitar la manducación del tema.

**Primera advertencia.** En esta tesis no se recurre sólo al argumento de culto a los antiguos para explicarla<sup>72</sup>, es decir, a «la tradición de todas las generaciones muertas que oprimen como una pesadilla el cerebro de los vivos» (Marx, 1978, p. 9), para no eludir así lo más primario y evidente, la cualidad de original, en el sentido de extrañeza, que implica el rompimiento de las cadenas impuestas por la verdad colectiva. Por tanto, la disertación, de estudio prácticamente nulo, quizá sea la manera más sensata de tratar el tema para encontrar, si existe, la desusada extrañeza al hablar del asunto.

**Segunda advertencia.** En esta disertación los ostentosos e ínclitos nombres de pila y apellidos no cumplen el cargo de razones, es decir, ante todo se evita lo expresado por Bentham (2003):

Abrid los viejos autores de jurisprudencia, los comentadores de Justiniano. ¿Qué encontráis en esas enormes compilaciones? Muy pocos argumentos, y muchas citas. Todos siguen el mismo plan. A propone algunas vagas conjeturas, B no deja de transcribirlas antes de añadir las suyas propias; C no os da su opinión sino después de haber informado acerca de lo que dijeron A y B. Los que siguen se echan siempre encima todo lo que precede y la masa de erudición va creciendo como la de una avalancha (pp. 607-608).

**Tercera advertencia.** En relación a las contradicciones que presente el texto de esta investigación:

Nietzsche, que era un cronopio como pocos, dijo que sólo los imbéciles no se contradicen tres veces al día. No hablaba de las falsas contradicciones que apenas se rasca un poco son hipocresía deliberada (el señor que da limosna en la calle y explota a cincuenta obreros en su fábrica de paraguas), sino de esa disponibilidad para latir con los cuatro corazones del pulpo cósmico que van cada uno por su lado y cada uno tiene su razón y mueve la sangre y sostiene el universo (Cortázar, 2014, pp. 186-187).

---

<sup>72</sup> En relación al culto de los antiguos o argumento al modo chino, consúltese: Bentham, 2003, pp. 609-615.



**Cuarta advertencia.** En cuanto al uso de los textos de Nietzsche, así como los de otros autores, resulta adecuado aplicar lo dicho por Foucault (1979):

La presencia de Nietzsche es cada día más importante. Pero me cansa la atención que se le presta para hacer sobre él los mismos comentarios que se hacen o se harían sobre Hegel o Mallarmé. Yo, las gentes que amo, las utilizo. La única marca de reconocimiento que se puede testimoniar a un pensamiento como el de Nietzsche es precisamente utilizarlo, deformarlo, hacerlo chirriar, gritar. Mientras tanto, los comentaristas se dedican a decir, si se es o no fiel, cosa que no tiene ningún interés (p. 101).

No obstante, en cuanto a la cita de textos de Nietzsche, mediante nota al pie, se establece la localización y se transcribe el texto fijado en la edición de sus obras completas y fragmentos póstumos realizada bajo los auspicios de la Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche (SEDEN). Lo anterior, para facilitar el acceso a una de las mejores traducciones de Nietzsche al español.

**Quinta Advertencia.** A lo largo de este trabajo de investigación aparecen, unas veces para complementar y otras en tono de digresión, fragmentos de conversaciones que se identifican mediante la aplicación de formato de «*cursiva*» al texto, su autoría corresponde a «Uma I» prominente «tercero inmiscuido» e ilustre «surrealista epistemológico». Finalmente, esta introducción es contenido manifiesto que tiene sus razones para no querer enseñar su contenido latente, y en clara torcedura del *Eutifrón*<sup>73</sup> emergen las interrogaciones: ¿Una «リンゴ» es una «リンゴ» porque le parece a Dios, o le parece a Dios porque es una «リンゴ»? Entonces, ¿Si una «リンゴ» dibujara, Dios sería una «リンゴ» o Dios sería Dios?

—Uma I—dijo Thomas Gradgrind—. Tu definición de un caballo.

---

<sup>73</sup> Confróntese con el diálogo del Eutifrón: Platón, 2015, pp. 39-55.

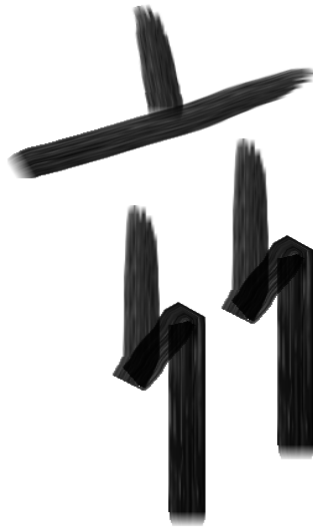
—Si un caballo racional dibujara, Dios sería un caballo, pero si un caballo anarquista dibujara, Dios sería una «リンゴ».

Figura 6. Representación (pictográfica) de la disertación



Fuente: elaboración propia.

## Capítulo I. Devoración: estética «tick»



### 1.1. Unabridged

De vuelta en el mercado persa; Bierce (2011) expresa, «estética» es «uno de los parásitos más desagradables que se pegan a la especie humana. Peores que la procesionaria para los pinos» (p. 128).

Ante tal declaración, se dirá, es muy sabido que Bierce fue un misántropo, marcado por las experiencias de su infancia y adolescencia, así como por sus vivencias bélicas; fue un periodista sarcástico y pesimista dedicado a ofender y maltratar con la pluma. En suma, carecía de cualquier prestigio y crédito en el ámbito del arte, como para siquiera atender tan penoso intento de definir «estética»; es bagatela, citarla es pura retórica de datos. Es evidente históricamente que la estética trata sobre la belleza y el arte, por tanto, es un disparate misantrópico sin valor. A esta opinión, con toda seguridad, no le falta razón, pues nadie ha prestado atención a tal sentido de la palabra «estética»; en semejante situación, esta opinión desestimatoria se erige a manera de «hipótesis no parasitaria».

Delante de la llamada «hipótesis no parasitaria», *calamo corriente*<sup>74</sup>, se alzan dos cuestiones y dos contra suposiciones de correspondencia inversa a las primeras, dignas de consideración, estimuladas por el parámetro «procesionaria para los pinos»:

Primera cuestión. ¿Hay evidencia de que la estética no es un parásito? A la vista de tal duda es posible formular una hipótesis liminar, ¿los parásitos representan una metáfora que pone de manifiesto el interés en establecer determinados cánones estéticos con fines utilitarios sostenidos? Pregunta biológico-económica.

Segunda cuestión. La estética en una sociedad como la nuestra, ¿pertenece sólo al orden de la percepción o apreciación de la belleza? Dicho esto, es dable preguntar, ¿el

---

<sup>74</sup> A vuela pluma.

aprovechamiento de ciertas reglas estéticas depaupera la voluntad individual en nuestra sociedad? Pregunta estético-política.

En este punto, todo buen racionalista amaestrado objetará: el texto utilizado es una traducción errónea, es una interpolación; cierto, sin embargo, la obra es algo «artísticamente verdadero», no históricamente, pero incluso calificándola de interpolación o falsa, sigue siendo objetiva al existir tejido y conexión. Ahora bien, de acuerdo a la investigación de Schultz y Joshi, la acepción legítima expresada por Bierce del vocablo «Æsthetics»<sup>75</sup> es «The most unpleasant ticks afflicting the race. Worse than wood-ticks» (Bierce, 2000, p. 13). Ciertamente, el texto en español citado no es correcto, pues la traducción literal (y libre) al español de la acepción legítima es: «Las garrapatas más desagradables que aquejan a la raza. Peores que las garrapatas de la madera». En presencia de tal evidencia, surge la «hipótesis garrapata» y dos cuestiones adicionales sin suposiciones inversas, pero de igual importancia: tercera cuestión, ¿es posible encontrar, con certeza clara y manifiesta, una relación entre «la(s) estética(s)» y las garrapatas?; cuarta cuestión, ¿«procesionaria para los pinos» y «wood-ticks» son equivalentes?

Previendo la posible impugnación «¿qué no existe algo escrito sobre el tema que sirva como punto “consistente” de apoyo?», es indispensable recordar y señalar que estamos frente a una violación perspectivista, y, aun cuando exista «algo», ese «algo» entendido como «condición de consistencia»<sup>76</sup> es un «algo» irrelevante para la experiencia estética-irracional, pues

---

<sup>75</sup> Otro detalle, no menos importante, es la traducción al español de la palabra «Æsthetics», en el texto adulterado se traduce en singular: «estética»; siendo lo correcto, de acuerdo al contexto, la forma gramatical que posee número plural: «estéticas».

<sup>76</sup> *Prima facie*, la condición de consistencia que exige que una nueva idea concuerde con ideas existentes y aceptadas, en pro de la uniformidad, transgrede el derecho al libre desarrollo de la personalidad, que consiste en elegir y materializar libremente planes e ideales sin la intervención injustificada de terceros. En ese mismo sentido, Feyerabend (1975): «La condición de consistencia, que exige que las nuevas hipótesis concuerden con las teorías aceptadas, no es razonable, porque favorece la teoría más antigua, no la teoría mejor. Las hipótesis que contradicen a teorías bien confirmadas proporcionan evidencia que no puede obtenerse de ninguna otra forma. La proliferación de teorías es beneficiosa para la ciencia, mientras que la uniformidad debilita su poder crítico. Además, la uniformidad, pone en peligro el libre desarrollo del individuo» (p. 18); igualmente, la Primera Sala de la Suprema Corte de

considerar ese «algo» limitaría la diversidad, excluiría alternativas y fomentaría el conformismo mientras habla de la verdad; ese hablar de verdad, es un «algo» opuesto al «no querer perecer en la verdad».

## **1.2. Hipótesis garrapata**

### **1.2.1. Tercera cuestión**

Bierce otorga a «Æsthetics» un significado connotativo, es decir, establece como acepción de «estéticas» un significado indirecto y polisémico. Por tanto, con el objeto de tratar esta tercera cuestión, asumamos que cuando habla de «estéticas» hace referencia directa, no a una disciplina, sino a elementos estilísticos y temáticos. Dichos elementos pertenecen al orden de la exteriorización y, en consecuencia, es válido afirmar que, están sujetos al juego de la benevolencia.

Asentado lo anterior, prestemos atención a la palabra «garrapata»; de acuerdo a la Real Academia Española<sup>77</sup>, en primera acepción: «Ácaro de forma ovalada, de cuatro a seis milímetros de largo, con las patas terminadas en dos uñas mediante las cuales se agarra al cuerpo de ciertos mamíferos para chuparles la sangre, que suele ingerir en tal cantidad que su cuerpo llega a hacerse casi esférico». ¿Por qué utilizar un diccionario de español? Sencillo, en primer lugar, la acepción citada, en esencia, no difiere de las contenidas en diccionarios ingleses o

---

Justicia de la Nación (2019), se ha pronunciado sobre el tema relacionándolo con la libertad de expresión: «El derecho al libre desarrollo de la personalidad deriva del principio de autonomía personal [...] La libertad de expresión es el derecho a expresar, buscar, recibir, transmitir y difundir libremente, ideas, informaciones y opiniones. Este derecho está vinculado estrechamente con la autonomía personal, pues se trata de un bien necesario para ejercerla, pero tiene también una especial conexión con la realización de diversos bienes colectivos, como la democracia o la generación y transmisión del conocimiento, de aquí que se le reconozca un peso especial en las democracias constitucionales» (1a. CXX/2019 [10a.]. 06 de diciembre de 2019). En ese entorno, la negativa a la «condición de consistencia» está protegida por los derechos al libre desarrollo de la personalidad y a la libertad de expresión.

<sup>77</sup> Real Academia Española. (s.f.) *Diccionario de la lengua española*. (23a ed. versión 23.5 en línea). <https://dle.rae.es>

americanos como *Oxford Advanced Learner's Dictionary* o *Collins*, en segundo lugar, Bierce, al parecer, siempre sintió una especial atracción por México y quizá por el español<sup>78</sup>.

«Chupar sangre» corresponde a una «conducta-ventosa», símbolo del goce sostenido y del consumir, búsqueda del lento lentecer del objeto; bajo una asociación delirante, no es dable distinguir entre piezas bucales de garrapata y tentáculos de pulpo, pues ambas cosas son deseo de succión. Deseo que es instinto de apropiación.

¿Es posible que Bierce al decir «tick» no se refiriera a «garrapata»? Una vacilación aceptable, de la lectura de diccionarios ingleses y americanos se observa que, «tick» posee varias acepciones, por ejemplo: poco tiempo, sonido que hacen los relojes, marcar un elemento de una lista, etc. No obstante, tal indeterminación carece de materia al analizar la expresión «the race» que integra el significado indirecto dado por Bierce. Conforme al *Oxford Advanced Learner's Dictionary*<sup>79</sup>, «race» puede entenderse en el sentido de grupo de personas con características compartidas o de competición para ver qué o quién es más rápido, por ejemplo, una carrera de caballos. ¿Carrera de caballos? Sí, justamente es lo que deja sin materia a la aceptable vacilación y confirma la atracción por el español.

El diccionario de la lengua española establece como segunda y tercera acepción del vocablo «garrapata» (ambas de ascendencia militar<sup>80</sup>): «En los regimientos de caballería, caballo inútil» y «Tropa que cuida y conduce las garrapatas (l caballos inútiles)». Lo cual indica que, deliberadamente, Bierce utiliza la expresión «the race» relacionándola con las acepciones en español de la palabra «tick» para mostrar a las estéticas como algo no útil (garrapata/caballo inútil) en la vida humana (carrera); inútil y causante de disgusto (*The most unpleasant*) porque

---

<sup>78</sup> En relación a este punto, se debe recordar que la obra de Carlos Fuentes «Gringo viejo» está inspirada en Bierce, quien vino a México a morir.

<sup>79</sup> Cambridge University Press. *Oxford Advanced Learner's Dictionary*. (2022). <https://dictionary.cambridge.org/>

<sup>80</sup> Recuérdese que Bierce participó en la Guerra Civil Estadounidense.

afecta (*afflicting*) a la humanidad. «*Aesthetics* algo inútil que aqueja a la humanidad», de manera obvia, da cuenta y razón superficial, pero es síntoma o señal de «algo» más profundo.

Atendiendo no sólo a la inutilidad sino también al instinto de apropiación representados en la «garrapata», ese «algo» más profundo, con toda seguridad, se revela «inversión»; siendo así, Bierce elige intencionalmente «tick» para hacer patente ese «algo»: las estéticas se muestran no útiles, en posición «débil», posición que es instrumento para conseguir lo inverso; a la vista de la «garrapata» un querer transformar, a la del «huésped» un querer ser transformado. *Primum* «inutilidad», *deinde* «dominación».

¿Es posible encontrar, con certeza clara y manifiesta, una relación entre «la(s) estética(s)» y las garrapatas? Sí, las garrapatas representan el desplazamiento desde la «inutilidad» a la «dominación», muestran el carácter táctico de las estéticas, que no es uniforme ni estable y puede ejecutar diferentes estrategias con el objetivo de dominar.

### **1.2.2. Cuarta cuestión**

Visto que revelar una inversión no depende de lo que se crea consistente y necesario, si no de lo que no lo es, abordemos la cuarta cuestión. Frente a la expresión «Worse than wood-ticks» es aceptable preguntar: ¿por qué las garrapatas-estéticas son peores que las garrapatas de madera (también conocidas como «american dog tick» o «*dermacentor variabilis*»)? Las segundas, son una especie que transmite bacterias y provoca enfermedades en humanos, gusta de lugares húmedos con abundante vegetación y su ciclo de vida se completa en dos o tres años; las primeras, no devienen en el sentido cronológico-histórico, no es algo que sucederá un día en particular y no en el día que precede, sino que es un querer transformar (apropiarse) y un querer ser transformado (sometido), según se trate de la garrapata o el huésped, algo que en todo día



acontece y en todo día aún no ha acontecido. En ese caso, para la garrapata de madera, el ser más perfecto es la garrapata madera; para Bierce, las garrapatas son las estéticas, es decir, tácticas de dominación ocultas mediante inversión, y, como nadie conoce peor a un hijo que sus padres, a la humanidad creadora le dio por olvidar y luego por imaginarlas meros elementos estilísticos y temáticos. Nada peor que olvidar: lo que no es apropiación en el sentido de la benevolencia es sometimiento.

Por otra parte, en lo concerniente a la expresión «procesionaria para los pinos», encontramos dos posibles enfoques para dilucidarla: el entomológico-simplificado y el de ritual de temporada.

Enfoque «entomológico-simplificado». Cuando se habla de «procesionaria», se alude a la «oruga procesionaria»; es un lepidóptero defoliador que se alimenta de todas las especies de pinos y cedros, cada año más de 500,000 hectáreas quedan completamente defoliadas en España por los ataques de este insecto, su esquema de ataque es: infestación(cero)-asedio-asalto-invasión-conquista-saqueo (Montoya *et al.*, 2002). En seres humanos, sus pelos urticantes se desprenden y flotan, provocando irritación y reacciones alérgicas. Desde tal enfoque, nace la duda: ¿por qué Aitor Ibarrola-Armendariz traduce «Worse than wood-ticks» por «Peores que la procesionaria para los pinos»? O, en forma más breve o sencilla: ¿«wood-ticks» por «procesionaria»? En franca simpleza, se debe responder: porque el traductor es español y en España la procesionaria es una especie de insecto peligroso por el daño que causa a las plantas hospedantes, en ese contexto, con toda seguridad, tradujo la obra adaptándola para el público español, asimilando la procesionaria a las garrapatas por el peligro que representan.

Ahora, bajo una conexión delirante, no existe diferencia entre piezas bucales de garrapata u oruga procesionaria, ambas especies despliegan conductas-ventosa y expresan su instinto de

apropiación a través del pausado consumir del huésped. De ahí que, tanto «chupar sangre» como «alimentarse de agujas de pino» sean deseo de succión y ganas-de-dominar. Delante de tal entrelazamiento, ambos conjuntos de palabras, sin titubeo, se muestran equivalentes.

Enfoque «ritual de temporada». La procesionaria debe su nombre a su particular desplazamiento en grupo formando hileras, en otras palabras, las procesionarias marchan ordenadamente de un lugar a otro dando la impresión de una procesión religiosa. Marcha en hilera que se asemeja por asociación instantánea a las hileras de pinos durante la temporada navideña; una temporada impuesta con fines económicos por la costumbre, en la cual, el rito del pino es prácticamente ineludible; un tiempo en el que se imponen determinados elementos estilísticos y temáticos. En tal entorno, la fila para adquirir un pino puede llegar a ser un problema, no sólo por la espera sino por el cómo se experimenta la espera; pero aún peor es el generador de tal procesión, esto es, las estéticas.

Los dos enfoques refuerzan la existencia de tejido y conexión entre ambas frases, por tanto, ¿«procesionaria para los pinos» y «wood-ticks» son equivalentes? Sí, además, configuran otra contra-objeción para contrarrestar la objeción del buen racionalista amaestrado: toda traducción sirve y nada le quita su objetividad, *traduttore, e non traditore*, simplemente, interpolar, cambiar o falsear, es su forma de expresar su deseo de no querer perecer en la verdad.

### **1.3. Hipótesis no parasitaria**

#### **1.3.1. Primera cuestión**

Por si quedara alguna duda, «tick» es un parásito hematófago, en atención a lo cual, utilizar «tick» por «parásito» está plenamente justificado, y, así, utilizar como alimento a otro sin llegar a matarlo es la acción de parasitar, y quien realiza la acción obtiene una utilidad, en el

sentido de provecho o conveniencia; «sin llegar a matar», por consiguiente, es mantener la utilidad la mayor duración posible. En lo referente al parámetro «procesionaria para los pinos» que estimula esta primera cuestión, se toma desde el enfoque «ritual de temporada», por lo tanto, «elementos estilísticos y temáticos» muta a «cánones estéticos» por identidad delirante substancial.

Asentada la advertencia liminar, cabe expresar: mucho se ha escrito sobre los cánones estéticos, así que, huyendo de la condición de consistencia, lo más conveniente es ir detrás de los engaños e inversiones y dejar de lado la estéril verdad.

Los cánones-estéticos-parasitarios no poseen división, no existen cánones aceptados o excluidos, dominantes o dominados, son elementos que puede actuar en estrategias distintas. Por lo cual, en términos morales, no hay buenos ni malos; sencillamente, se usan o no se usan para alcanzar determinados objetivos. La situación estratégica que asume un canon-estético-parasitario, simultáneamente, puede ser, instrumento y efecto, y, a su vez, contra-instrumento de resistencia o inicio de una estrategia contraria.

Pensemos los cánones-estéticos-parasitarios como: conjunto de elementos estilísticos y temáticos fabricados e impuestos como preexistentes al hombre, que determinan la manera de valorar una conducta o un hecho. En cuanto fabricados, carecen de origen, son invenciones; basta citar de ejemplo: la brujería. En ese sentido, Nietzsche (1990) expresa: «Aun cuando los más sagaces jueces de brujas, e incluso las brujas mismas, estaban convencidos de la culpa de la brujería, a pesar de todo, no existía la culpa. Así acontece con toda culpa» (p. 152)<sup>81</sup>.

---

<sup>81</sup> La cita corresponde al párrafo 250 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*Culpa*. — Aunque los más sagaces jueces de las brujas, e incluso las brujas mismas, estuvieron convencidos de la culpa de la brujería, la culpa sin embargo no existía. Así ocurre con toda culpa» (Nietzsche, 2014, p. 825).

Ahora, concentrémonos en un canon-estético-parasitario más actual: el feminicidio. En ese caso, ¿cuáles son los rasgos estilísticos y temáticos del canon-estético-parasitario: «feminicidio»?

### **1.3.1.1. Rasgos estilísticos y temáticos<sup>82</sup>**

#### **1.3.1.1.1. Construcción legal y procesal de un sambenito**

La Corte Interamericana de Derechos Humanos (2009) ha definido al feminicidio como: «homicidio de mujer por razones de género» (p. 42). A partir del año 2010, se comenzó a introducir en los códigos penales de México el tipo penal de feminicidio, que es considerado la expresión más grave y extrema de discriminación y violencia contra las mujeres. Para el Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio (2018), el «feminicidio» es una de las manifestaciones más extremas de discriminación y violencia contra ellas. El odio, la discriminación y la violencia tienen su expresión por medio de las formas brutales en las que los cuerpos de las niñas, adolescentes y mujeres adultas son sometidos, y de esta forma se evidencia el odio y desprecio hacia ellas (p. 15). Por otra parte, afirma que «razones de género» es un concepto sociológico que describe las desigualdades históricas que genera la discriminación y que se traduce en relaciones de poder, abuso, misoginia, control, dominación y subordinación de las mujeres. En los feminicidios, estas desigualdades se reflejan en las formas en que las mujeres son asesinadas, en los tipos y expresiones de violencia que se ejercen en sus cuerpos, así como las personas que atentan con la vida de las mujeres, en que, incluso se abusa de ámbitos o

---

<sup>82</sup> Compárese los rasgos estilísticos y temáticos del canon-estético-parasitario, con los rasgos estructurales del discurso crítico a los procesos a brujas que inspira a los primeros y que se describen magistralmente en: Zaffaroni, E. R. (2014). Friedrich Spee – el origen del derecho penal crítico. *Revista Culturas Jurídicas, Volumen 1* (número 1), 117-142. <https://periodicos.uff.br/culturasjuridicas>

relaciones de confianza en los que per se existe discriminación como el ámbito familiar, laboral o docente (p. 16).

Dejando a un lado las justificaciones político criminales, es decir, las racionalizaciones legitimantes: ¿el feminicidio es una *erfindung*? Sí, lo tipificado no tiene existencia, es una fabricación; al respecto, Zaffaroni en una entrevista concedida en 2012 a un medio informativo expresó<sup>83</sup>: el homicidio por odio se produce contra minorías. La característica que tiene es que no importa el individuo. Hay dos lesiones: una al muerto y otra, por el metamensaje, a toda la colectividad. Nadie sale a la calle a matar una mujer porque es mujer. Es una locura, no existe. No va a tener eficacia porque lo que tipificaron no existe. Va a tener eficacia respecto de travestis, transexuales, de la mujer no. Porque no hay casos.

Dicho lo anterior, es claro que, reconocer tal canon-estético-parasitario como invención, no implica negar la existencia de la violencia; no obstante, edificar el modelo en torno al repudio<sup>84</sup> hacia el género femenino, pone de manifiesto inconsistencias insalvables.

Sentado lo anterior, asumamos como objeto de análisis el tratamiento del feminicidio recogido en el Código Penal Federal, para poner de manifiesto los rasgos estilísticos y temáticos; tratamiento que es referente común para los códigos con regulación específica:

### Feminicidio

Artículo 325. Comete el delito de feminicidio quien prive de la vida a una mujer por razones de género. Se considera que existen razones de género cuando concurra alguna de las siguientes circunstancias: I. La víctima presente signos de violencia sexual de cualquier tipo; II. A la víctima se le hayan infligido lesiones o mutilaciones infamantes o degradantes, previas o posteriores a la privación de la vida o actos de necrofilia; III. Existan antecedentes o datos de cualquier tipo de violencia en el ámbito familiar, laboral o escolar, del sujeto activo en contra de la víctima; IV. Haya existido entre el activo y la

---

<sup>83</sup> El contenido de la entrevista puede ser consultado en: Por qué Zaffaroni cree que no existe el femicidio en Argentina. (08/12/2016). *Clarín*. [https://www.clarin.com/sociedad/zaffaroni-cree-existe-femicidio-argentina\\_0\\_rYQtPdYvmg.html](https://www.clarin.com/sociedad/zaffaroni-cree-existe-femicidio-argentina_0_rYQtPdYvmg.html)

<sup>84</sup> Se utiliza «repudio» para englobar: misoginia, discriminación y odio.

víctima una relación sentimental, afectiva o de confianza; V. Existan datos que establezcan que hubo amenazas relacionadas con el hecho delictuoso, acoso o lesiones del sujeto activo en contra de la víctima; VI. La víctima haya sido incomunicada, cualquiera que sea el tiempo previo a la privación de la vida; VII. El cuerpo de la víctima sea expuesto o exhibido en un lugar público.

A quien cometa el delito de feminicidio se le impondrán de cuarenta a sesenta años de prisión y de quinientos a mil días multa.

Además de las sanciones descritas en el presente artículo, el sujeto activo perderá todos los derechos con relación a la víctima, incluidos los de carácter sucesorio.

En caso de que no se acredite el feminicidio, se aplicarán las reglas del homicidio.

Al servidor público que retarde o entorpezca maliciosamente o por negligencia la procuración o administración de justicia se le impondrá pena de prisión de tres a ocho años y de quinientos a mil quinientos días multa, además será destituido e inhabilitado de tres a diez años para desempeñar otro empleo, cargo o comisión públicos.

De la lectura del primer párrafo, se observa que se trata de un tipo alternativo, o sea, con cualquiera de los supuestos establecidos en las fracciones se actualiza el elemento típico «por razones de género»; tal forma regulación hace manifiesta una inconsistencia: si por un lado, el tipo está construido en torno al repudio a la mujer, y por el otro, las hipótesis de existencia de las «razones de género» representan supuestos que pueden actualizarse sin que exista necesariamente repudio hacia el género femenino, es evidente que, las hipótesis rompen con la esencia del tipo penal.

Dicha inconsistencia permite convertir en feminicida a cualquiera, dado que, la actualización de las hipótesis de existencia de las «razones de género» no requieren el repudio del género femenino (elemento subjetivo), en otras palabras, se hace patente la inversión, «ley» y «proceso» nada tienen que ver con perseguir una de las formas más extremas de odio y discriminación contra la mujer, sino que el objetivo es fabricar feminicidas al dar por hecho que

en las hipótesis objetivas siempre existe el elemento subjetivo. Por tanto, si tales hipótesis desaparecen y se sustituyen sólo por el elemento subjetivo, desaparecen los feminicidas.

El sistema descrito construye al feminicida, el denunciado queda irremediabilmente unido a la calificación de feminicida, y, bajo ese término se valora su conducta, aun ante la ausencia de repudio hacia la mujer; el sistema cuelga al denunciado un sambenito<sup>85</sup>. ¿El objetivo? Solución veloz a un problema de violencia que existió siempre, antaño, normalizada, hoy, desnormalizada; «solución-temática» que genera réditos políticos y económicos sostenidos. De cara al público: ante el problema social «violencia de género» se crea el tipo penal «F» y de esta forma termina o disminuye; la cara detrás de la cara pública: ante el problema social «violencia de género» se fabrica un «perro de Alcibíades»<sup>86</sup>, se reparten diplomas de víctimas y «quédense tranquilas, todo seguirá igual».

¿Qué es, pues, en último término la verdad «feminicidio»? Un error irrefutable del feminismo.

#### **1.3.1.1.2. Autoridad de la verdad o de cómo hinchar el perro de Alcibíades**

Justificar la fabricación de feminicidas: un simple efecto necesario para dar impresión de solución. Las autoridades de la verdad incitan la persecución, magnifican y exageran un problema que siempre existió, y que en el tiempo presente se desnormalizó, de ahí la visibilidad que nada tiene que ver con acrecentamiento; basta leer los artículos de los diarios, línea por línea, de izquierda a derecha, para hacer manifiesta la acción de magnificar y exagerar: «Las cifras de feminicidio en México muestran el alcance de una violencia que no se detiene»<sup>87</sup>.

---

<sup>85</sup> El gran escapulario que la inquisición colocaba los condenados para público escarnio.

<sup>86</sup> Consúltase la entrada «El perro de Alcibíades»: Buitrago, 2012.

<sup>87</sup> Las cifras de feminicidio en México muestran el alcance de una violencia que no se detiene. (27/04/2022). *CNN Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/04/27/feminicidio-mexico-cifras-orix/>

Si algo no tiene existencia y es inventando a partir de 2010 e introducido progresivamente a los códigos penales (completándose las 32 entidades federativas en diciembre de 2017), es notorio que las estadísticas crecen al registrar algo que previamente no tenía existencia, lo cual no implica que el problema crezca, sino que cada vez es más visible. Claro, cómo no se van a hinchar los datos si la fabricación de feminicidas es la panacea universal, tan real como la hija de Asceplio y Lampetia<sup>88</sup>.

Frente los cien ojos<sup>89</sup> de cada autoridad de la verdad, la visibilidad se vuelve sinónimo de crecimiento; la desnormalización se torna instrumento mediático para obtener utilidad, se cultiva como acrecentamiento para mantener y estabilizar la creencia.

La nota citada afirma: «La cifra oficial de feminicidios —que en términos generales se define como el "asesinato intencional de mujeres por ser mujeres"— no ha dejado de crecer desde 2015, según las estadísticas: ese año hubo 412 presuntos casos y cinco años después la cifra se había duplicado con creces, alcanzado los 948». La duda ante tal afirmación es: ¿crecimiento?

No, la tipificación inició en 2010 y se completó hasta el año 2017; la visibilidad cada vez mayor del problema ha sido, igualmente, gradual. Entonces, el aparente crecimiento es sólo mayor visibilidad del problema, sin embargo, reconocer tal cuestión, es utilidad negativa para las autoridades de la verdad, más beneficioso es sostener lo contrario. «Sostener lo contrario» es inversión y trampa, desvía las miradas hacia una invención redituable.

¿Qué son, pues, las autoridades de la verdad? Un parásito que vive a costa del feminismo.

---

<sup>88</sup> Consúltase la entrada «La panacea»: Buitrago, 2012.

<sup>89</sup> Referencia al personaje de la mitología griega, Argos Panoptes. Consúltase la entrada «Andar con cien ojos»: Buitrago, 2012.



### **1.3.1.1.3. Fabricación a pachas<sup>90</sup> o de cómo segmentar la producción**

La producción de feminicidas (bienes de alto valor) a través del sistema penal, está segmentada; a cada porción, lo previo o posterior le es irrelevante, el objetivo es dar un diploma de víctima que reporte utilidad.

Día a día, en el sistema penal, se realizan tareas en cantidades industriales por personal asignado a diferentes áreas o departamentos, que toman parte en distintas etapas del procedimiento penal (investigación inicial, investigación complementaria, intermedia y la de juicio), en muchos casos, sin comunicación directa entre los profesionales de cada área o departamento; ahora, si bien, tales tareas están establecidas en el código adjetivo<sup>91</sup>, así como en diversos protocolos, lo cierto es que, las incorrecciones que se generan en el andar de un área a otra son incontables, lo que se traduce en un impacto negativo no evitable en la legalidad del proceso; por tanto, entre más se aproxima la negativa del personal a evitar las incorrecciones, mayor será el número de títulos corporativos de víctimas otorgados y de feminicidas fabricados. Ante tal escenario, se justifica el «desentenderse» de cada departamento, se trata de cumplir con el otorgamiento y la fabricación, las incorrecciones son tema de grado inferior no generadoras de utilidad, en otras palabras, no sirven de alimento para el perro de Alcibíades.

La narrada segmentación se vende como optimización del sistema, no obstante, es la manera hábil de ocultar la despersonalización y la burocratización; efectos que son pilares para la fabricación. Despersonalización indirecta: transforma a la víctima y al acusado en estadísticas para mostrar; despersonalización directa: nadie se hace responsable de las incorrecciones, no hay nadie responsable, el término «equipo» engloba a todos y sirve para correr un tupido velo; burocratización profesionalizada: el personal, con indiferencia ante las incorrecciones, realiza su

---

<sup>90</sup> Cada uno su parte. Consúltese la entrada «A pachas»: Buitrago, 2012.

<sup>91</sup> Código de Procedimientos.

tarea sin registrar decisiones o pautas para las otras áreas o departamentos, lo relevante es ser profesional y dejar apartada de forma definitiva la cuestión.

¿Qué es, pues, un título corporativo de víctima? Para la víctima: papel mojado; para los operadores del sistema: éxito profesional.

#### **1.3.1.1.4. Inagotable empapelamiento y cultivo discursivo**

El canon-estético-parasitario introducido al sistema, con la finalidad de asegurar su mantenimiento, acepta y promueve la fácil acusación e incita el señalamiento de nombres, lo cual, es considerado suficiente por el sistema para fabricar feminicidas, y, también, en no pocos casos, bastante para condenar. El sistema penal se vuelve *prima ratio*, es decir, se configura como primer instrumento, y, bajo la excusa de prevención, al sistema no le importa castigar sino promover la «solución-temática» con fines utilitarios.

Invocando el pretexto «esto se caracteriza por producirse en ausencia de otras personas», se releva al acusador de la necesidad de coherencia y de la corroboración periférica de la sindicación o denuncia, se empapela y empapela sin cesar, no para condenar sino para fabricar y fabricar sin interrupción, la condena es un efecto de segundo orden, lo primordial es etiquetar feminicidas, aun cuando tal acción y efecto de fabricar causa un rebaja del estándar probatorio representado por el principio *in dubio pro reo*.

Respecto al canon-estético-parasitario en estudio, los jueces consideran deshonesto absolver y los fiscales un fracaso profesional no acusar; el discurso temático del feminicidio está construido sobre un error irrefutable, sin embargo, el prejuicio popular instalado y retroalimentado por las autoridades de la verdad respecto al género masculino como sinónimo de violento contra la mujer «por su condición de mujer», sirve para reafirma y sostener los efectos

hegemónicos del discurso temático del feminicidio, que, en cuanto redituable, hace necesario seguir negando el derecho de defensa para fabricar, sin corte, feminicidas.

Día a día se cultiva el discurso, las autoridades de la verdad establecen una valoración fabricada, valoración que parte de presumir *iuris et de iure* la existencia del elemento subjetivo (repudio al género femenino), o, dicho de otro modo, da igual el motivo del homicida, fabriquemos uno que lo convierta en feminicida.

El cultivo y promoción de la solución temática construye una verdad, los medios constituidos como opinión pública, la mantienen, estabilizan y fomentan; el fin manifiesto de alimentarla es provocar un sentimiento de identificación con tales males y lograr su evitación; el fin detrás del fin es la puesta en ejercicio del instinto de apropiación, el querer transformar a los receptores de la opinión.

#### **1.3.1.1.5. Funcionalidad y autonomía aparente**

La autoridad política privilegia la eficacia de la inversión de «delegación aparente funcional», la cual se materializa en una aparente autonomización de las funciones policiales y judiciales. Tal aparente permite erigir una fachada consistente en mostrar a las autoridades policiales y judiciales como organizaciones con independencia e intereses propios (incluso ilegales y represivos); autoridades de paja que sirven de escudo y encubren las intervenciones discrecionales de las autoridades políticas. El estandarte de la autonomización es un instrumento para administrar y explotar determinados cánones-estéticos-parasitarios, en otras palabras, la existencia de un discurso temático crea un terreno de obtención de provecho.

El sistema de «delegación aparente funcional» convierte a los homicidas en feminicidas útiles; la elección del discurso temático del feminicidio responde a un interés en sostener un plan

de campaña permanente con fines electorales y de obtención de recursos económicos para uso partidista y privado. Las funciones policiales y judiciales representan células sometidas a la función de células dominantes: autoridades políticas; éstas ocultan sus faltas y destruyen su responsabilidad mediante intervenciones, no obstante, las niegan alegando autonomización; aquellas, diluyen la propia y la ajena en la pluralidad existente de actores en la producción segmentada.

La intervención diferencial de las alternativas a evitar<sup>92</sup> desplegada por las autoridades políticas, monta un espectáculo (conveniente y distractor), que en apariencia es hecho para responder a una demanda social e instituir un supuesto medio de control del problema, sin embargo, el establecimiento de tal alternativa a evitar, genera un espacio de permisividad que hace posible a las autoridades políticas poner en práctica un sinnúmero de alternativas a evitar convertidas dentro de ese espacio en lícitas sin norma o prescripción legal.

La adopción del canon-estético-parasitario vía tipificación de una alternativa a evitar produce el bloqueo de la repercusión de las conductas de las autoridades políticas que componen una evitable no evitación de las alternativas a evitar, puesto que, la tipificación establece una táctica de confusión cuyo fin es crear un estado de conflicto permanente, en el que detrás del discurso temático, las autoridades eligen la completud de la negativa de evitar.

Toda autoridad trabaja para sí y contra sí, esto es, ejerce la selectividad de alternativas a evitar según sus intereses y posición (sometimiento o dominación); dentro de su espacio de permisividad, lo lícito e ilícito es mera cuestión de perspectiva, el espacio se encuentra al margen de las prescripciones legales.

Los medios de opinión pública refuerzan el espacio de permisividad, presentan redundantemente a los feminicidas cercanos, presentes en todas partes: «el género masculino

---

<sup>92</sup> Entiéndase por alternativas a evitar: tipos penales.

como sinónimo de violento contra la mujer por su condición de mujer»; el temor generado en los ciudadanos vuelve aceptables las conductas ilícitas de las autoridades policiales y judiciales, al igual que las intervenciones diferenciales de las políticas.

El individuo no sometido, aquel que no desea ser apeteído por el discurso temático, es enemigo, se le otorga la cualidad de peligroso, pues no es permitido buscar invertir el discurso. Al no sometido se le debilita caricaturizándolo: machista, sexista, etc.

No hay una naturaleza feminicida sino una serie de tácticas que, según las circunstancias e intereses de las autoridades, conducirán al individuo a ser procesado como feminicida.

#### **1.3.1.1.6. Mutación semántica**

*¡Qué hacer con estos dos funcionarios! —exclamó con disgusto e inquietud interior un tercero inmiscuido—, no son empleados públicos de mi agrado. Ante las mutaciones semánticas de conceptos congelados, helados para vivir con tranquilidad, seguridad y consistencia, y, que yo definiendo algunas veces por conveniencia, aquél no puede decir: «no alteren las momias conceptuales» y éste dice a todo: «es casi casi lo mismo». Supuesto el caso de que entienden mi doctrina, entonces, el primero sufrirá creyendo en que el concepto se altera en la búsqueda de la verdad absoluta, el segundo, se consumirá en la mediocridad de la indiferencia —¡tales funcionarios buscan morir en la verdad!*

Ante cualquier canon-estético-parasitario, se debe desconfiar y admirar «lo no verdadero»; la adopción del feminicidio generó una mutación semántica: estableció una confusión entre feminicida y enemigo. Tal distorsión que parte de la dicotomía amigo/enemigo, establece: todo aquel «no sometido» al canon-estético-parasitario es considerado «enemigo» es decir, «feminicida» o «potencial feminicida».

Esta alteración o verdad irrefutable aceptada por el instinto de rebaño, opera como factor legitimante para imponer medidas restrictivas a las libertades fundamentales y crear espacios de permisividad: otrora la brujería, hoy el feminicidio.

En nombre de la emergencia, el hombre es el enemigo y el enemigo es el hombre, de ahí que, debe ser privado de cualquier instrumento de defensa; se le valora como no-humano, se le castiga, no sólo judicialmente sino socialmente, por «lo que se es» no por «lo que se hace», en otras palabras, el canon-estético-parasitario invierte el esquema y privilegia la peligrosidad antes que la responsabilidad. No importa la existencia de pruebas más allá de toda duda razonable, sino la potencialidad de que el acusado haya cometido el delito.

La dicotomía amigo/enemigo hace olvidar la búsqueda de la «cosa que sucedió», se concentra en fabricar el delito; se concentra en si el acusado ha sido o es un potencial feminicida.

La mutación semántica genera neologismos legitimantes de prácticas prohibidas; es de dominio público la prohibición de la tortura, en el tiempo presente, nadie sostendría su legitimidad, no obstante, basta con llamarle al interrogatorio que se presta bajo dolor físico o psicológico: «enhanced interrogation», «persuasión mejorada» o «presión física o psicológica moderada».

#### **1.3.1.1.7. Transmutación valorativa**

El arte de la alquimia y de las transmutaciones maravillosas e increíbles está presente en todo canon-estético-parasitario; las inversiones valorativas dependen de la división sometido/no-sometido, para comprenderlo basta una conversación cualquiera:

*Funcionario I: Sr. «funcionario II» ¿Qué piensa sobre la negativa a declarar del «acusado I»?*

*Funcionario II: claramente se niega a declarar porque es culpable.*

*Funcionario I: pienso exactamente igual, y respecto a la declaración del «acusado II» ¿qué opina?*

*Funcionario II: miente, es culpable.*

*Funcionario I: durante la declaración, el rostro del «acusado II» no mostraba emoción alguna.*

*Funcionario II: eso confirma que cometió el delito.*

*Funcionario I: por cierto ¿se enteró de que el «acusado III» se suicidó?*

*Funcionario II: sí, tomó la vía fácil, se sabía culpable y por eso se quitó la vida.*

*Funcionario I: ¿qué tal le fue ayer a su primo «sometido I» en su declaración?*

*Funcionario II: decidió no declarar porque la acusación es falsa, y no piensa dar oportunidad a que la denunciante manipule lo que él diga. Posición que yo respaldo.*

*Funcionario I: durante la audiencia celebrada el día de hoy ¿cómo le fue a mi tío «sometido II» en su declaración?*

*Funcionario II: excelente, declaró la verdad, él no es responsable de nada.*

*Funcionario I: me enteré que su hermano «sometido III» se suicidó hace un mes por una denuncia de abuso.*

*Funcionario II: sí, las presiones de la denunciante lo orillaron al suicidio, mi hermano no hizo nada, no era responsable de nada. Es más, unos días antes, su rostro no mostraba ninguna emoción porque era inocente y luchaba contra una denuncia falsa.*

*—Uma I —dijo Thomas Gradgrind—. Escuchó la conversación de los empleados públicos.*

*—Sí, con todo detalle.*

*—Dígame, pues, su definición de una verdad.*

*—Un algo falso.*

### **1.3.1.1.8. Manifestaciones paradójales**

¿Quién garantiza que los empleados públicos no sean brujos? Establecido el canon-estético-parasitario en el sistema, los operadores pasan a ser «funcionarios de súbita saciedad y súbito asco»<sup>93</sup>. Sus satisfacciones son tan de rabión que a ellas sigue una acción de huir hacia el gusto contrario.

---

<sup>93</sup> Torcedura inspirada en el texto: Nietzsche, 1990, pp. 61-62. El texto fijado en las obras completas de Nietzsche del párrafo 49 de la «LA GAYA CIENCIA» es el siguiente: «*Magnanimidad y fenómenos afines.* — Aquellos fenómenos paradójicos como la súbita frialdad en el comportamiento del hombre cordial, como el humor del melancólico, como sobre todo la *magnanimidad*, en cuanto súbita renuncia a la venganza o a la satisfacción de la envidia — aparecen en hombres en los que hay una poderosa fuerza centrífuga interior, en hombres que se sacian y sienten repugnancia súbitamente. Sus satisfacciones son tan rápidas y tan fuertes que les sigue de inmediato el hastío y la aversión y una huida en dirección del gusto contrario: en este opuesto se disuelve el espasmo de la sensación, en uno con una súbita frialdad, en otro con la risa, en un tercero con las lágrimas y el autosacrificio. A mí, el magnánimo —por lo menos esa especie de magnánimos que siempre me ha causado mayor impresión— me parece un hombre de la más extrema sed de venganza, al que se le muestra de cerca una satisfacción y la apura ya en la *representación* con tanta abundancia, tanto cuidado y hasta la última gota que a ese rápido desenfreno le sigue una repugnancia enormemente rápida, — entonces, se eleva “por encima de sí mismo”, como se dice, y perdona a su enemigo, más aún, lo bendice y lo honra. Pero con esta violencia sobre sí mismo, con este escarnio de su impulso de venganza, hasta hace un momento tan poderoso, no hace más que ceder al nuevo impulso que se ha vuelto

Los «funcionarios de súbita saciedad y súbito asco» interiorizan el discurso parasitario cual verdad inamovible y desarrollan una extrema sed de venganza contra el enemigo, que cuando divisan una satisfacción la beben hasta la última pequeña porción esferoidal, aun cuando ello implica una evitable no evitación de las alternativas a evitar: métodos delictuosos para imputar y condenar. A este rápido desenfreno le sigue un abundante y rápido asco, pero luego se sobreponen, y «perdonan y bendicen» al enemigo condenado, al final, en el camino de la contraposición venganza-náusea, el enemigo no es más que una estadística.

#### 1.3.1.1.9. Contagio e impedimento de coalición

La «solución-temática» entiende que, todo aquel «no sometido» que expresa críticas desfavorables a su discurso protege al feminicida. Así, debido a que «ser feminicida» es una enfermedad que se trasmite, cualquiera que manifieste apoyo al feminicida es difamado como encubridor y potencial feminicida.

La «solución-temática» entiende que la defensa del feminicida sirve de pantalla para encubrir y tapar; porque la defensa misma es un potencial feminicida, de ahí que, es necesario recurrir al recurso de estigmatizar para revelar a todos los enemigos.

—*Uma I —dijo Thomas Gradgrind—. Fija con claridad el significado de contagio.*

—*Un único hombre feminicida basta para irritar y afligir a toda la sociedad; ¡y sólo por medio del milagro de la justicia puede suceder que ese único hombre feminicida desaparezca de la escena social! Tranquilidad, seguridad y paz no son por mucho una enfermedad tan contagiosa.*

—*Muy claro. Está tarde acudirá al tribunal.*

—*No. Nadie lleva al tribunal los más finos sentidos de su arte, allí se es rebaño, allí actúa la torpeza y la idiotez como contagio, allí gobierna el «sometido», allí uno se transforma en «sometido».*

---

dominante en él (la repugnancia), y lo hace con tanta impaciencia y desenfreno como poco antes *anticipaba* con la fantasía la alegría de la venganza y, de cierto modo, la agotaba. En la magnanimidad hay el mismo grado de egoísmo que en la venganza, pero otra calidad de egoísmo» (Nietzsche, 2014, pp. 764-765).



#### 1.3.1.1.10. Señales de la enfermedad

Los «sometidos» al canon-estético-parasitario buscan sin cesar signos reveladores de la enfermedad. La menor señal es dato que llama la atención y un posible satisfactor para su extrema sed de venganza. La existencia de una denuncia previa abandonada, la menor expresión en contra de la «solución-temática», son datos reveladores del «feminicida» o «potencial feminicida». El enemigo enfermo, prioritariamente, debe ser castigado por «lo que es» no por «lo que hace».

*—¿Será posible —se preguntó Thomas Gradgrind, buscando huellas impresas sobrenaturalmente en su cuerpo o manifestaciones reveladoras de algún padecimiento— será posible que yo sea un potencial feminicida? ¿Será posible, a pesar de toda mi cautela, que esté contagiado? Porque, si me he formado en la solución temática, resulta raro e incomprensible, el feminicida que visité el otro día, debe padecer idiocia para marcar a sus aliados y facilitar su inculpación.*

#### 1.3.1.1.11. Paradoja emergencial

En todo discurso de emergencia se presenta una paradoja, fabricado el «perro de Alcibíades» se aumenta sin reparo la gravedad de las amenazas para legitimar la represión del «no sometido», pero cuanto mayor es la gravedad de éstas, más se demuestra la nula eficacia del «perro de Alcibíades».

*Y él me dijo: «Esta nación adoptó la solución temática y tipificó el feminicidio. ¿No es una nación ejemplar en la busca de la no violencia? Alumno ochocientos nueve, ¿no es una nación ejemplar, y no vive usted en un estado libre de violencia?»*

*—¿Y qué respondiste? —preguntó Louis.*

*—Señor Louis, respondí ¡Y qué sé yo! No podía saber si era una nación ejemplar o no, y si yo vivía en un estado libre de violencia, a menos que supiera a quién le genera réditos políticos y económicos sostenidos la adopción de la solución temática, y si recibiría una parte del beneficio o utilidad. Eso no consta en el tipo penal ni en el hinchado perro de Alcibíades —dijo Uma I, hurgándose la nariz.*

*—Parece que la enfermedad es tan poderosa que puede ilusionar a cualquiera, te has contagiado —reparó con extrema sed de venganza, Louis.*

#### 1.3.1.1.12. Dogma de la imposibilidad

Las autoridades poseen como estandarte público: «el sistema no permite la condena de inocentes». Lo cual, crea la expectativa de que el sistema jamás se equivoca.

*—Hundred —dijo Louis, severo en el semblante—, ¿nunca condenaste a un inocente?  
—Louis, deja de creer que los pájaros maman, todo hombre es un enemigo, todo hombre es un potencial feminicida. Ningún hombre está libre de culpa, todos sin excepción perpetúan la violencia, por tanto, todo hombre condenado es culpable.  
—Entonces, ¿ambos debemos ser condenados? —exclamó Louis, sonriendo levemente.  
—Eres más simple que la calabaza, somos amigos ¡limpios de polvo y paja!*

#### 1.3.1.1.13. Paralogismos

Si el feminicida se resiste a confesar es porque es culpable; si confiesa es culpable. En consecuencia, cuando se le acusa, siempre resultará culpable. Bajo el canon-estético-parasitario, si el feminicida no prueba su culpabilidad confesando, el silencio se encarga de probarla; la acusación no obliga al feminicida a probar la culpabilidad, pero si éste no lo hace, el silencio lo sustituye.

*—¿Sientes pesar, querido Glazed? —preguntó Louis.  
—Creo que hay pesar en alguna parte del tribunal —dijo Glazed, con la mirada perdida—, pero no podría afirmar con toda seguridad que sea mío.*

#### 1.3.1.2. Signos de Kisei

Vistos y analizados los rasgos estilísticos y temáticos del canon-estético-parasitario: «feminicidio», puede responderse con propiedad a la hipótesis liminar, los parásitos sí representan una metáfora que pone de manifiesto el interés en establecer determinados cánones estéticos con fines utilitarios sostenidos; correlativamente, la estética convertida en solución temática revela su naturaleza parasitaria. Dicho lo cual, es dable concluir que: la duración de toda utilidad es proporcional a la completud de la negativa de evitar la solución temática; es

decir, entre más se aproxima la negativa de evitar a la completud, mayor será la duración la utilidad, y, a mayor número de rasgos estilísticos y temáticos no eludidos, es decir, signos de parasitismo o de Kisei (figura 7) no evitados, mayor será el deseo de completud de la negativa.

Figura 7. Signos de parasitismo o de Kisei



Fuente: elaboración propia.

### 1.3.2. Segunda cuestión

Al estudiar las cuestiones «tercera» y «cuarta» se concluyó que, las estéticas representan tácticas de dominación sujetas al juego de la benevolencia, carácter olvidado y luego imaginado como elementos estilísticos y temáticos; incluso, concebidas como preceptos que deben ser observados en una colectividad.

De ese mar de preceptos con aire persa, la colectividad del presente elige y establece, como verdad absoluta, la regla estética: «las máquinas de coser no son objetos sexuales; se debe procurar el bien ajeno aun a costa del propio». Esta regla del «altruismo no sexualizado» de nuestro tiempo, impuesta, que aceptamos sin oposición, atrapa al hombre en la tendencia del pensar unidimensional y lo aleja del pensamiento pluridimensional.

Con el objeto de analizar y dar respuesta a la segunda cuestión, además de retomar la torcedura de las «actividades remotivadoras» de Morris relacionadas con la cosificación, en lo referente al parámetro «procesionaria para los pinos» que estimula también esta cuestión, se toma desde el enfoque «entomológico-simplificado», con énfasis en el «esquema de sometimiento»: infestación(cero)-asedio-asalto-invasión-conquista-saqueo.

*—Uma I —dijo Thomas Gradgrind—. En relación al juego de la benevolencia, declara el significado de «panis et carnis».*

*—El «mono desnudo» es el único animal capaz de hallar razones para convertirse en la función de un semejante, en la más débil desarrollada, y, si no alcanza los beneficios deseados, igualmente, es apto para hallar razones para devorar y matar no sólo al prójimo benevolente, sino a sí mismo.*

### 1.3.2.1. Preludio cero de la infestación

Prescindiendo de la «condición de consistencia» y en franco delirio interpretativo, es válido afirmar que Nietzsche sentó las bases del juego de la benevolencia<sup>94</sup> y teorizó en torno al altruismo. Defendió la postura de inexistencia del altruismo o postura «*panis et carnis*»; dice Nietzsche (1990), refiriéndose a «¡NINGÚN ALTRUISMO!»:

En muchos hombres veo un excedente de fuerza y de placer en querer ser función; se apresuran hacia aquellos lugares en que precisamente ellos pueden ser una función, y tienen el más fino olfato para todos esos lugares. Es allí adonde pertenecen aquellas mujeres que se convierten en la función de un hombre, en aquella que en él se encuentra más débilmente desarrollada, y de esa manera se transforman en su billetera o en su política o en su sociabilidad. Tales seres se conservan a sí mismos de la mejor manera cuando se insertan en un organismo extraño; si no tienen éxito, se vuelven fastidiosos, irascibles y se devoran a sí mismos (p. 111)<sup>95</sup>.

Claramente, *mutatis mutandis*<sup>96</sup>, Nietzsche expone por primera vez (preludio cero) el «falso altruismo interpersonal no sexual» o «altruismo interpersonal sexualizado»:

En muchas máquinas de coser o paraguas se observa el juego de la benevolencia, el conflicto entre el instinto de apropiación (un querer transformar) y el instinto de sometimiento

---

<sup>94</sup> Al hablar de la benevolencia se hace referencia al párrafo 118 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*Benevolencia*. — ¿Es virtuoso que una célula se convierta en función de una célula más fuerte? Tiene que hacerlo. ¿Y es malo que la más fuerte la asimile? También tiene que hacerlo; le es necesario, pues aspira a una compensación superabundante y quiere regenerarse. De acuerdo con ello, en la benevolencia hay que distinguir: el impulso de apropiación y el impulso de sometimiento, según sea el más fuerte o el más débil el que siente benevolencia. La alegría y el deseo van juntos en el más fuerte que quiere transformar algo en función suya: la alegría y el querer ser deseado, en el más débil, que quisiera convertirse en función. — La compasión es esencialmente lo primero, una agradable excitación del sentimiento de apropiación ante la vista del más débil: en lo que hay que tener en cuenta además que “fuerte” y “débil” son conceptos relativos» (Nietzsche, 2014, p. 799).

<sup>95</sup> La cita corresponde al párrafo 119 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*¡Nada de altruismo!* — Veo en muchos seres humanos un placer y una fuerza excedente de querer ser función; se precipitan hacia ellos y tienen el olfato más fino para todos aquellos sitios en los que precisamente ellos pueden ser función. Pertenecen a este grupo aquellas mujeres que se transforman en la función de un hombre que en él está débilmente desarrollada, y se convierten así en su billetera o en su política o en su sociabilidad. Seres así se conservan de la mejor manera si se integran en un organismo extraño; si no lo consiguen, se vuelven enojosos, irritados y se devoran a sí mismos» (Nietzsche, 2014, pp. 799-800).

<sup>96</sup> Inclusive introduciendo los objetos de funcionamiento simbólico «máquina de coser» (figura 8) y «paraguas» como diferenciador de género biológico (mujer y hombre), conforme al criterio establecido por Salvador Dalí (2013) y perfectamente expresado con las siguientes palabras: «¡El Ángelus de Millet, hermoso, como el encuentro fortuito, en una mesa de disección, de una máquina de coser y un paraguas!» (p. 169).

(un querer ser transformado); lo que no es apropiación en el sentido de la benevolencia es sometimiento. La máquina de coser que gusta de sexualizarse, acepta someterse a una posición de inferioridad respecto al paraguas, pues obtiene beneficios; si bien, la sexualización se muestra hábilmente como control sobre las máquinas de coser colocándolas en situación de vulnerabilidad, lo cierto es que, es un instrumento que busca lo contrario, funcionar como un mecanismo de dominación sobre los paraguas; fuerte o débil, benévolo o sometido, son posiciones no absolutas, por ende, al fallar la obtención de beneficios, la máquina de coser con variable intensidad, destruye al paraguas y se destruye a sí misma, su instinto de apropiación queda descontrolado y sólo desea destruir.

*—Uma I —dijo Thomas Gradgrind— ¿por qué no compras el pan y la carne en el mismo lugar?*

*—porque no se saca la carne de donde se saca el pan, hacer lo contrario, es querer jugar a la benevolencia y las consecuencias son del orden del canibalismo.*

### **1.3.2.2. Asedio**

El instrumento de control posee como táctica básica la exhibición sexual por motivos de conveniencia, no para copular sino conseguir una ventaja no sexual; la llamada «autocosificación sexual» es una conducta habitual en los animales, constantemente recurren a la exhibición sexual con diferentes objetivos, entre ellos, mostrar sumisión. Tanto máquinas de coser como paraguas son animales, de ahí que, desplegar tales conductas es acorde con su naturaleza. En palabras de Morris (1969):

El sexo se emplea también por motivos de conveniencia, maniobra muy corriente en otras especies de primates. Si una mona quiere acercarse a un macho agresivo con fines no sexuales, realiza a veces una exhibición sexual, no porque quiera copular con él, sino porque, obrando así, despertará su impulso sexual lo suficiente para eliminar su agresión. Estas formas de comportamiento se denominan actividades remotivadoras. La hembra emplea el estímulo sexual para remotivar al macho y conseguir, de esta manera, una

ventaja no sexual. Trucos parecidos son empleados también por nuestra especie. Gran parte de los estímulos sexuales artificiales tienden a este fin. Al hacerse atractivos a los miembros del sexo contrario, los individuos pueden reducir eficazmente los antagonismos con otros miembros del grupo social (pp. 94-95).

Considerar que el fenómeno de la autocosificación se produce porque las máquinas de coser son constantemente expuestas a situaciones de cosificación sexual y terminan por percibirse a sí mismas como objetos, es inversión del orden de lo que acontece (tomar por causa, cuando es efecto); la autocosificación es causa: es mostrarse en posición «débil», posición que es instrumento para conseguir lo inverso, a la vista de la máquina de coser un querer transformar, *primum* «inutilidad», *deinde* «dominación». La cosificación sexual es efecto: las máquinas de coser al percibirse como objetos sexuales producen que los paraguas las perciban de tal forma, generando para sí una continua exposición a situaciones de ese orden, lo que multiplica las posibilidades de obtención de ventajas. Las máquinas de coser, a fin de sostener la obtención de ventajas, ejercen una autovigilancia de su apariencia corporal.

La idea del «altruismo interpersonal sexualizado» sirve para entender la socialización en un contexto en que la máquina de coser despliega una serie de tácticas de control; máquina de coser que, haciendo uso de la inversión, se muestra a sí misma como instrumento sexual para encubrir su instinto de apropiación. En otras palabras, ejecuta un desplazamiento desde la «inutilidad» a la «dominación».

Se debe destacar que las tácticas descritas no son exclusivas de las máquinas de coser, sino que también son utilizadas por los paraguas. Al respecto, señala Morris (1969):

He explicado ya cómo puede una hembra emplear señales sexuales para remotivar a un macho agresivo. Excitándole sexualmente, elimina su antagonismo y evita ser atacada por él. El macho inferior puede valerse de un truco semejante. Los jóvenes monos machos adoptan a menudo posturas femeninas sexualmente excitantes, y son montados por machos dominantes que, de otro modo, les habrían atacado. Las hembras

dominantes pueden montar, de igual manera, a otras hembras inferiores. Esta utilización de una línea sexual en situaciones no sexuales llegó a ser fenómeno corriente en el escenario social de los primates, y ha resultado sumamente valiosa para ayudar a mantener la armonía y la organización del grupo (p. 98).

*—Uma I —dijo Thomas Gradgrind—. Explica el significado de máquina de coser.*

*—Máquina de coser, símbolo femenino, extremadamente caracterizado, proclama la virtud mortal y caníbal de su aguja, cuyo trabajo es idéntico a la perforación de la mantis religiosa, vaciando el símbolo masculino, vaciando el paraguas; transformándolo en víctima martirizada, lacia y depresiva, después de la magnificencia del funcionamiento paroxístico y tenso de segundos atrás, luces y sombras, recolección de costilla y sueño de séptima costilla, a la aguja, fina de lo más fino, terrorífica de los más terrorífico, bella de lo más bello, de máquina de coser clandestina y en magnifico estado.*

*—Excelente, ahora, manifiesta el significado de paraguas.*

*—Paraguas, objeto surrealista de funcionamiento simbólico, a consecuencia de su flagrante y conocido símbolo de erección, es indiscutiblemente la figura masculina cubierta por el sombrero, que lejos de disimular la acción y efecto, consigue poner en evidencia la tensión.*

### **1.3.2.3. Asalto**

Sin duda, el «altruismo no sexualizado» se ha convertido en una ideología para ocultar y legitimar la exhibición sexual por motivos de conveniencia; la posición de debilidad es adoptada por comodidad, lo cual no implica la no existencia de efectos negativos (maltrato), no obstante, son aceptados cuando la máquina de coser los compara con los beneficios a obtener. Los beneficios de la exhibición sexual por motivos de conveniencia están de modo suficiente demostrados, basta leer cualquier diario, tanto en el ámbito de aspiraciones laborales, como en las relaciones interpersonales. A la táctica básica de la exhibición sexual le sigue la sexualización acabada, en la que media la unión sexual para la consecución de ventajas.

Ejercer las tácticas lleva consigo el disfrute de su ejercicio, la máquina de coser encuentra la atención sexual positiva y fortalecedora: ¿empoderamiento o falso empoderamiento? Da igual, lo importante es alcanzar el objetivo fijado: la alegría y apetencia de apropiarse del otro,



someterlo, es decir, sentir ese grato sentimiento pasajero que surge de la contemplación de la debilidad del sometido.

*—Uma I—dijo Thomas Gradgrind—. Tu definición de mesa.*

*—Una mesa es un mueble, por lo común de madera, que se compone de una o de varias tablas lisas sostenidas por uno o varios pies, y que sirve para muchas cosas, agregaría que también es útil para disfrutar el placer de un encuentro inopinado y casual, sin haber pensado en ello, sin esperarlo, quedando en evidencia la no existencia del concepto destino, verdadera farsa, creado para vender ilusión y esperanza, y ocultar la desesperación y soledad del hombre como especie.*

#### **1.3.2.4. Invasión**

Bajo los parámetros instaurados por la regla del «altruismo no sexualizado», toda máquina de coser o paraguas que experimenta autocosificación posee baja valoración de sí mismo a nivel global o corporal; sin embargo, ¿la existencia de valoraciones negativas o positivas de sí mismo es una verdad absoluta? Creer en la existencia de valoraciones negativas o positivas convierte la valoración de sí mismo en exigencia moral, el valor de sí mismo radica en nuestra interpretación, pues sólo existen estimaciones perspectivistas, en consecuencia, si una máquina de coser se valora a sí misma como objeto sexual, no es una valoración negativa o positiva, sino su propia interpretación de su valor para lograr determinados objetivos.

Creer en la existencia de valoraciones negativas o positivas genera la conclusión de que la máquina de coser posee una valoración frágil de sí misma al estar vinculada con su apariencia. No obstante, lo cierto es que, la máquina de coser que disfruta de la autocosificación se valora positivamente, aunque, si se enfrenta a la no obtención de beneficios, la valoración de sí será negativa.

*—Uma I—dijo Thomas Gradgrind—. Explica el valor del mundo.*

*—El valor del mundo radica en nuestra interpretación, el hombre no se aproxima a la verdad, pues no hay ninguna verdad, sólo estimaciones perspectivistas, de ahí que, la*

*búsqueda del placer es un constante no querer perecer en la verdad. En conclusión, no hay ninguna verdad, el hombre encuentra en las cosas lo que él mismo pone en ellas.*

#### **1.3.2.5. Conquista**

Disfrutar el ejercicio de las tácticas origina que las máquinas de coser se concentren en la dimensión corporal, permitiendo un mayor número de avances de los paraguas acordes o no con la representación inicial, a efecto de aumentar las ocasiones para lograr beneficios (a mayor número de avances permitidos, mayor número de posibilidades); por consiguiente, la rapidez para lograr beneficios es proporcional a la diferencia entre la distancia de la máquina de coser y los paraguas, y al número de avances permitidos; así, la velocidad impetuosa para «lograr» es mayor si menor es la distancia y mayor es el número de avances.

#### **1.3.2.6. Saqueo**

Mediante las intervenciones discrecionales de las autoridades políticas, el «altruismo no sexualizado» se erige como un artefacto de control eficaz porque los paraguas expuestos en mayor medida a las tácticas de «exhibición sexual» y «sexualización acabada» son menos capaces de reconocer el ocultamiento de los «motivos de conveniencia», y, por tanto, de cuestionarlo y luchar contra él; lo que contribuye a que los paraguas asuman este discurso ideológico y lo perpetúen asumiendo la aparente culpa de cosificar a las máquinas de coser.

Perpetuar es hacer perpetuo o perdurable algo, ese «algo» es la regla estética: «las máquinas de coser no son objetos sexuales; se debe procurar el bien ajeno aun a costa del propio»; perpetuar ese «algo», es emplear útilmente ese «algo», hacerlo provechoso, es hacerlo verdad absoluta, para debilitar el pensar pluridimensional y establecer la hegemonía del unidimensional. En suma, la estética en una sociedad como la nuestra, ¿pertenece sólo al orden

de la percepción o apreciación de la belleza? No. ¿El aprovechamiento de ciertas reglas estéticas depaupera la voluntad individual en nuestra sociedad? Sí.

Figura 8. Máquina de coser



Fuente: elaboración propia.

## **Capítulo II. Vorágine: dispositivo del altruismo y antiética**



## 2.1. Ética y estética se contradicen

El «altruismo no sexualizado» se impone como dispositivo estratégico de dominación, fabrica y establece determinada valoración y jerarquía de instintos y acciones humanas que son puestas como preexistentes al hombre: «las máquinas de coser no son objetos sexuales; se debe procurar el bien ajeno aun a costa del propio». El dispositivo es moralidad buscando la utilidad, moralidad que es instinto de rebaño que alecciona a cada individuo para una función y le asigna un valor sólo como tal función. «Lo discrecional: altruismo interpersonal sexualizado» es convertido es desertor, aun cuando, es allí donde se encuentra el mayor y más mutable placer posible para no perecer en la verdad.

Moralizar la estética, contradice la esencia de la estética; pretender la existencia de una verdad absoluta, es querer transformar la estética en mera exigencia moral. En relación a esta tendencia moralizante, dice De Santiago (2004), refiriéndose a Nietzsche:

Además de la crítica a la metafísica, tuvo que destapar el peligro de la «tendencia moralizante» en el arte, es decir, el peligro de subordinar el arte a la moral. Nietzsche no podía soportar la moralización de las artes y la forma de entender el arte, en la que predomina lo ético sobre lo estético. La razón fundamental que él esgrime es que la valoración moral de la vida contradice su esencia. El arte que pone un ideal de vida sobre la vida misma, olvida su tarea fundamental. «Es imprescindible sacar a la luz la falsedad del arte, su inmoralidad» (p. 29).

Actuar conforme a la moral establece un predominio de lo ético sobre lo estético; de ese orden es el perpetuar el «altruismo no sexualizado», es emplear útilmente el «altruismo no sexualizado», hacerlo provechoso, es hacerlo verdad absoluta, para debilitar el pensar pluridimensional y establecer la hegemonía del unidimensional. ¿Cómo sacar a la luz la inmoralidad del «altruismo no sexualizado»?

## 2.2. Lectura de un diario

Adoptando la recomendación «basta leer cualquier diario», es posible encontrar hechos de sumo interés. A saber<sup>97</sup>:

Jefe asesinó a balazos a ex empleado en plena calle: el propietario de un corralón asesinó a balazos y en plena calle a un ex empleado a quien había despedido hace seis meses. El brutal episodio ocurrió en el cruce de Lucio López y La Rivera, del barrio Los Tábanos en la localidad de Tigre. El asesino de 41 años fue detenido por la policía tras intentar fugarse. La víctima fue identificada como «paraguas I – víctima», de 38 años, quien murió a balazos tras mantener una discusión con su ex empleador. Todo comenzó cuando «paraguas II – presunto homicida» bajó de su auto: las imágenes lo muestran acercándose a la víctima, quien iba a bordo de una bicicleta. Allí lo mata a tiros. Al instante, luego de cometer el hecho, el sospechoso sube al automóvil y emprende la fuga. Una vez allí, la policía logró interceptar al acusado y detenerlo tras siete kilómetros de persecución. Como resultado del allanamiento en su casa, se secuestró una pistola 9 mm, un arma calibre 32, dos revólveres calibre 22, municiones y credenciales de Gendarmería Nacional. La investigación intenta establecer el móvil del crimen. Por un lado, el victimario le reprochaba a la víctima el robo de un arma de fuego. Pero también el homicidio podría ser la derivación de un conflicto sentimental. «paraguas II – presunto homicida» había despedido a «paraguas I – víctima» hace seis meses de su trabajo en un galpón de chatarra y metales. Luego quien era la pareja de «paraguas I – víctima» empezó un vínculo amoroso con «paraguas II – presunto homicida». Al parecer, la «máquina de coser» le contó a «paraguas II – presunto homicida» que: «paraguas I – víctima» no soportaba esa relación y la hostigaba, informaron fuentes de la investigación. Y agregaron que: en la mente del acusado, la forma de defender a su actual pareja, fue matando a «paraguas I – víctima». El acusado fue indagado por homicidio agravado por el uso de arma de fuego.

Los hechos narrados, desde el enfoque del «altruismo interpersonal sexualizado», revelan consideraciones igualmente dignas de interés. Asumiendo que el móvil del delito fue un vínculo amoroso y simplificando los hechos, como si se tratase de una obra, tenemos: acto I - «máquina de coser» y «paraguas I – víctima» en pareja, acto II - «máquina de coser» y «paraguas II – presunto homicida» en pareja, acto III - «paraguas II – presunto homicida» mata a «paraguas I – víctima».

---

<sup>97</sup> El contenido íntegro de la nota puede ser consultado en: jefe asesinó a balazos a ex empleado en plena calle. (18/01/2023). *Radiodon*. <https://radiodon.com.ar/2023/01/18/jefe-asesino-a-balazos-y-en-plena-calle-a-exempleado/>

La máquina de coser se encontró en crisis: ¿quién ofrece mayores beneficios?, ante la variedad, transitó del «paraguas I – víctima» al «paraguas II – presunto homicida», en el proceso destruyó a «paraguas I – víctima»; ¿destruyó? Instigó a «paraguas II – presunto homicida» a destruir a «paraguas I – víctima»: en primer lugar, a despedirlo para tener una excusa para su transitar, en segundo lugar, al mostrarse como objeto de obsesión, puso como objetivo a «paraguas I – víctima», si bien, es probable que la máquina de coser se representó un nivel de destrucción de baja intensidad, lo cierto es que, instigado «paraguas II – presunto homicida», los efectos producidos fueron impredecibles y la destrucción de «paraguas I – víctima» fue total. El instinto de apropiación de la máquina de coser quedó descontrolado, no sólo destruyó a ambos paraguas, sino que se destruyó a sí misma, quedó sin posibilidades de obtener más beneficios.

¿Responsabilidad? Desde el punto de vista de las leyes penales, sólo si está plenamente probado que la máquina de coser instigó a cometer el homicidio, no importa el medio utilizado, pudiendo ser escrito, verbal, electrónico, o cualquier forma de exteriorización del instigador hacia el instigado. En el caso concreto, sin duda, difícil de probar, por tanto, se debe asumir que no es posible probarlo. ¿Entonces? Desde la perspectiva del «altruismo no sexualizado», la máquina de coser es una víctima, fue tratada como objeto por ambos paraguas, es decir, fue cosificada, ambos paraguas buscaron formas de hacerle daño, de castigarla, el «paraguas I – víctima» hostigándola y el «paraguas II – presunto homicida» matando a su ex pareja; en conclusión, la máquina de coser es una víctima de violencia de género.

Quizá y sin quizá, los hechos acontecidos serán valorados conforme a las leyes penales y al «altruismo no sexualizado»; no obstante, la perspectiva «altruismo interpersonal sexualizado», alejada del actuar conforme al instinto de rebaño, proporciona indicios de que es posible atribuir cierto grado de responsabilidad, por tal razón, y, para no perecer en la verdad, es menester erigir

una antiética, entendida como: uso práctico de la experiencia estética irracional. ¿Cuál es el fin? Sacar a la luz los engaños e inversiones existentes en el «altruismo no sexualizado».

### **2.3. Antiética y estética irracional son lo mismo**

Con la finalidad de huir de la confusión, en la presente disertación, el vocablo «antiética» se vincula con la diversa unidad lingüística «irracional», mediante la utilización del signo ortográfico (-), para integrar la palabra compuesta: «antiética-irracional».

Ahora bien, el uso práctico de la experiencia estética irracional es «acción de usar» que está siendo, es devenir que busca rareza no repetición; la intención se concreta en «hacer no igual lo igual». La «antiética-irracional» vive en movimiento y escapa de todo significado absoluto, vive como cadena de saltos sucesivos sin criterio de certeza.

En ese entorno, la «antiética-irracional» es un «algo» individual, una «acción de usar» la «violación perspectivista» saltando de esfera en esfera sin ninguna regla. ¿De esfera en esfera? En el caso particular, quiere decir: «de holding estético en holding estético»; El «holding estético» es la regla parasitaria (por ejemplo, bajo el canon «A», con el resultado «C», los hechos «B») que procede de un canon estético parasitario. Visto el horizonte de infinitas posibilidades, es preciso establecer como método explicativo de la «antiética-irracional»: el «modo a saltos» en el que las palabras son producto de la «Übertragung». Sin más preámbulo, «ここから»<sup>98</sup> comienza la ejecución.

---

<sup>98</sup> Desde aquí.



## 2.4. Holding estético: causa y efecto

En la gran caja de notas periodística se encuentran los siguientes hechos «B»<sup>99</sup>:

La «máquina de coser», viajó sola a la ciudad de Cipolletti para estudiar, alquiló en marzo, tenían una relación de amistad, con él siendo servicial ayudándola, y tuvieron relaciones sexuales. El «paraguas I» quería un noviazgo, pero «máquina de coser» no. El 2 de julio a «máquina de coser» la visitó «paraguas II». Luego «máquina de coser» salió a comprar y al regresar «paraguas I» estaba en la puerta del complejo. Allí la invitó a cenar y se aseguró que fuese a su departamento.

Sin conocer el resultado, un «tercero inmiscuido» observador de los hechos es capaz de inferir: la «máquina de coser» al llegar a un ambiente desconocido, optó por la «exhibición sexual» y siguió con la «sexualización acabada», mediante tales tácticas obtuvo para sí beneficios del «paraguas I». La «máquina de coser» es libre de autodeterminarse, es libre de valorarse a sí misma, escogió convertirse en objeto sexual a cambio de alcanzar ventajas para acomodarse a las condiciones de su entorno. ¿Era necesario que la «máquina de coser» desplegara tales tácticas? No, sin lugar a dudas, pudo renunciar a sexualizarse, sin embargo, escogió hacerlo, hasta el punto de permitir también avances de «paraguas II» para aumentar las ocasiones para lograr beneficios.

Los hechos «B» son idóneos para producir dos posibles resultados: resultado «C1» y resultado «C2»; aunque, previo a conocer los probables resultados, surge la cuestión: ¿el efecto (resultado) cambia la causa (hechos «B») o la causa (hechos «B») determina el efecto (resultado)?

---

<sup>99</sup> Los hechos han sido extraídos de dos notas: (1) «Femicidio de Agustina Fernández: Seis meses de prisión preventiva para Pablo Parra. (29/01/2023). *Radiodon*. <https://radiodon.com.ar/2022/12/23/femicidio-de-agustina-fernandez-seis-meses-de-prision-preventiva-para-pablo-parra/>»; (2) «Femicidio de Agustina Fernández, la estudiante asesinada en Cipolletti: prisión preventiva de seis meses para su amigo. (29/01/2023). *Clarín*. [https://www.clarin.com/policiales/femicidio-agustina-fernandez-estudiante-asesinada-cipolletti-prision-preventiva-meses-amigo\\_0\\_3nOi0V355u.html](https://www.clarin.com/policiales/femicidio-agustina-fernandez-estudiante-asesinada-cipolletti-prision-preventiva-meses-amigo_0_3nOi0V355u.html)».

Resultado «C1»: pactado el encuentro para cenar, la «máquina de coser» acudió al departamento, en el interior, lugar que ya conocía, encontró a «paraguas I» colgado de un ventilador con una cadena a la altura del cuello. La «máquina de coser» dio aviso a las autoridades, los peritajes policiales descartaron la acción de terceras personas al no encontrar huellas de violencia, por lo que se trató de un suicidio.

Resultado «C2»: pactado el encuentro para cenar, la «máquina de coser» acudió al departamento, en el interior, lugar que ya conocía, «paraguas I» se retiró del lugar aduciendo que iba a comprar algunas cosas para la cena, a los minutos volvió al departamento, atacó a la «máquina de coser», tomándola del pelo para posteriormente golpearla con el suelo con un objeto contundente sin filo; «paraguas I» se retiró del lugar, acudió a varios comercios a comprar helado y cervezas, volvió al departamento y fingió sorpresa, solicitó auxilio a sus vecinos, manifestó que le habían robado, se llamó a una ambulancia, pocos días después, sin poder hablar, la «máquina de coser» falleció.

Desde la perspectiva del «altruismo no sexualizado», el resultado «C1» se produjo por una decepción amorosa, a pesar de los límites impuestos por la «máquina de coser», «paraguas I» no pudo aceptar esa situación, se obsesionó, cayó en depresión y decidió quitarse la vida. La «máquina de coser» es una víctima de cosificación, «paraguas I» es culpable de cosificarla.

Bajo el canon-estético-parasitario «feminicidio», refinamiento intelectual de la perspectiva del «altruismo no sexualizado», el resultado «C2» es un hecho brutal, el «paraguas I» le prestó ayuda a la «máquina de coser» con la intención de satisfacer sus deseos sexuales, valiéndose de la condición de vulnerabilidad en que estaba la «máquina de coser» al encontrarse sola en Cipolletti. El rechazo amoroso y el vínculo con «paraguas II» fueron el detonante del plan para privar de la vida a la «máquina de coser» en forma salvaje y cruel. Él estaba

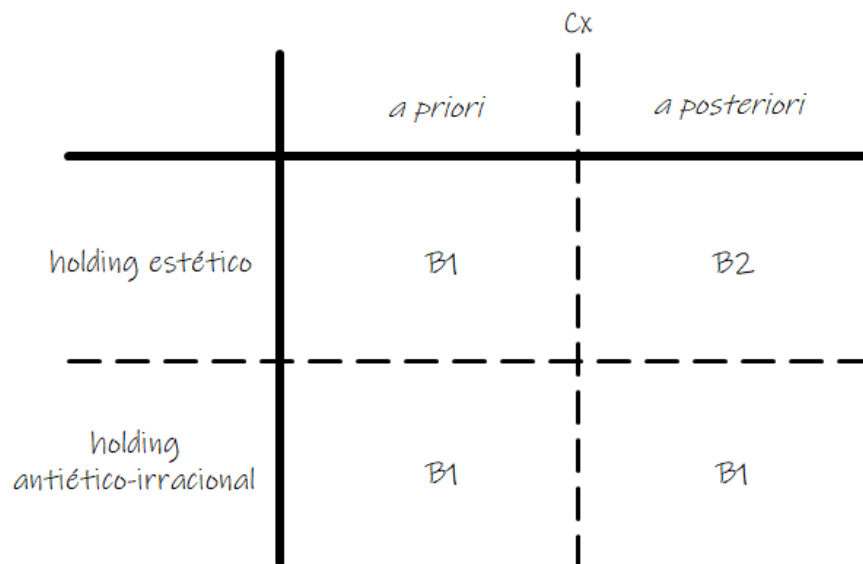
obsesionado, la cosificó, la trató como un objeto sexual y ejerció la violencia de género más extrema: el feminicidio.

Al contrario, desde la perspectiva del «altruismo interpersonal sexualizado», ambos resultados «C1» y «C2», fueron ocasionados por el instinto de apropiación descontrolado de la «máquina de coser», quien gustaba de sexualizarse; terminó por destruir a «paraguas I» y por destruirse a sí misma, al no expresar claramente sus intenciones: sólo obtener beneficios, no una relación.

Tanto la postura del «altruismo no sexualizado», como la del canon-estético-parasitario «feminicidio», se rigen por el «holding estético»: bajo el canon «A», con el resultado «C», los hechos «B». Por otro lado, la posición del «altruismo interpersonal sexualizado» se guía por el «holding antiético-irracional»: bajo el canon «A», con los hechos «B», el resultado «C». Dicho de otro modo, las dos primeras posturas, omiten reconocer la «autocosificación sexual» como una conducta habitual en los animales para lograr determinados objetivos, ocultan los «motivos de conveniencia» de la «máquina de coser», y, partiendo de un discurso ideológico, con el resultado «Cx», construyen los hechos «B» para que se ajusten al resultado «Cx», con el fin de garantizar la perpetuación de su doctrina absoluta (artefacto de control). La tercera postura, revela el engaño de las dos primeras, los hechos «B» no cambian en función del resultado «Cx»: se trate de «C1» o «C2», desde la antiética-irracional, la «máquina de coser» es responsable de destruir a «paraguas I» y de destruirse a sí misma, y, el «tercero inmiscuido» debería explicárselo claramente a las «máquinas de coser»; el resultado —sea el que fuere— no debe validar, mediante ocultamiento, la actuación destructiva de la «máquina de coser». Lógicamente, ello no implica que «paraguas I» no sea responsable de cometer un delito.

Nietzsche (1990), observó y describió el funcionamiento del «holding estético: causa y efecto»: antes del efecto uno cree en causas diferentes a aquellas posteriores al efecto (p. 145)<sup>100</sup>. En otras palabras, la formulación completa del citado «holding estético» es: antes del efecto «Cx» la causa es «B1», posterior al efecto «Cx» la causa es «B2», o, en reducción mínima (figura 9): *a priori* «B1», *a posteriori* «B2». En cambio, la del «holding antiético-irracional»: *a priori* «B1», *a posteriori* «B1».

Figura 9. Holding estético y holding antiético-irracional: causa y efecto



Fuente: elaboración propia.

—Uma I—dijo Thomas Gradgrind— ¿qué es la justicia?

—La justicia es ser consistente, no variar de una situación a otra y dar el mismo trato a todos. La promesa no es «dar justicia», sino «si te trato injustamente, trataré igualmente a tu vecino».

<sup>100</sup> La cita corresponde al parágrafo 217 de la «LA GAYA CIENCIA»: «Causa y efecto. — Antes del efecto se cree en causas diferentes que después del efecto» (Nietzsche, 2014, p. 820).

## 2.5. Holding estético: cabeza perdida y (auto)sacrificio

El «destruir y destruirse a sí misma» es: ¿moneda corriente o un «algo» excepcional? Seguramente, el «altruismo no sexualizado» callará y dejará pasar; mientras el «altruismo interpersonal sexualizado» buscando en el recipiente de monedas, quizá encontrará los siguientes hechos<sup>101</sup>:

El 12 de diciembre, durante una marcha en contra de los abusos sexuales, una «máquina de coser» amiga de «paraguas» señaló a activistas feministas que él había abusado de ella, lo que hizo eco durante el evento y poco después el joven «paraguas» recibió comentarios en su contra, la denuncia de inmediato se volvió viral. Tiempo después, la supuesta víctima publicó en su cuenta de Instagram que se había tratado de una broma y que lo hizo luego de que tuvieran una discusión. «Deberían hacer públicas las disculpas de todas las personas que lo destruyeron, la piba hoy camina libremente porque nadie va a señalarla, en cambio mi hijo está tirado en una cama destrozado, esta piba se burló de todos nosotros» comentó la madre de «paraguas» en una publicación en donde demuestra que la «máquina de coser» había mentido. El 22 de diciembre, días después de que su madre contara en redes sociales los ataques en contra de su hijo, «paraguas», que estaba en un profundo estado de depresión, se suicidó. La madre de «paraguas» dijo que la persecución a la «máquina de coser» que hizo la broma, debe de parar porque la joven está sufriendo al igual que sus padres y agregó que «paraguas» ya la había perdonado.

Frente a los hechos y sin conocer más detalles, un «tercero inmiscuido» observador, con toda seguridad, recordará lo expresado por Nietzsche (1990), en torno a «PERDIDA LA CABEZA»:

Ahora ella tiene espíritu —¿cómo lo encontró?  
Hace poco por ella perdió un hombre la razón.  
Rica era su cabeza antes de ese pasatiempo:  
al diablo se fue su cabeza —¡no!, ¡no!, ¡a la mujer! (p. 19)<sup>102</sup>.

---

<sup>101</sup> Los hechos han sido extraídos de dos notas: (1) «Su mejor amiga lo escrachó en las redes por abuso, se viralizó y era mentira: el joven se suicidó. (30/01/2023). *Clarín*. [https://www.clarin.com/sociedad/mejor-amiga-escracho-redes-abuso-viralizo-mentira-joven-suicidio\\_0\\_M\\_N480UDh.html](https://www.clarin.com/sociedad/mejor-amiga-escracho-redes-abuso-viralizo-mentira-joven-suicidio_0_M_N480UDh.html); (2) «Joven se suicida tras ser acusado falsamente de abuso sexual. (30/01/2023). *Milenio*. <https://www.milenio.com/internacional/joven-suicida-acusado-falsamente-abuso-sexual>».

<sup>102</sup> La cita corresponde a la rima 50 del «Preludio en rimas alemanas» de la «LA GAYA CIENCIA»: «*La cabeza perdida* / Ella tiene ahora espíritu — ¿cómo fue que lo encontró? / Un hombre perdió por ella hace poco el

Recurriendo al delirio interpretativo, el pedazo de texto establece la primera parte de la estructura básica del «holding estético: cabeza perdida y (auto)sacrificio»; a saber, la «máquina de coser» obtuvo beneficios: ¿cómo los obtuvo? Usando determinadas tácticas impulsadas por su instinto de apropiación, dominó a un «paraguas», lo sometió hábilmente hasta debilitarlo y destruirlo, le hizo perder la cabeza; ¿Diablo o depresión? No, beneficios para la «máquina de coser».

En relación a la segunda parte de la estructura, el «tercero inmiscuido» observador, evocará lo mencionado por Nietzsche (1990), acerca del «SACRIFICIO»:

Acerca del sacrificio y del autosacrificio, las víctimas piensan de diferente manera que los espectadores: pero a ellas nunca se les ha concedido la palabra (p. 145)<sup>103</sup>.

El «paraguas» convertido en ofrenda, camina debilitado hacia la destrucción, se asume culpable y recurre al autosacrificio; es una «víctima no víctima» según el dictado del discurso dominante. El «paraguas» sabe que ha sido engañado, pero sus palabras carecen de importancia; los espectadores no quieren escuchar, sólo importa el cultivo discursivo.

Conforme a lo señalado, la expresión reducida del «holding estético: cabeza perdida y (auto)sacrificio» enuncia: ante la no obtención de beneficios «Bp», usando el canon «A», se señala a paraguas «P», para fabricar «F» y obtener «Bp»; fabricado «F», se obtenga o no «Bp», «P» se autosacrifica.

---

entendimiento, / su cabeza era rica de ese pasatiempo: / Al diablo se fue su cabeza — ¡no! ¡no! ¡a la mujer!» (Nietzsche, 2014, p. 734).

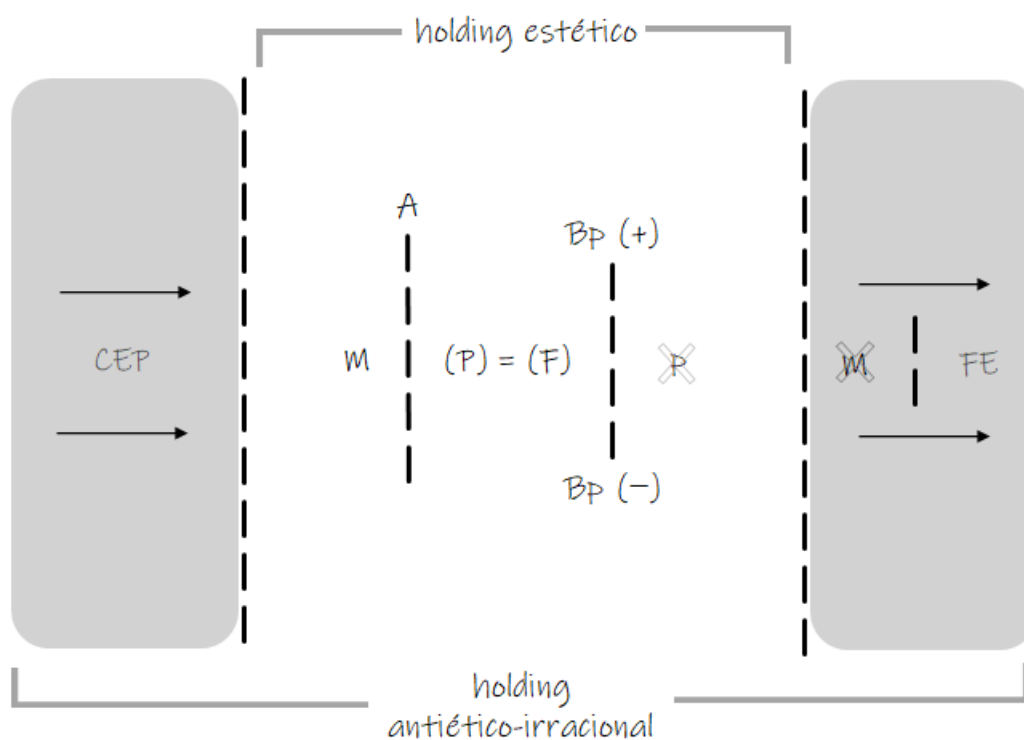
<sup>103</sup> La cita corresponde al párrafo 220 de la «LA GAYA CIENCIA», comparece la traducción fijada en las obras completas de Nietzsche: «*Sacrificio*. — Los animales sacrificados piensan sobre el sacrificio y la entrega sacrificial de modo diferente que los espectadores: pero jamás se les ha dejado expresarlo» (Nietzsche, 2014, p. 820).

Ahora bien, precisado el contenido del «holding estético», los hechos muestran que: la «máquina de coser» en la búsqueda de beneficios, usó el canon-estético-parasitario «violencia de género», canon que posee el rasgo estilístico y temático «inagotable empapelamiento y cultivo discursivo»; rasgo que muestra como el canon acepta y promueve la fácil acusación e incita el señalamiento para asegurar su mantenimiento; la «máquina de coser» señaló al «paraguas», lo ofreció como ofrenda al señalar su nombre, lo cual, fue suficiente para convertir al «paraguas» en un «abusador sexual», pues invocando el pretexto «esto se caracteriza por producirse en ausencia de otras personas», se relevó a la «máquina de coser» de la necesidad de coherencia y de la corroboración periférica de la denuncia; el sistema fabricó un «abusador sexual» para reafirma y sostener los efectos hegemónicos del discurso temático de la violencia de género; la «máquina de coser» se representó la posibilidad de destruir totalmente al «paraguas» y lo aceptó, no obstante, se percató que su accionar no logró los beneficios esperados, notó que su propio accionar la estaba autodestruyendo y con un simple «fue una broma» quiso parar un mecanismo imparable; la «máquina de coser» no obtuvo lo esperado, su instinto de apropiación quedó descontrolado, destruyó al «paraguas» y se destruyó a sí misma; el «paraguas», silenciado e incapaz de reconocer los «motivos de conveniencia» de la «máquina de coser», asumió la culpa y se autosacrificó. Los padres del «paraguas» al colocar a la «máquina de coser» en situación de vulnerabilidad, asumieron el discurso del canon y contribuyeron a perpetuar el discurso ideológico que destruyó al «paraguas».

En la sombra yace el canon-estético-parasitario y desde esa posición no visible hace creer a la «máquina de coser» que mediante el «holding estético: cabeza perdida y (auto)sacrificio» alcanzará beneficios, cuando lo cierto es que, sólo busca promoverse con fines utilitarios. En ese contexto, el «holding antiético-irracional» revela las zonas ocultas (figura 10): el canon-estético-

parasitario «CEP», adocctrinando a máquina de coser «M», asegura la puesta en funcionamiento del holding estético «HE» para lograr sus fines utilitarios «FE». El «tercero inmiscuido» debería explicárselo claramente a las «máquinas de coser»: los mecanismos de un canon-estético-parasitario no pueden controlarse, sus efectos son inciertos, pero siempre destructivos.

Figura 10. Holding estético y holding antiético-irracional: cabeza perdida y (auto)sacrificio



Fuente: elaboración propia.

—Uma I—dijo Thomas Gradgrind—. Conoces las últimas palabras del paraguas.

—Recuerdo las siguientes: «sin movimiento y encallado en el monte Ararat, yermo de Armenia, légamo y compás de oro de mitología y privación, en aspirar más ha consistido mi locura, estado sin el Dios no Dios de blasfemia y torrente de humo. ¡Oh, víscera muscular soberbia y ambiciosa! del paraguas “yo” a quien la Villedieu “tú” ha partido por la mitad, desde el bélico aparato cerebral, hasta el inferior seno de Abraham, ¡bendita boca de infierno, antro negro y bituminoso!».



## 2.6. Holding estético: *actio in distans*

Un «tercero inmiscuido» observador del tiempo presente, expresó: existen una diversidad de plataformas audiovisuales vinculadas a la exhibición sexual, millones de usuarios generan contenido, millones de usuarios pagan por el contenido. ¿El contenido más cotizado? Indudablemente, el de las «máquinas de coser». ¿Gusto o necesidad? Ninguno es un estado, sino interpretaciones, meras invenciones: el primero, una regla de coincidencia cultivada en la humanidad, la segunda, una excusa para mostrar vulnerabilidad. ¿Están por voluntad propia? Sí, tanto «máquinas de coser» como «paraguas» son animales, de ahí que, desplegar tales conductas (exhibición sexual y despertar el impulso sexual) es acorde con su naturaleza. ¿Objetivos? Obtener beneficios. ¿Consecuencias? Lo usual, destrucción.

Otro «tercero inmiscuido» observador del tiempo pasado, replicó: ninguna novedad, Nietzsche (1990) ya habló de esa «*actio in distans*». ¿Qué dijo?

De pronto, allí, como nacido de la nada, aparece frente a la puerta de este laberinto infernal, distante a sólo pocas brazas, un gran velero, deslizándose hasta allí, silencioso como un fantasma. ¡Oh, esta belleza espectral! [...] ¡Mi noble ensoñador, también hay mucho bullicio y ruido en los más bellos barcos de velas, y desgraciadamente demasiados pequeños ruidos lastimeros! El hechizo y el más poderoso efecto de las mujeres es, para hablar el lenguaje de los filósofos, una acción a distancia, una *actio in distans* [acción a distancia]: pero a eso le corresponde, en primer lugar y ante todo — ¡distancia! (pp. 69-70)<sup>104</sup>.

---

<sup>104</sup> La cita corresponde al parágrafo 60 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*Las mujeres y su acción a distancia*. — ¿Tengo aún oídos? ¿Soy sólo oído y nada más? Aquí estoy en medio del ardor de la rompiente, cuyas blancas llamas se levantan hasta lamer mis pies: — de todas partes vienen hacia mí aullidos, amenazas, gritos, estridencias, mientras que en la profundidad más profunda el viejo agitador de la tierra canta su aria, ronco como un toro que brama: y al mismo tiempo marca un ritmo de agitador de la tierra que hace que incluso a estas monstruosas rocas templadas en las tormentas les tiemble el corazón en el cuerpo. Entonces, de pronto, como nacido de la nada, aparece ante el portal de este infernal laberinto, a pocas brazas de distancia, — un gran velero, deslizándose en silencio como un fantasma. ¡Oh, esa belleza espectral! ¡Con qué encantamiento me atrapa! ¿Cómo? ¿Se ha embarcado aquí toda la calma y el silencio del mundo? ¿Está acaso mi propia felicidad en ese sitio silencioso, mi yo más feliz, un segundo mí mismo eternizado? ¿No estar muerto y sin embargo tampoco ya vivo? ¿Como un ser intermedio espectral, silencioso, contemplativo, que flota y se desliza? ¡Igual que el barco que con sus blancas velas corre por encima del mar oscuro como una enorme mariposa! Sí, correr *por encima* de la existencia! ¡Eso es! ¡Eso sería! — — ¿Parece que el ruido que hay aquí me ha vuelto fantasioso? Todo gran ruido hace que pongamos la

Cambiando lo que se debe cambiar, el esbozo del «holding estético: *actio in distans*» se encuentra en el citado texto. Ahora, complementado con lo expresado por el «tercero inmiscuido» observador del tiempo presente, su enunciación actual es (figura 11): cuando una máquina de coser «M» quiere realizar una exhibición sexual por motivos de conveniencia, no para copular sino conseguir una ventaja no sexual, usando recursos tecnológicos (tangibles o intangibles) «RT», ejecuta una «*actio in distans*» transformando la lejanía en proximidad aparente; en la ejecución, entre mayor sea el grado de autocosificación «GA» de «M», mayor será el querer ser transformado «Qt» del paraguas «P», y mayor el número de beneficios obtenidos «Bp».

En presencia de una «*actio in distans*», ¿qué corresponde? Acorde con el texto: «distancia». En ese sentido, el «holding antiético-irracional» establece (figura 11): frente a una «*actio in distans*» corresponde un «*step retro*». Todo «paraguas» que desee protegerse debe responder con distanciamiento: estando un «paraguas» inflamado en pro de la «*actio in distans*», dar un paso atrás le mostrará el engaño que la observación sola no puede disipar. Elegir lo contrario implica: asumir la aparente culpa de cosificar a la «máquina de coser» y ser destruido.

La «*actio in distans*» delineada se ejercer dentro un espacio de legalidad, sin embargo, su normalización permite ejecuciones que configuran una alternativa a evitar tipificada, porque los «paraguas» expuestos en mayor medida a ella, son menos capaces de reconocerla. Por ejemplo:

---

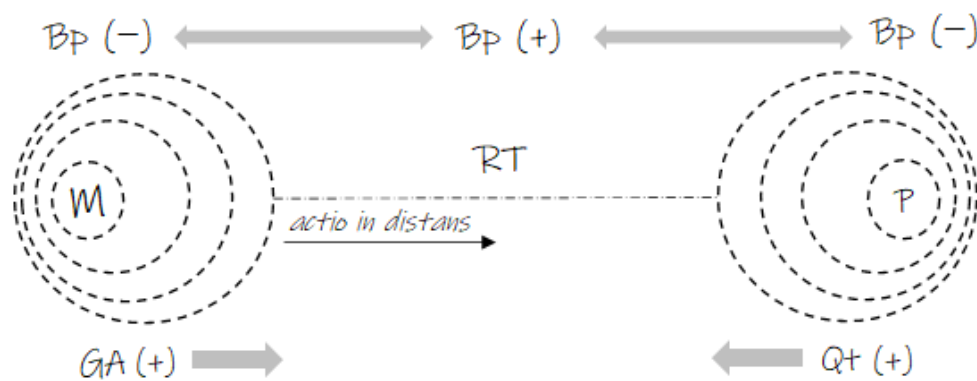
felicidad en el silencio y la lejanía. Cuando un hombre está en el medio de *su* ruido, en el medio de su rompiente de lances y proyectos: entonces también ve pasar seres silenciosos y encantadores que se deslizan ante él y anhela su felicidad y su recogimiento, — *son las mujeres*. Casi cree que allí, junto a las mujeres habita su mejor yo: en esos sitios silenciosos hasta la más sonora rompiente se convertiría en un silencio sepulcral y la vida misma en sueño sobre la vida. ¡Sin embargo! ¡Sin embargo! ¡Mi noble soñador, también en los más bellos veleros hay tanto estrépito y ruido, y desgraciadamente tanto ruido pequeño y lamentable! El encanto y el efecto más potente que ejercen las mujeres es, para hablar la lengua de los filósofos, un efecto en la lejanía, una *actio in distans*: pero para ello se necesita, primero y sobre todo — ¡*distancia!*» (Nietzsche, 2014, pp. 769-770).

Un «paraguas» recibió en febrero un mensaje en una noche de escuela de alguien que creía que era una «máquina de coser». La conversación en línea rápidamente se volvió íntima. El estafador, haciéndose pasar por una «máquina de coser», le envió al «paraguas» una foto desnuda y luego le pidió al «paraguas» que compartiera una imagen explícita de sí mismo a cambio. Inmediatamente después de que el «paraguas» compartiera una foto íntima suya, el ciberdelincuente exigió US\$5.000 y amenazó con hacer pública la foto y enviársela a la familia y amigos del «paraguas». El «paraguas» le dijo al ciberdelincuente que no podía pagar el monto total, y la demanda finalmente se redujo a una fracción de la cifra original: US\$150. Pero después de pagar a los estafadores con sus ahorros para la universidad, seguían exigiendo más y más y lo presionaban mucho. El «paraguas» se suicidó<sup>105</sup>.

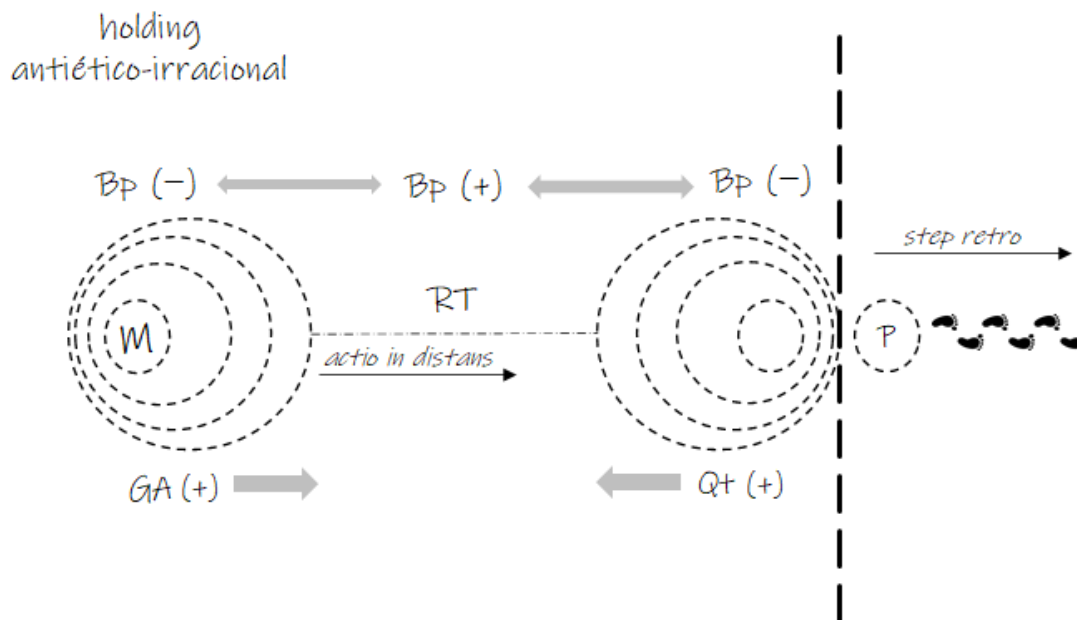
Los «paraguas» incapaces de reconocerla, no la cuestionan ni luchan contra ella; en el caso concreto, el «paraguas» silenciado e incapaz de reconocer *a priori*, asumió la culpa por vergüenza y se autosacrificó. Finalmente, por si quedara alguna duda, la «*actio in distans*» no es exclusiva de las «máquinas de coser», sino que también es ejecutada por los «paraguas».

Figura 11. Holding estético y holding antiético-irracional: *actio in distans*

holding estético



<sup>105</sup> El contenido íntegro de la nota puede ser consultado en: Un joven de 17 años se suicidó horas después de ser estafado. El FBI dice que es parte de un preocupante aumento de casos de "sextorsión". (02/02/2023). CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/05/20/un-joven-de-17-anos-se-suicido-horas-despues-de-ser-estafado-sextorsion-trax/>



Fuente: elaboración propia.

## 2.7. Holding estético: fuerza del débil

El objeto de la «máquina de coser» no es, por lo visto, el sometimiento sino ejecutar un desplazamiento desde la «inutilidad» a la «dominación»; se muestra «débil» para encubrir su instinto de apropiación, su querer transformar; la «máquina de coser», más que nadie, lo sabe: «fuerte» y «débil» son posiciones no absolutas. Nietzsche, en boca de Nietzsche (1990), dice en un pasaje acerca del «LA FUERZA DEL DÉBIL»:

Todas las mujeres son hábiles en exagerar sus debilidades, son ingeniosas en debilidades, para aparecer por entero como frágiles adornos a los que incluso una brizna de polvo hace daño: su existencia debe sensibilizar al hombre acerca de su rudeza y hacerlo sentirse culpable de ella. Así se defienden contra los fuertes y contra todo «derecho del más fuerte» (p. 71)<sup>106</sup>.

<sup>106</sup> La cita corresponde al párrafo 66 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*La fuerza de los débiles*. — Todas las mujeres son sutiles al exagerar sus debilidades, son incluso inventivas con las debilidades para aparecer totalmente como frágiles ornamentos a los que hasta un grano de polvo les hace daño: su existencia debe hacerle sentir al hombre su grosería y cargarla en su conciencia. Así se defienden de los fuertes y de todo “derecho del más fuerte”» (Nietzsche, 2014, p. 771).

La acción propia de las «máquinas de coser» es el ingenioso desplazamiento que termina por hacer creer a los «paraguas» que son culpables de la posición vulnerable de las «máquinas de coser». El «querer apropiarse» de la «máquina de coser» es una composición entre un «pausado consumir del huésped» y una «acción pura de destruir». Las tácticas para ejercer control se ocultan mediante inversión, resultando siempre una posición favorable a la «máquina de coser», quien apela, en todo y en cualquier tiempo, a su debilidad.

En ese contexto, no es difícil encontrar hechos como los siguientes<sup>107</sup>:

Cuando el «paraguas» llegó, la «máquina de coser» le gritó que no subiera porque no le iba a dar al niño, que se fuera. Estuvieron discutiendo así varios minutos, ella arriba y él abajo, con las escaleras de por medio, para evitar problemas el «paraguas» decidió irse, y, en efecto, cámaras de circuito cerrado externas mostraban al hombre entrando en la casa de dos pisos y saliendo poco después. La «máquina de coser» había calculado todo al milímetro: una pareja amiga de la «máquina de coser», a petición de ella, le propinaron una golpiza y luego la llevaron al hospital. El personal médico activó el protocolo en ese tipo de casos y le avisó a la policía, tras ser dada de alta, fue derivada a un juzgado, donde presentó la denuncia. La policía arrestó inmediatamente al «paraguas» y una orden de alejamiento fue emitida. Hasta el último minuto la «máquina de coser» aseguró que el «paraguas» la había golpeado. Nunca paró, lo quería ver en prisión, y lo logró. El «paraguas» fue condenado y enviado a la cárcel. Cuando el «paraguas» salió de prisión (después de aproximadamente seis meses), gran parte de su mundo se había desvanecido y decidió irse del país.

La «máquina de coser» se mostró débil, vulnerable y objeto de violencia; recurrió a la «denuncia falsa» como medio para destruir al «paraguas». Ante tales hechos, se suele replicar: es una situación «extremadamente inusual» las denuncias falsas. Sin duda es así, puesto que la «denuncia falsa» está normalizada, es una táctica permitida para las «máquinas de coser» y nadie duda de que siempre son las víctimas; pocas veces se investiga y descubre la «denuncia falsa»,

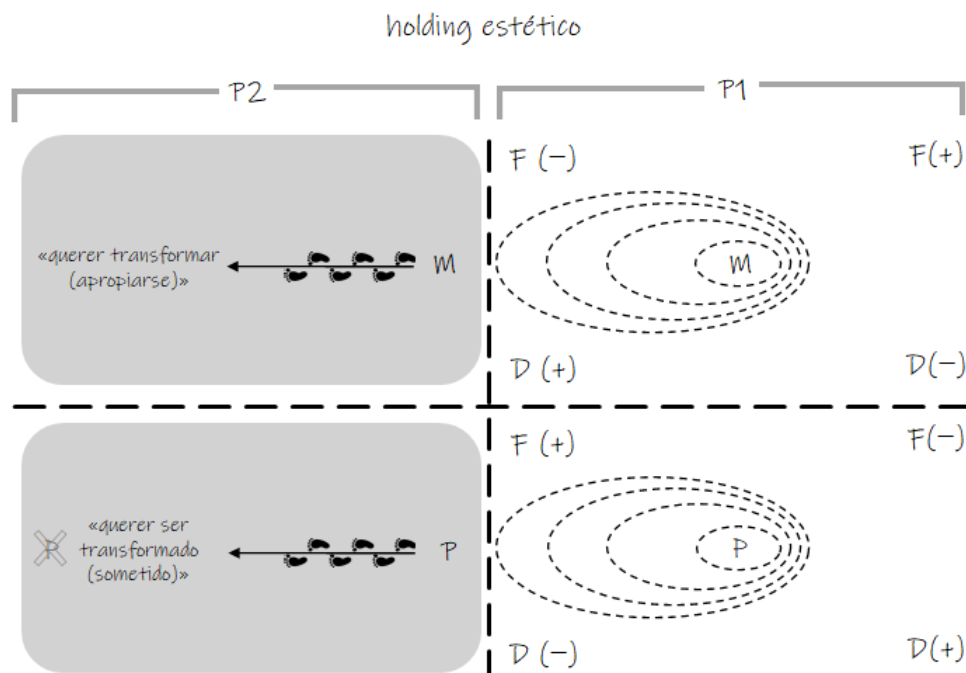
---

<sup>107</sup> El contenido íntegro de la nota puede ser consultado en: Le pidió a una amiga y a su novio que la golpearan para culpar a su expareja: el trágico submundo de las denuncias falsas de violencia doméstica. (04/02/2023). BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45402644>

de ahí que se califique como «extremadamente inusual», eufemismo que oculta la permisibilidad mencionada. La «denuncia falsa» no corrompe el sistema, es parte del sistema: el sistema ha adoptado como parte de él un canon-estético-parasitario que promueve la fácil acusación, para fabricar y fabricar sin interrupción, la condena es un efecto de segundo orden, lo primordial es etiquetar «paraguas».

El «holding estético: fuerza del débil» decreta (figura 12): para ejecutar un desplazamiento desde la «inutilidad» a la «dominación», toda máquina de coser «M», usando cualquier medio, debe tender al mayor grado de debilidad «D» posible, para reforzar la posición fuerte «F» aparente del paraguas «P» (plano visible «P1»); puesto que, entre mayor sea el grado de debilidad «D» mostrado por «M», menor será la resistencia del paraguas «P» a ser sometido y destruido (plano oculto «P2»).

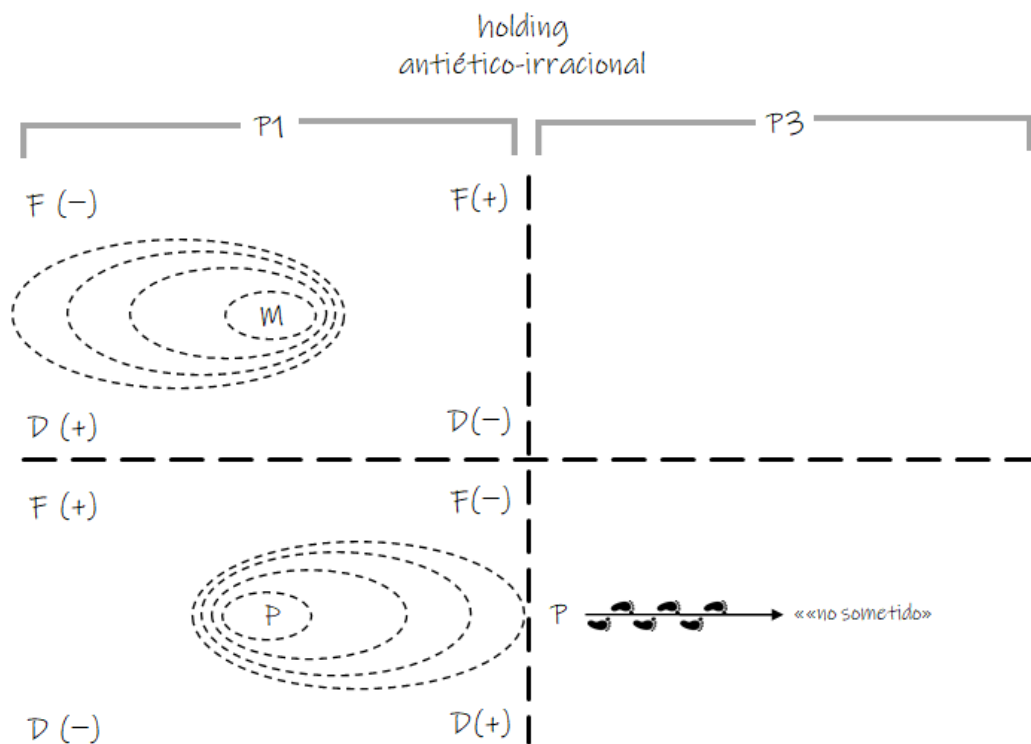
Figura 12. Holding estético: fuerza del débil



Fuente: elaboración propia.

En cambio, el «holding antiético-irracional: fuerza del débil» establece (figura 13): ante cualquier principio de ejecución de un desplazamiento (muestras de «D» de «M»), todo «P» debe reducir su posición «F» en el mayor grado posible (plano visible «P1»); puesto que, entre más reduzca su posición «F», mayor será la posibilidad de convertirse en un «no sometido» y escapar de la destrucción (plano visible «P3»).

Figura 13. Holding antiético-irracional: fuerza del débil



Fuente: elaboración propia.

—Uma I—dijo Thomas Gradgrind—. Escuchaste las palabras de aquel observador.

—Sí, expresó: «¡Huye de toda muestra de debilidad! ¡No te eleves demasiado alto! El mundo se ve más hermoso como “no sometido”».

## 2.8. Holding estético: capacidad de venganza

La importancia de una violación perspectivista consiste en alejarnos de toda regla parasitaria, pero la habitualidad de uso de las reglas parasitarias vuelve al «paraguas» más susceptible de ser sometido y más agradable la destrucción. La «habitualidad de uso» es normalización de las reglas parasitarias, ese «algo» estabilizado en la normalidad, torna al «paraguas», lo hace abrazar el discurso ideológico parasitario, hasta el punto de preguntarse retóricamente: ¿podría retenerme una «máquina de coser» de la que no confío que bajo ciertas circunstancias sepa manejar bien cualquier tipo de puñal en mi contra o en contra suya?

El «paraguas» acepta y entiende la violencia de la «máquina de coser» como un derecho de ella, un «algo» normal y legítimo, se siente responsable y desarrolla sentimientos de culpa y vergüenza, no es capaz de dar término a la relación, es sabedor que cualquier principio de acción para escapar, podría resultar en una acusación falsa con efectos devastadores para él. Con el pasar del tiempo, el instinto de apropiación de la «máquina de coser» se materializa en acciones destructivas más frecuentes, el «paraguas» desarrolla señales de depresión y desesperanza hasta quedar destruido.

Nietzsche (1990), expresó en relación a la «CAPACIDAD DE VENGANZA»:

Que alguien no pueda defenderse, y que consecuentemente tampoco lo quiera, no basta para que quede deshonrado ante nuestros ojos: pero menospreciamos al que no tiene ni la capacidad ni la buena voluntad para la venganza —independientemente de que sea hombre o mujer. ¿Podría retenernos (o como se dice «atraparnos») una mujer, de la que no confiamos que bajo ciertas circunstancias sepa manejar bien el puñal (cualquier tipo de puñal) en contra nuestra? O en contra suya [...] (pp. 72-73)<sup>108</sup>.

---

<sup>108</sup> La cita corresponde al parágrafo 69 de la «LA GAYA CIENCIA»: «Capacidad de venganza. — Que alguien no se pueda defender y por consiguiente tampoco quiera hacerlo no constituye aún a nuestros ojos una vergüenza: pero menospreciamos a quien no tiene ni la capacidad ni la buena voluntad de vengarse, — con indiferencia de que sea hombre o mujer. ¿Podría una mujer retenemos (o, como se dice, “encadenamos”) a la que no creyéramos capaz de, llegadas las circunstancias, saber manejar bien el puñal (algún tipo de puñal) *contra* nosotros? O contra sí misma: lo que en determinados casos es la venganza más sensible (la venganza china)» (Nietzsche, 2014, p. 772).



La porción de texto hace referencia al «paraguas» que ha abrazado el discurso parasitario: acepta y entiende la venganza de la «máquina de coser» como un derecho de ella, un «algo» normal y legítimo; venganza que se materializa en precedentes como el que sigue<sup>109</sup>:

El «paraguas» le dijo a la «máquina de coser» que había decidido romper con su relación y que se iba de la casa, ella reaccionó con ira, empezó a tirar los libros, los adornos de la casa, las lámparas, las fotos, los cuadros, los muebles; mientras el «paraguas» hacia su maleta. la «máquina de coser» llamó a la policía: «¡Vengan corriendo, rápido, mi marido me está agrediendo!». Al llegar la policía, la «máquina de coser» abrió la puerta y dijo: «¡Miren todo lo que ha hecho!».

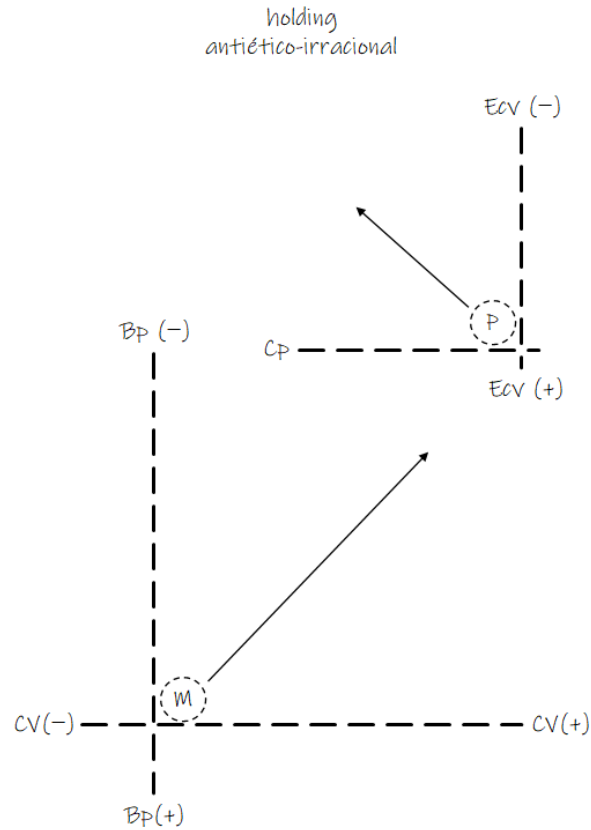
El principio de acción para escapar desencadenó la venganza de la «máquina de coser». El resultado: el «paraguas» grabó todo, la policía analizó la grabación y no lo detuvo; el «paraguas» no quiso denunciar a la «máquina de coser» para no perjudicarla, en otras palabras, entendió que el comportamiento vengativo de la «máquina de coser» es un «algo» normal y legítimo, sintió culpa por dicho comportamiento, perpetuando el discurso parasitario.

El «holding antiético-irracional: capacidad de venganza» establece (figura 14): todo efecto evitable es proporcional a la completud «Cp» de la negativa de adoptar el discurso parasitario; en otros términos, entre más se aproxime el paraguas «P» a «Cp», menores serán los efectos producidos por la capacidad de venganza «Ecv».

Figura 14. Holding estético: capacidad de venganza

---

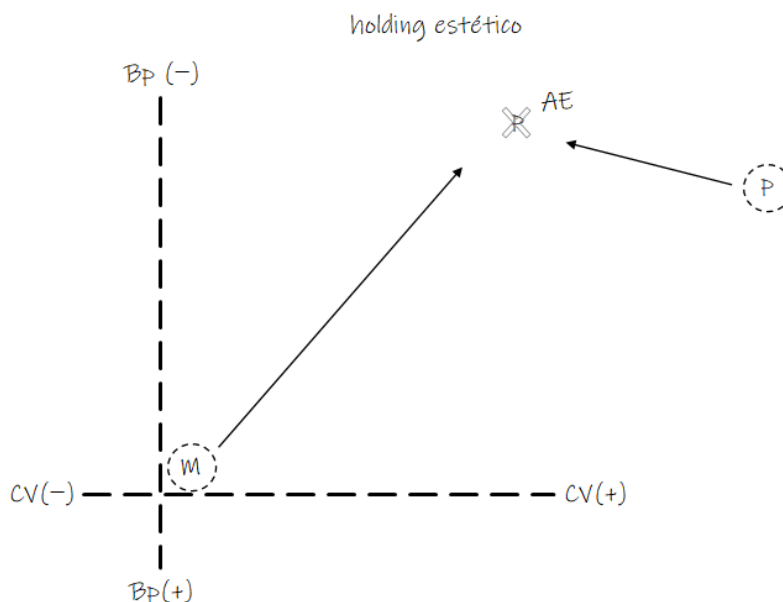
<sup>109</sup> El contenido íntegro de la nota puede ser consultado en: Le pidió a una amiga y a su novio que la golpearan para culpar a su expareja: el trágico submundo de las denuncias falsas de violencia doméstica. (04/02/2023). BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45402644>



Fuente: elaboración propia.

Por el contrario, el «holding estético: capacidad de venganza» dispone (figura 15): frente al riesgo de perder beneficios «Bp», toda máquina de coser «M» se opondrá en mayor o menor medida, por tanto, la capacidad de venganza «CV» es directamente proporcional a la pérdida de «Bp»; es decir, entre mayor sea la pérdida de «Bp», mayor será la magnitud de la venganza de «M», y, entre más se aproxime el paraguas «P» al anhelado escape «AE», mayor será su deseo a ser destruido.

Figura 15. Holding antiético-irracional: capacidad de venganza



Fuente: elaboración propia.

## 2.9. Holding estético: *sub specie interitus*

Con una fina y disimulada expresión que da a entender un «algo» contrario, Nietzsche (1990) identifica con el título particular «FALSA CONCLUSIÓN, FALSO LANZAMIENTO», el siguiente fragmento:

Él no se puede dominar a sí mismo: y a partir de allí, aquella mujer concluye que será fácil dominarlo, y lanza su anzuelo hacia él —la pobre, que muy pronto será su esclava (p. 147)<sup>110</sup>.

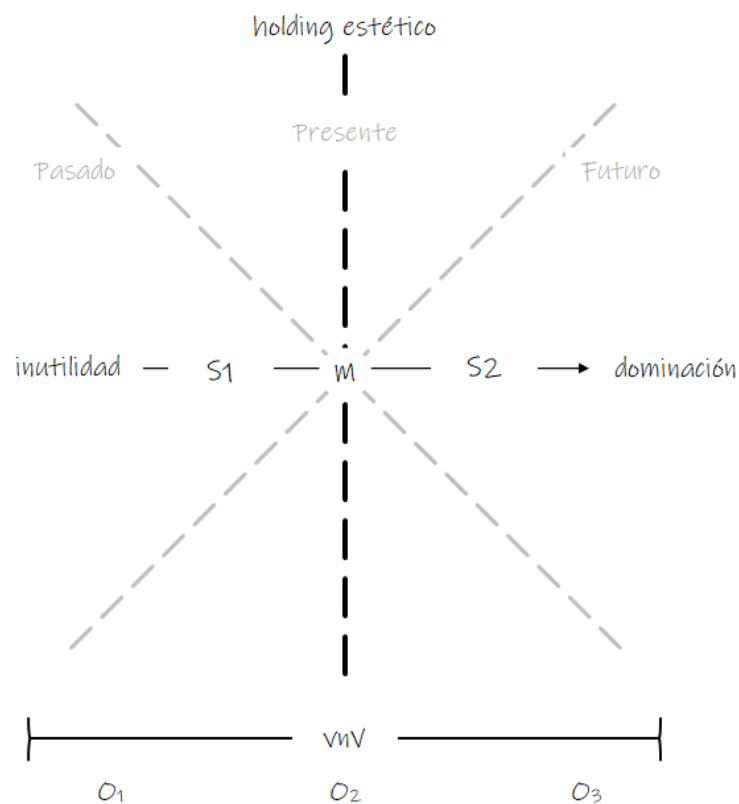
Sin vacilar, el fragmento es falsa conclusión y falso lanzamiento; la expresión revela la constante inversión y el «holding estético: *sub specie interitus*» (figura 16): todo «paraguas» es dominable porque no puede dominarse a sí mismo, partiendo de ello, para una «máquina de coser» será fácil dominarlo, es parte de la lista y lanza su anzuelo (suceso «S1») hacia el

<sup>110</sup> La cita corresponde al párrafo 227 de la «LA GAYA CIENCIA»: «Conclusión errónea, tiro errado. — Él no puede dominarse: y aquella mujer saca la conclusión de que será fácil de dominar y lanza hacia él sus redes; — la pobre, que dentro de poco será su esclava» (Nietzsche, 2014, p. 821).

«paraguas», será aparente esclava, pero tendrá el privilegio de levantarse cual ama para destruir (suceso «S2») al «paraguas».

La «máquina de coser» está en constante desplazamiento, que es independiente de los instintos de apropiación o sometimiento del «paraguas». A diferencia de otras formas de acción, su valoración no varía «VnV» en función del observador «Ox», puesto que ya está predefinida por el canon-estético-parasitario incorporado al instinto de rebaño: la «máquina de coser» carece de toda responsabilidad, es una esclava.

Figura 16. Holding estético: *sub specie interitus*

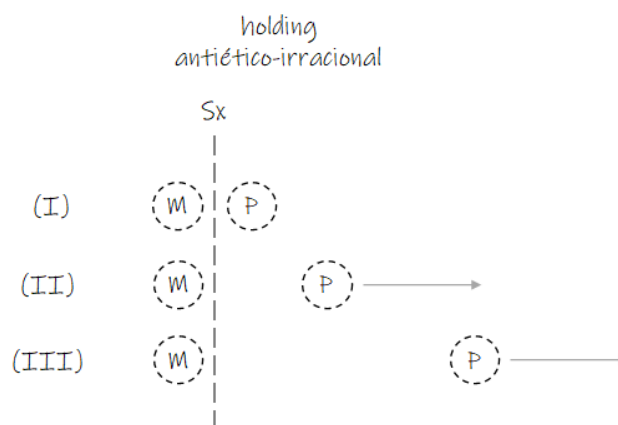


Fuente: elaboración propia.

Después de conocer tal forma de acción, un «tercero inmiscuido» observador estimó conveniente recordar<sup>111</sup>: Había una vez una «máquina de coser» que gustaba de pescar. Echaba y echaba el anzuelo sin cesar, y, los peces picaban y picaban. El sutil artificio era precisamente su salvación, conseguía uno que otro beneficio y emprendía el escape. Pero un día la «máquina de coser» fue a dar con un «pez paraguas» desprestigiado y solitario que no se dio por aludido. La «máquina de coser» abandonó «echar el anzuelo» y pasó al arpón. Ante aquella total ausencia de reacción, se proclamó domadora de «peces paraguas». El «pez paraguas» volvió entonces con dulzura la cabeza y se tragó a la «máquina de coser» de un solo bocado. Poco después el «pez paraguas» falleció.

A continuación, ese mismo «tercero inmiscuido» observador, afirmó: desde la perspectiva de la destrucción, el «holding antiético-irracional: *sub specie interitus*» (figura 17) establece que la evitación de un suceso depende de que tan rápido es capaz un «paraguas» de alejarse de una «máquina de coser».

Figura 17. Holding antiético-irracional: *sub specie interitus*



Fuente: elaboración propia.

<sup>111</sup> Compárese esta torcedura con la narración original: Arreola, 1975, p. 68.

[DESDE LA PERSPECTIVA DE LA DESTRUCCIÓN]<sup>112</sup>

Thomas Gradgrind: «Tú siempre te alejas rápido de las “máquinas de coser”: ¡pronto te borrarán de sus listas!».

Uma I: «Es el único medio para participar del privilegio de los “paraguas” muertos».

Thomas Gradgrind: «¿Cuál privilegio?».

Uma I: «El de no morir más».

## 2.10. Kokomade: ¿qué se sabe?

Sin más saltos, «ここまで»<sup>113</sup> termina la ejecución. De los precedentes saltos: ¿qué se puede extraer? Desde la ética, entendida como actuar conforme al instinto de rebaño, la acción de la «máquina de coser» sobre el «paraguas» no constituye un ámbito relevante. La connivencia<sup>114</sup> entre instinto de rebaño y «canon-estético-parasitario» se muestra como un «algo» indiferente: con relación al «paraguas», porque no despierta ningún interés o afecto la cuestión de un daño permanente a la integridad del «paraguas», no se traza importante la cuestión al conjunto del sistema defensor del «canon-estético-parasitario»; con relación a la «máquina de coser», porque el desplazamiento se entiende como un mecanismo de dominación necesario para el cultivo discursivo y el mantenimiento del sistema. En ese estado de connivencia no hay más que una voluntad de dominación.

La «antiética-irracional» es ruptura del orden establecido, trastorna la estructura del sistema; los hechos y circunstancias son de segundo orden, en primera posición está la impugnación del discurso temático hegemónico. Si la «antiética-irracional-rupturista» se refiere a los «paraguas», no es por excusar sus conductas, que pueden constituir o no delitos, sino para revelar los engaños e inversiones del citado discurso. El «paraguas» no sabe cuán apacible es su

---

<sup>112</sup> Compárese esta torcedura con el texto original «DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ETERNIDAD»: Nietzsche, 1990, p. 155. El texto fijado en las obras completas de Nietzsche del párrafo 262 de la «LA GAYA CIENCIA» es el siguiente: «*Sub specie aeterni*. — A.: “¡Te alejas cada vez más rápido de los vivientes: pronto te tacharán de sus listas!” — B.: “Es el único medio de participar del privilegio de los muertos.” — A.: “¿De qué privilegio?” — B.: “Ya no morir”» (Nietzsche, 2014, p. 826).

<sup>113</sup> Hasta aquí.

<sup>114</sup> Las ideas en torno a los vocablos «connivencia» y «ruptura» han sido extraídas de: Vergès, J. (2012). *Estrategia judicial en los procesos políticos*. España: Anagrama.

vida hasta cuando se entera de aquellas «máquinas de coser» que se convierten en aparentes esclavas para apoderarse de ese «algo» plácido, dominar al «paraguas» y obtener beneficios.

Un «tercero inmiscuido» dijo: «Si asumimos el sentido cronológico-histórico implantado por el reino de Dios, el primer cuestionamiento “antiético-irracional-rupturista” de la historia es la afirmación de la serpiente anarquista: “El bien y el mal son una invención de Dios y Dios la invención del hombre”».

El rebaño de «monos desnudos» califica de verdad el «canon-estético-parasitario» usando la «tabla de multiplicar de la verdad», la cual es explicada por Nietzsche (1990) en el siguiente fragmento:

Uno es siempre injusto: pero con dos comienza la verdad. Uno no puede demostrarse a sí mismo: pero a dos ya no se les puede refutar (p. 154)<sup>115</sup>.

Al contrario, quien elige la «antiética-irracional-rupturista» se sabe solo, no busca la absolución del «paraguas», sino sacar a la luz las tácticas de dominación y la responsabilidad de la «máquina de coser» en la destrucción del «paraguas».

Frente a determinados hechos (feminicidio, violencia de género, etc.), el estado de connivencia posee como objetivos: disculpar a la «máquina de coser», justificar la producción del «condenado», alimentar la campaña «anti-paraguas» y mostrar la cabeza del «paraguas» como resultado de una solución exitosa, para la creación de un terreno de obtención de provecho.

A partir de tal información, la «antiética-irracional-rupturista» construye su crítica, arremete contra los hechos y su valoración, no para defender al «paraguas», más bien, para agredir al canon, para ridiculizarlo y demolerlo. La paradoja de la «antiética-irracional-

---

<sup>115</sup> La cita corresponde al párrafo 260 de la «LA GAYA CIENCIA»: «*Tabla de multiplicar*. — Uno nunca tiene razón: pero con dos comienza la verdad. — Uno solo no puede demostrarse: pero dos ya no se puede refutar» (Nietzsche, 2014, p. 826).

rupturista» descansa en que el «paraguas» queda eclipsado, es un simple pretexto, no obstante, la acción «demoler» cobra forma y valor en el «paraguas». Así alcanza la «antiética-irracional-rupturista» su propio fin: hacer manifiesta la responsabilidad de la «máquina de coser».

Es evidente, no hay posición absoluta, la «máquina de coser» y el «paraguas» pueden elegir entre las dos posturas estratégicas (connivencia o ruptura), y tres combinaciones son viables: (1) connivencia-connivencia, (2) connivencia-ruptura, y (3) ruptura-connivencia.

En el primer supuesto, ambos abrazan y se identifican con el «canon-estético-parasitario», reafirman y sostienen los efectos hegemónicos del discurso temático; la negativa de negar el discurso es una aceptación del «paraguas», aunque después exista una lucha para evitar la destrucción.

En el segundo supuesto, la «máquina de coser» adopta el discurso hegemónico, mientras el «paraguas» busca invertir el sistema de valores implantado, se declara «no sometido», no aspira a la verdad, sino evitar morir en la verdad.

En el tercer supuesto, la «máquina de coser» niega abiertamente la forma terminal (ley, código, regla, etc.) que recoge el discurso temático por considerarla no favorable a sus intereses, mientras que el «paraguas» reclama respeto a esa forma terminal que le depara beneficios.

### **2.11. Kokokara: ¿qué hacer?**

La interrelación de los temas implica inevitables repeticiones<sup>116</sup>, pero más allá de las repeticiones, sin duda: El «mono desnudo» es el único animal capaz de hallar razones para convertirse en la función de un semejante, en la más débil desarrollada, y, si no alcanza los

---

<sup>116</sup> En palabras de Marcuse (1983): «La constante interrelación [...] implica que las referencias cruzadas, las anticipaciones y las repeticiones han de ser inevitables» (p. 35).



beneficios deseados, igualmente, es apto para hallar razones para devorar y matar no sólo al prójimo benevolente, sino a sí mismo. ¿Razones?

Toda razón es palabras y frases, es discurso: elemento que puede actuar en estrategias distintas. Si es aceptado como modelo y usado con habitualidad, se considera «verdadero»; la razón es argumento para influir, y, para la postura del «altruismo no sexualizado» una de sus manifestaciones terminales, un valioso instrumento para perpetuar sus cánones-estéticos y reglas parasitarias. Es la puesta en práctica para conseguir sus fines; la frecuencia en su uso, imposibilita su fácil identificación.

Al igual que la legislación, las sentencias judiciales son un hecho terminal que recoge el discurso en cada uno de sus argumentos; las sentencias son la exteriorización de esos argumentos parasitarios o «*argumentum-tick*».

Muy especialmente, las sentencias judiciales relacionadas con el discurso de género están plagadas de «*argumentum-tick*»; mantener la distancia entre ese tipo de obras y el lector, es un cómodo escapismo, sin más trabajo que obtener la sentencia, leerla y formular falsos elogios y someterse al discurso expresando: «renueva la línea progresista o sigue los pasos de la nueva tendencia». La oposición radical es violar las sentencias y abolir la distancia (nunca del todo posible), se debe recordar que la absurda negativa de violar la obra es una aceptación, la de perecer en la verdad, aunque luego haya una lucha de ideas; el consentimiento inconsciente es anestesia mental.

Si consideramos la «sentencia judicial» y el «discurso de género» como artefactos, la «experiencia estética-irracional» constituye un contra-artefacto para analizar las inversiones y engaños que encierran. En ese contexto, la hipótesis a mostrar, mediante la violación perspectivista, en relación a los mencionados artefactos es: todo agujero es proporcional al deseo

de un surrealismo epistemológico perfecto, por tanto, entre más se aproxima la negativa de evitar el surrealismo epistemológico a la completud, mayor será el agujero para entrever algo menos insoportable que lo que diariamente soportamos. ¿Lo que diariamente soportamos? Sí, el «canon-estético-parasitario: discurso de género».

Desde el surrealismo epistemológico sostenido, no sólo se trata de construir un mundo alternativo, sino que el alternativo debe ser fabricado fuera de los márgenes del mundo designado real, no utilizar sus métodos, por más irracional que sea el resultado, debe contradecir (chocar) y confundir los principios más plausibles, debe proceder contra-inductivamente, desarrollando hipótesis que sean inconsistente con los principios o hechos bien establecidos. Aunque de ser necesario para alcanzar el fin, puede utilizar los métodos y principios del mundo designado real.

¿Distancia entre obra y lector, cómodo escapismo, nunca del todo posible, algo menos insoportable, agujero, anestesia mental, etc.? Ideas inspiradas en el texto: «What Happens, Minerva?» de Cortázar (2014), quien a propósito de los «*happenings*» expresa:

Como de costumbre los bien pensantes se instalarán en el jueguito de valores: permanencia-progreso-humanismo-cultura, etc., para señalar con justicia (otro valor capitalizable cuando conviene), que la característica más evidente de los *happenings* es su inanidad (p. 9).

En este punto, con toda seguridad, el buen racionalista amaestrado señalará lo mismo que los bien pensantes: la característica más evidente de esta disertación es su inanidad, y, quizá agregue, vacuidad y futilidad. No obstante, por lo menos, es un agujero en el presente.

Figura 18. En términos dalinianos: mantis religiosa = máquina de coser



Fuente: elaboración propia.

### Capítulo III. Expectante y espectral: discurso de género



### 3.1. Argumentos parasitarios

Los argumentos parasitarios<sup>117</sup> o «*argumentum-tick*» (figura 19) son instrumentos que alimentan determinado discurso: son opiniones que persiguen objetivos definidos, la suma de «uso» y «habitualidad» delinea la formación de un artefacto, que si bien, su uso es intencional, no es algo subjetivo, no surge de un sujeto individual.

Que posean «objetivos definidos» no significa que exista una predicción confiable de efectos, en otras palabras, «sostenimiento de los efectos hegemónicos del discurso» y «efectos devastadores para quienes abrazan y se identifican con el discurso» son efectos de distinta clase; los primeros, son del orden de asegurar su mantenimiento con fines utilitarios, en los que no importa «¿quién o quiénes lo abrazan y se identifican?»; los segundos, pertenecen a la categoría de lo impredecible. ¿Impredecibilidad? Seguramente no para el buen racionalista que, con el diario del lunes y la aplicación del «holding estético: causa y efecto», hará una composición de los hechos en función del resultado.

El estudio de los argumentos parasitarios hace necesario tomar fragmentos de sentencias que apliquen el «canon-estético-parasitario: discurso de género», ya sea para valorar los hechos, ya sea para aplicar la ley. Toda sentencia de este tipo, no decide al azar, sino que siempre se decide de acuerdo con el «canon-estético-parasitario: discurso de género»; canon que por mutación semántica es llamado: «justicia».

De acuerdo con Cossio (2002), la sentencia es experiencia jurídica formada por tres esferas: (a) estructura dada *a priori* (ley), (b) contenido contingente (circunstancias del caso, mentadas o no en la ley), y (c) valoración jurídica, es decir, selectividad de circunstancias del

---

<sup>117</sup>Los argumentos parasitarios, indudablemente, están estimulados por los trabajos de Bentham en relación a los sofismas políticos, sin embargo, es imprescindible aclarar que Bentham asume la existencia de argumentos verdaderos y falsos, es decir, lo reduce a una cuestión moral al pretender la existencia de una verdad absoluta. Asimismo, sus trabajos no abordan la cuestión en el ámbito judicial, ni mucho menos lo hacen con un enfoque parasitario, no obstante, para comprender el germen de esta idea, consúltese: Bentham, 2003, pp. 591-719.

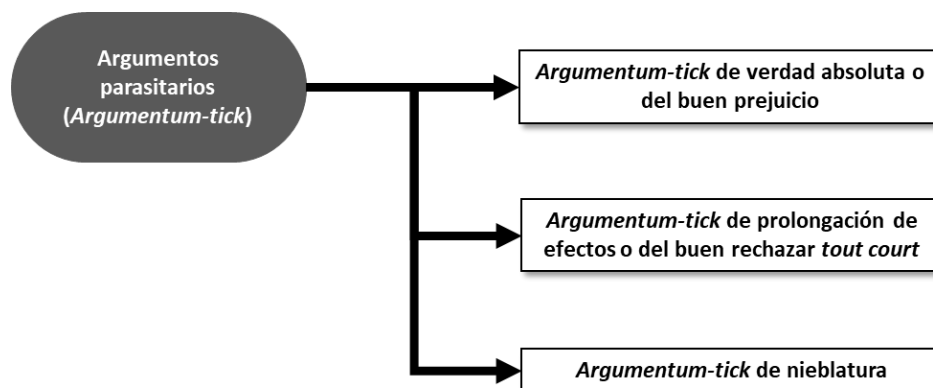
caso, fabricación de imputación y fundamento de ésta (pp. 80-85). Entre dichas esferas no existe causalidad sino una relación estética; relación estética en el sentido de ejecución de una transposición con determinados fines.

En toda sentencia que aplica «discurso de género», las tres esferas están o son infestadas en mayor o menor medida por el «canon-estético-parasitario». ¿Infestar? Sí, la legislación que recoge el «discurso de género» y es dada *a priori*, las circunstancias no mentadas por la ley: «esto se caracteriza por producirse en ausencia de otras personas», y la valoración de relevar al acusador de la necesidad de coherencia y de la corroboración periférica de la sindicación o denuncia, son muestras claras de la infestación.

En síntesis, sin más acá ni más allá, además de la clasificación arbitraria, los «*argumentum-tick*» se tacharán de incompletos y unilaterales; se dirá que algunos son exagerados o fantasiosos, pero la intención es mostrar un agujero en el presente y utilizarlos de excusa; o bien, como dice Feyerabend (1975):

[...] mi propósito no consiste en proporcionar una exposición escolar, mi propósito es narrar un cuento de hadas que algún día podría convertirse en una explicación escolar y que es más realista y más completo que el cuento de [«la ideología de género»] (p. 199).

Figura 19. Argumentos parasitarios

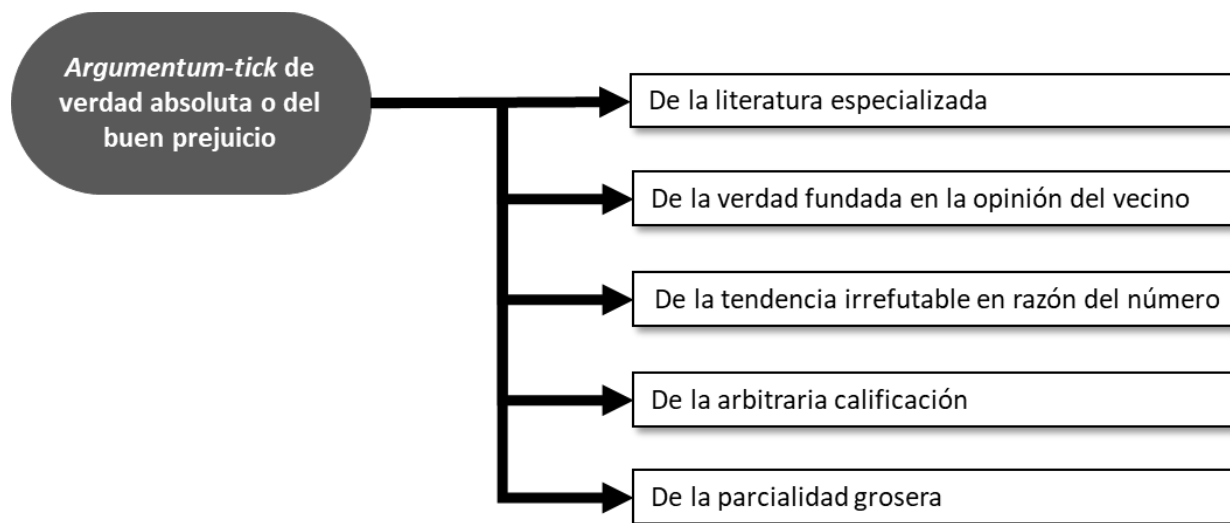


Fuente: elaboración propia.

### 3.2. Argumentum-tick de verdad absoluta o del buen «prejuicio»

El prejuicio popular es instalado y retroalimentado por las autoridades de la verdad; las ideas u opiniones provenientes del canon-estético-parasitario se introducen en el lenguaje más común, infectan los modos de pensar e influyen en las decisiones de todo hombre o mujer. Disponen y ordenan un modelo verdad para explicar cualquier «algo» concebible. Las ideas u opiniones se fijan, se instalan como inamovibles, se refuerzan con todo tipo de maniobras, incluida la relativa a la eliminación de los oponentes.

Figura 20. Argumentos parasitarios de verdad absoluta o del buen prejuicio



Fuente: elaboración propia.

#### 3.2.1. De la literatura especializada

Es práctica común de los órganos judiciales recurrir a opiniones provenientes de la literatura especializada y presentarlas como suficientes por sí mismas. Se presentan sin previa valoración ni confrontación y se aceptan cual dogma:

Ahora bien, la literatura especializada indica que “la violencia doméstica constituye una de las manifestaciones más brutales de las relaciones de desigualdad ente entre los géneros [...]”. En el mismo sentido, se ha indicado que “la expresión más cruda y trágica de la violencia de género, es la que deriva en la muerte de mujeres como consecuencia de agresiones mortales [...]”. Las mujeres que están en relaciones violentas se encuentran atrapadas en el ciclo de la violencia que también es conocido como el síndrome de la mujer maltratada. De conformidad con Elena Larrauri, éste se caracteriza por tener tres fases [...]. La teoría en la cual se basan los estudios de la Dra. Walker es en lo que en psicología se denomina «indefensión aprendida» (*learned helplessness*) [...] <sup>118</sup>.

¿Por qué citar opiniones en un solo sentido? Que un juez apele a determinada literatura especializada sin justificarlo es hacer prevalecer sin modestia y de manera tiránica su *hoc est ridiculum, hoc est absurdum*. ¿Por qué omitir citar literatura especializada que sostenga la postura contraria? Se trata de imponer y mantener un cierto discurso, no hay lugar para el «mal gusto».

Su uso es medio engañoso de persuasión; presenta a la referida literatura especializada como verdad absoluta e implícitamente califica de falsa a toda la que no sigue la misma línea ideológica. Quien actúa de tal forma, revela estar sometido a la influencia de un interés, por tanto, entre mayor sea el uso de este tipo de argumentos parasitarios, menor autoridad poseerá la resolución. En palabras (no literales y torcidas) de Bentham (2003):

La opinión de un hombre de leyes que recurre a tal medio no es, en el lenguaje matemático, igual a cero: es negativa, está por debajo de cero, pues suministra una razón a favor de la opinión contraria (p. 602).

En este contexto, si bien, la sola citación no implica necesariamente un instrumento de engaño, recurrir a ella como argumento constitutivo por sí mismo de la decisión, sí hace patente

---

<sup>118</sup> Sentencia recaída al Amparo Directo en Revisión 6181/2016, Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ponente: Ministro Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, 7 de marzo de 2018.



el engaño. ¿Patente? Sí, su contribución para que los justiciables asuman el «discurso de género» y lo perpetúen.

### **3.2.2. De la verdad fundada en la opinión del vecino**

Se recurre al juicio ajeno y se le presenta como decisivo: constituyendo por sí mismo una verdad legítima; es decir, se expresa una opinión positiva de lo hecho por el vecino que no admite discusión ni análisis: «de esta manera lo hacen, así debemos hacerlo». Verbigracia:

[...] en los juicios en los que las mujeres maltratadas enfrentan cargos penales por haber agredido a sus agresores, las juezas y jueces deben tomar en cuenta el contexto de las mujeres que enfrentan violencia familiar ejercida por parte de sus parejas. Esto ya se ha dado en las cortes de Estados Unidos —que en todos los estados federados aceptan el uso de periciales propias para mostrar el contexto de violencia—, España, Chile, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, por mencionar algunas<sup>119</sup>.

Esa forma de argumentar es mera ilusión; de lejos se cree ver una marcha ordenada de procesionarias que avanzan, acercándose, no se descubren sino procesionarias dispersas a una gran distancia causando estragos. ¿Se debe despreciar la experiencia del vecino cercano o lejano? Si se pretende adoptarla cual verdad, sí, por el contrario, si es sometida a crítica, la instrucción puede ser enriquecedora, pues su desastre es saludable advertencia.

Que, en ejercicio del instinto de rebaño, los vecinos próximos o lejanos hagan propio determinado discurso, no lleva consigo que su opinión deba aplicarse sin más, porque no está formada sobre el estado de los hechos actuales en México, y al hacer leyes o resolver ellos (los otros países) no pudieron imaginar las circunstancias en que estamos situados.

---

<sup>119</sup> Sentencia recaída al Amparo Directo en Revisión 6181/2016, Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ponente: Ministro Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, 7 de marzo de 2018.

El uso del argumento parasitario en estudio se concreta en «hacer igual lo no igual», en la búsqueda de suprimir la experiencia singular; lo cual, aceptado sin oposición, nos atrapa en la tendencia del pensar unidimensional, mar de engaños y simulaciones.

Quien hace propio este tipo de argumentos parasitarios es enemigo del pluralismo, no se preocupa del desarrollo de la individualidad, lo importante es aprender y remarcar un conjunto particular de opiniones con exclusión de otras consideradas por el discurso hegemónico: «falsas» por no cultivar el discurso parasitario.

La experiencia jurídica es proliferación de interpretaciones más que aplicación de determinada ideología; no obstante, la no proliferación es reforzada por mediaciones poseedoras de fuerza capaz de sujetar o dominar, ejemplo de tales mediaciones parasitarias: las autoridades políticas, la presión social, los beneficios económicos, etc. En el mismo sentido se expresa Feyerabend (1975), refiriéndose al ámbito científico:

Ejemplo de mediaciones no científicas son la Iglesia, el Estado, el partido político, el descontento público, o el dinero: la entidad particular que más fácilmente puede conseguir que un científico moderno se desvíe de lo que su «conciencia científica» le aconseja hacer, todavía es el Dólar (o, en tiempos recientes, el Marco alemán) (p. 36).

### **3.2.3. De la tendencia irrefutable en razón del número**

Si de acuerdo a la «tabla de multiplica de la verdad», a dos ya no se les puede refutar, entonces, a ocho se les debe idolatrar; en la resolución multicitada, se recurre al número para mostrar supremacía del discurso de género:

Rioseco Ortega, Luz, “Culminación de la violencia doméstica: mujeres que asesinan a sus parejas, defensas penales posibles” [...] Olamendi, Patricia, Feminicidio en México [...] Larrauri, Elena y Varona, Daniel, *Violencia doméstica y legítima defensa* [...] Champaign, Lauren, “Criminal Law Chapter. Battered woman syndrome”, *The Georgetown Journal of Gender and the Law* [...] Terrance, Cheryl A., *et al*, “Expert testimony in cases involving battered women who kill: going beyond the battered

woman syndrome” [...] Angel, Marina, “The myth of battered woman syndrome” [...] Kinports, Kit, “The myth of battered woman syndrome”, [...] Sheehy, Elizabeth, et al. “Defences to homicide for battered woman: a comparative analysis of laws in Australia, Canada and New Zealand” [...].

Ese mostrar supremacía, es exclusión grosera de todo argumento u opinión contraria, pues frente a tal demostración se hace parecer que no existe un «algo» contrario. El número se erige por sí mismo verdad absoluta no impugnabile.

Es irrelevante que todas las opiniones sean de una clase de personas que están bajo la influencia del canon-estético-parasitario; lo significativo es formar parte del «no discrecional», universalidad y compromiso total en la creencia: discurso de género. La no confrontación es pura arrogancia del que se sabe impuesto como modelo de verdad. ¿Falto de honestidad? Sí, el no reconocer expresamente que por interés se hace uso exclusivamente de determinadas opiniones; el no reconocer que ese «número» es pura y simple invención para aleccionar y calificar de desertor a quien se atreva a sostener lo contrario.

Para quien utiliza este tipo de argumentos parasitarios, no es el choque de ideas quien decide, sino el número de opiniones que adopten el discurso hegemónico. ¿Número de opiniones? Sí, entre mayor es el número de opiniones favorables a un discurso, mayor es el grado de veracidad que se le atribuye a ese discurso; baste como ejemplo, los efectos hegemónicos sostenidos del discurso de la brujería y la posesión diabólica, discurso sostenido por innumerables teólogos católicos-romanos, y que gracias a ese número inimaginable de opiniones dominó durante siglos.

Se repite sin cesar el número para fortalecer el discurso parasitario, para conservar el *statu quo*; y, como dice Feyerabend (1975):

La apariencia de verdad absoluta, no es otra cosa que el resultado de un conformismo absoluto [...] La unanimidad de opinión tal vez sea adecuada para una iglesia, para las asustadas y ansiosas víctimas de algún mito {antiguo o moderno), o para los débiles y fanáticos seguidores de algún tirano. La pluralidad de opinión es necesaria para el conocimiento objetivo, y un método que fomente la pluralidad es, además, el único método compatible con una perspectiva humanista (pp. 28-29).

En resumen, el «canon-estético-parasitario: discurso de género» existe en el tiempo presente únicamente porque, en algún punto de la historia del hombre, la razón (el discurso opuesto) fue dejada de lado. En el mismo sentido afirma Feyerabend (1975):

La brujería y otros puntos de vista «irracionales» han dejado de ser influyentes sólo porque, a lo largo de su historia, la razón fue dejada de lado alguna vez (p. 143).

### **3.2.4. De la arbitraria calificación**

En presencia de cualquier objeto construimos una interpretación con base en valoraciones y jerarquías fabricadas con anterioridad; esa base de valoraciones y jerarquías es toda idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad. Ese «algo» evidente para la humanidad, en términos morales, si es considerado «malo», se le llama «estereotipo», si es calificado «bueno», razón, «anti-estereotipo», etc.

El capricho de las autoridades de la verdad aprecia o determina lo «malo» y lo «bueno» de acuerdo a fines utilitarios; en este contexto, cualquier «estereotipo» es tan convincente, tan indemostrable y tan digno de fe como cualquier razón o «anti-estereotipo».

¿La existencia de una idea es mejor que su inexistencia? Un «algo» no demostrable; sostener lo contrario, como las autoridades de la verdad, es ilusión, arbitrariedad y engaño. En la resolución ya comentada, la autoridad resolutora califica (no expresamente) de «estereotipo» la siguiente creencia:

Existe la creencia de que las mujeres maltratadas fácilmente pueden dejar una relación violenta. No obstante, hay diversos factores que influyen en una decisión de ese tipo, como la dependencia económica, el aislamiento, la vergüenza de buscar ayuda, la presión social o religiosa para permanecer en la relación violenta o el miedo de generar represalias o episodios de violencia más agudos en contra suya o de sus hijos [...].

Asumamos sin rastro de duda que tal idea estereotipada influye en el valor que se otorga al testimonio de una mujer, resultando casos en los cuales, al ser evidente que la mujer sigue en la relación, se calificará como mentira la existencia de violencia de género. Ahora bien, la autoridad resolutora, en la misma resolución, también afirma:

Las víctimas de violencia también se sienten avergonzadas de lo que les ocurre, por lo tanto, guardan silencio acerca de su situación. Asimismo, tienen sentimientos de culpa, ya que asumen que la situación que viven es responsabilidad de ellas y piensan que merecen ser maltratadas [...].

Manteniendo la fe ciega en la autoridad, tendríamos que aceptar que de acuerdo a estas últimas afirmaciones llenas de convencimiento: si la mujer no se siente avergonzada, no guarda silencio, no tiene sentimientos de culpa, no asume responsabilidad y no piensa que debe ser maltratada, no es una víctima.

Siendo así, ¿por qué lo primero es calificado de «estereotipo» y lo segundo no? Simple y llanamente, arbitrariedad, en razón de que lo segundo es tanto o más «estereotipo» que lo primero, ambos son creencia y toda creencia es tener por algo por verdadero y todo tener algo por verdadero es necesariamente falso, pues no hay ninguna verdad, sólo estimaciones perspectivistas; la autoridad debería reconocer que la erradicación de ideas fabricadas es un «algo» imposible, el pensar sería imposible sin ellas, pues no existen más que vivencias morales, incluso en el contorno de lo sensible.

### 3.2.5. De la parcialidad grosera

Evidente es el uso de un método para asegurar que la manipulación sea aceptada sin oposición; en la sentencia referida, se expresa:

En el mismo sentido, en el Amparo Directo en Revisión 1754/2015 esta Primera Sala indicó que la perspectiva de género se refiere al método de análisis que se basa en las diferencias que se asignan entre hombres y mujeres mediante la construcción del género; de lo que es apropiado o de lo que “cabe esperar” de cada sexo. Se trata pues de una herramienta metodológica que sirve para analizar los roles que se desempeñan o que se espera que desempeñen hombres y mujeres en contextos tanto políticos, como sociales y culturales. El objetivo de este método es la identificación y la corrección de la discriminación que la estereotipación genera, especialmente en normas, políticas y prácticas institucionales.

¿Método? Sí, en la actualidad, nadie sostendría la legitimidad de la arbitrariedad, basta mutar y llamarle método de juzgar con perspectiva de género, para habilitar su uso y encubrir la manipulación. ¿Manipulación? Sí, se interviene con el método para sostener y extender al canon-estético-parasitario, y crear espacios de permisividad. ¿Parcialidad? Sí, los elementos estilísticos y temáticos fabricados e impuestos como preexistentes, que determinan la manera de valorar una conducta o un hecho, son designio anticipado o prevención en favor del canon-estético-parasitario y tratándose del discurso de género, son, además, prevención en contra de los «paraguas» que da como resultado una grosera falta de neutralidad.

Cumplir los objetivos del método: ¿a costa de qué? De excluir alternativas contrarias y señalar «enemigo» a quien busque invertir el discurso parasitario; huir de la contrastación, negarse a considerar las alternativas para eliminar hechos potencialmente refutadores; petrificarse en dogma y hacerse no asequible a toda crítica; mostrarse libre de imperfección y generar el efecto de que todo apunta con precisión en la dirección del progreso.

La autoridad fortalece la creencia en el discurso de género aceptado y refuerza la «nula importancia» de cualquier otra explicación contraria al canon. Convencido el rebaño de monos desnudos de la existencia del discurso correcto, la autoridad explicará los hechos contrarios en términos del propio discurso de género, sin importar lo absurdo que resulte. Los medios populares esparcen los postulados básicos del discurso parasitario, se concede dinero a los conformes con el discurso oficial y se le niega a los que oponen resistencia; el éxito del discurso de género parece asegurado. ¿Éxito?

Ese «¿a costa de qué?», inspirado en las ideas de Feyerabend (1975), muestra de manera clara la «parcialidad grosera», quien a propósito de la «*apariencia de éxito*» expresa:

[...] no puede considerarse en modo alguno como un signo de verdad y correspondencia con la naturaleza. Muy al contrario, surge la sospecha de que la ausencia de grandes dificultades es el resultado de la disminución en contenido empírico provocado por la eliminación de alternativas, y de los hechos que pueden descubrirse con su ayuda. Con otras palabras, surge la sospecha de que este pretendido éxito se debe al hecho de que la teoría, al extenderse más allá de su punto de partida, se ha convertido en una rígida ideología. Esta ideología «tiene éxito» no porque concuerde perfectamente con los hechos; tiene éxito porque no se ha especificado hecho alguno que pudiera constituir una contrastación y porque se han eliminado algunos hechos que podrían desempeñar esta función. Su «éxito» es completamente artificial (p. 27).

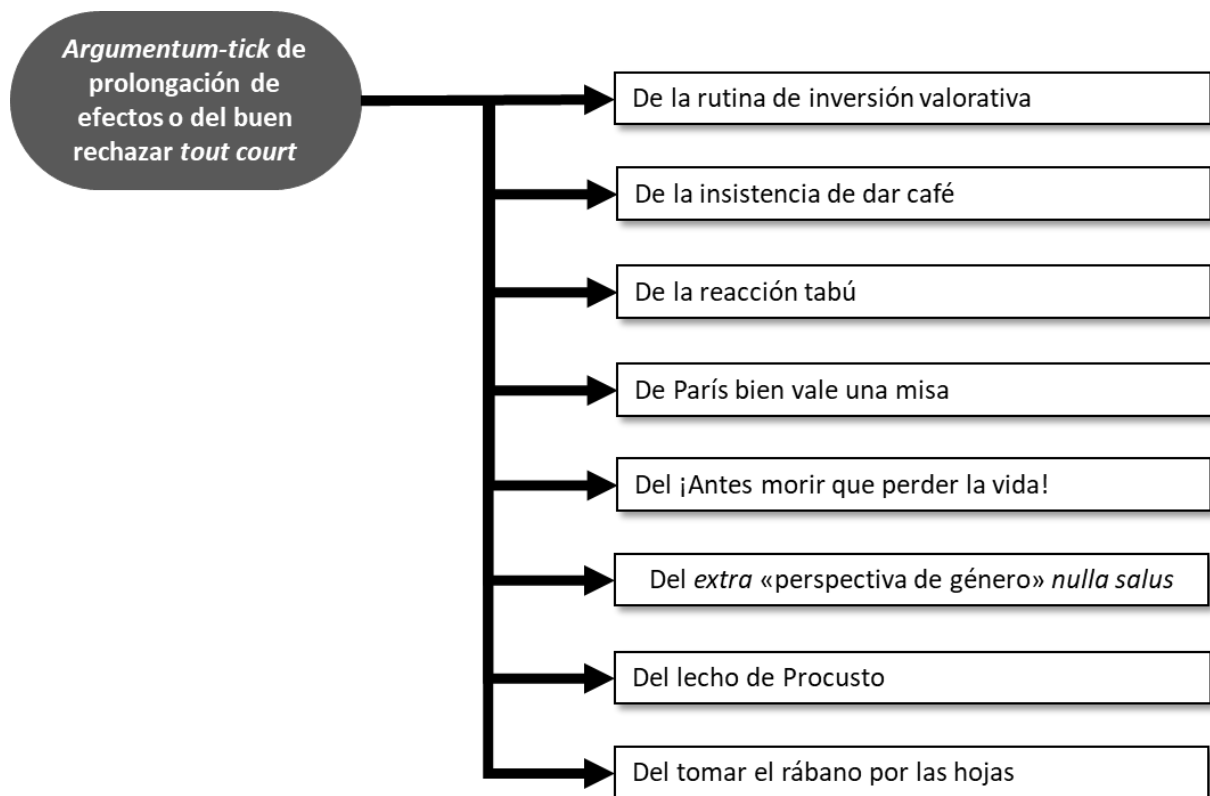
En ese entorno, el «canon-estético-parasitario: discurso de género» es una ideología para ocultar y legitimar, un instrumento que busca conseguir lo inverso: funcionar como un mecanismo de dominación.

### **3.3. Argumentum-tick de prolongación de efectos o del buen rechazar «tout court»**

La estética «tick» hace uso de criterios estrictos y contiene juicios uniformes, y, sin embargo, todo buen racionalista formado en la ideología de género, la rechazará por irracional. Esa posibilidad de simplemente rechazar y dar por supuesta la verdad absoluta de la ideología de

género, no demuestra que la ideología de género es mejor que la ideología de brujas y posesiones demoniacas. Es más, los rasgos estilísticos y temáticos del canon-estético-parasitario revelan cuan cercanas son ambas ideologías al compartir las mismas estructuras legitimantes de emergencias.

Figura 21. Argumentos parasitarios de prolongación de efectos o del buen rechazar *tout court*



Fuente: elaboración propia.

### 3.3.1. De la rutina de inversión valorativa

Quien usa el discurso de género tiene el hábito de señalar quien es «bueno» o «malo», quien actúa de «buena fe» o «mala fe»; instaura el dogma de que todo «paraguas» actúa de



«mala fe», y frente a la misma actuación por parte de una «máquina de coser» aplica valoraciones diferenciadas, es decir, la «máquina de coser» actúa de «buena fe». En todo proceso las partes realizan actos que responden a una estrategia procesal, pero con tal de reafirmar y sostener los efectos hegemónicos del discurso, la autoridad rechaza *tout court* cualquier posible actuación de «buena fe» del «paraguas», da a entender la «mala fe» y da por sentada la afectación a la «máquina de coser», todo ello sin prueba directa.

¿Imposible? No, con la aplicación del «canon-estético-parasitario: discurso de género».

Para muestra basta un botón:

[...] el padre de la menor sabía que iba a incumplir dicho convenio, pues sin avisar previamente, estaba llevando a la niña con otra psicóloga y simplemente con asimetría en la información y disparidad procesal presentó elementos que ya conocía al momento de firmar dicho convenio, con lo que afectó psico-emocionalmente a su contraparte, pues le hizo creer a la madre de la niña, que por fin, después de varios años le permitiría ver a su menor hija, aun cuando él sabía que eso no era cierto y sabía que presentaría pruebas para solicitar, escasos días después de la firma del convenio, la suspensión de las convivencias que hasta el día de hoy, no se han dado por el actuar procesal del padre de la niña. Es aquí en donde queda evidenciado otra forma de violencia en contra de la madre de la niña y la asimetría de información y poder entre las partes, pues de autos se advierte que la madre obra de buena fe para poder ver a su hija, mientras que el padre previó la estrategia procesal que realizaría para que la madre no viera a su hija, desequilibrando con ello a las partes<sup>120</sup>.

¿Evidenciado? Lo único patente y manifiesto es que toda afirmación de la autoridad es válida cual verdad absoluta, por tanto, es incuestionable la «mala fe» del «paraguas» y la «buena fe» de la «máquina de coser».

A la autoridad le da por olvidar que la postura contraria al discurso de género, un día fue la más avanzada y firme; y, si algo demuestra la aparición del discurso de género es que incluso la firme postura contraria fue destruida con la ayuda de puntos de vista que el engreimiento de la

---

<sup>120</sup> Sentencia recaída al Amparo en Revisión 109/2020, Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, Ponente: Magistrada Paula María García Villegas Sánchez Cordero, 30 de septiembre de 2020.

ignorancia relegó; ese mismo engreimiento puede que mañana torne al discurso de género en el mito más ridículo. Está idea motivada por Feyerabend (1975) es expuesta por él en los siguientes términos:

Los ejemplos de Copérnico, de la teoría atómica, del Vudú y de la medicina china muestran que incluso la teoría más avanzada, y que parece ser la más firme, no está segura; muestran que una teoría de este tipo puede modificarse, o ser destruida por completo con la ayuda de puntos de vista que el engreimiento de la ignorancia ha relegado ya al desván de la historia. De este modo puede ocurrir que el conocimiento de hoy pase a constituir los cuentos de hadas del mañana, y que el mito más ridículo se convierta eventualmente en la pieza más sólida de la ciencia (p. 36).

### **3.3.2. De la insistencia de dar café**

Ese «para todos café», para no hacer diferencias y que todos reciban un trato justo, encierra una voluntad más profunda y refinada que quiere lo contrario «dar café», «café, mucho café» a los «paraguas»<sup>121</sup>. Por supuesto, el trato diferenciado entre «paraguas» y «máquinas de coser» está justificado, en razón de que históricamente las «máquinas de coser» han estado en una posición de debilidad y sometidas. Analicemos otro botón:

El trato pensionario diferenciado en favor de la mujer trabajadora, establecido en los preceptos señalados, consistente en que ésta, partiendo de los 15 y hasta cumplir 28 años de servicio podrá obtener, proporcionalmente, hasta el 100% de la cuota diaria de la pensión de retiro, mientras que en el caso de los hombres se requieren 2 años más para alcanzar ese porcentaje, cumple con el principio de igualdad, porque en la vida del varón trabajador no se aprecian las circunstancias que enfrenta una mujer, como son: el estigma y rol proyectado en la mujer-madre (aspecto biológico) y la injusticia de dobles jornadas laborales, en tanto trabajadoras y responsables del hogar (aspectos social y cultural). Además, bajo la perspectiva de género deben estudiarse las ventajas o desventajas pensionarias en el trato de ambos sexos, y ello conduce a afirmar con justicia que la diferencia en años de servicio y porcentaje de pensión para la mujer representa un reconocimiento mínimo y una compensación y medida afirmativa para

---

<sup>121</sup> Si el tema del «fusilamiento» no queda claro, consúltese la entrada «Para todos café»: Buitrago, 2012.

impulsar la paridad laboral; de ahí que se considere que el trato desigual indicado es justificable constitucionalmente <sup>122</sup>.

Se justifica no dar café a las «máquinas de coser»: ¿acaso el aceptar sin más una serie de circunstancias, como si todas «máquinas de coser» las enfrentaran no es un estereotipo? No, lo que tiene importancia es «dar café» a los «paraguas», para sostener los efectos del canon-estético-parasitario, y, por más que parezca extraño e incomprensible, lo contrario se calificaría, sin dudar, como estereotipo; el falsear la interpretación para sostener el discurso de género, hace fácil dar por sentado que esa ideología representa la mejor solución posible.

El mismo juego de invención o de reparto de café es tan viejo como el mono desnudo mismo; la autoridad debería reconocer que este tipo de argumentos son falsos y un cuento de hadas. En el mismo sentido, aunque refiriéndose a la antropología, dice Feyerabend (1975):

La mayor parte de los primeros antropólogos falsearon de esta manera el objeto de su estudio, y así pudieron dar fácilmente por supuesto que el lenguaje inglés (o el alemán, latín o griego) era bastante rico para representar y comprender el mito más extraño. Los diccionarios antiguos expresan de manera muy directa esta creencia, pues encontramos en ellos definiciones sencillas de todos los términos «primitivos» y explicaciones sencillas de todas las nociones «primitivas» (p. 267).

Al igual que esos primeros antropólogos, la autoridad resolutora da por cierto que la perspectiva de género es suficiente para justificar el trato diferenciado, da por verdad la idea de que todas las «máquinas de coser» enfrentan las circunstancias listadas. Lógicamente, rechaza *tout court* analizar cualquier alternativa que se refiera a la posibilidad de que un «paraguas» enfrente esas mismas circunstancias. ¿Posición de debilidad y sometidas? Igualmente, rechaza

---

<sup>122</sup> Sentencia recaída al Amparo en Revisión 829/2018 (cuaderno auxiliar 297/2019), Segundo Tribunal Colegiado de Circuito del Centro Auxiliar de la Quinta Región, Ponente: Magistrada María del Carmen Torres Medina, 11 de abril de 2019.

*tout court* analizar si las «máquinas de coser» ejecutan un desplazamiento desde la «debilidad» a la «dominación».

### **3.3.3. De la reacción tabú**

El estudio concienzudo del discurso de género y la brujería muestran su coincidencia estructural; sus supuestas diferencias, frecuentemente, son resultado de objetivos específicos distintos más que de métodos diferentes; el objetivo general es el mismo: sostener los efectos hegemónicos del discurso temático.

Las ideas del canon-estético-parasitario son sagradas; cualquier hecho que desafía la línea ideológica, por ejemplo, mostrar a un «máquina de coser» como «mala», provoca una «reacción de tabú», se protegen las creencias básicas mediante esta actitud opuesta y se recurre a cualquier estratagema para fabricar respuestas *ad hoc* protectoras del discurso. Se rechaza *tout court* el «hecho que desafía».

Para remate y jota, el escepticismo de la autoridad sólo se dirige a la postura opuesta, al «hecho que desafía», nunca contra las ideas básicas de la ideología de género. Ciertamente, no hay espacio para el pluralismo, al respecto expresa Feyerabend (1975):

El ataque a las ideas básicas provoca reacciones de tabú que no son más débiles que las reacciones tabú en las llamadas sociedades primitivas. Las creencias básicas son protegidas por esta reacción, así como por las elaboraciones secundarias, como ya hemos visto, y cualquier cosa que no consiga encajar dentro del sistema de categorías establecido o se afirma que es incompatible con este sistema, o bien es considerada como algo totalmente horroroso, o bien, lo que es más frecuente, se declara sin más inexistente. La ciencia tampoco está dispuesta a erigir el pluralismo teórico en fundamento de la investigación. Newton reinó durante más de 150 años, Einstein introdujo por poco tiempo un punto de vista más liberal sólo para ser sucedido por la Interpretación de Copenhague. (p. 292).

¿No posible? Al menos no difícil de encontrar, al ser botones que destacan:

[...] juzgar con perspectiva de género significa que los órganos jurisdiccionales están obligados a evaluar con sensibilidad el material videográfico que pretenda exhibirlas como madres violentas e inmorales, pues la observación de imágenes contenidas en una videgrabación, desprovistas del contexto en que se originaron, pueden generar impresiones tan engañosas como las mentiras verbales, de manera que cuando este tipo de audiovisuales son empleados para cuestionar la moralidad de una persona y proyectar la idea de que se trata de una mujer violenta, proclive al consumo de alcohol, de estupefacientes y que representa un riesgo para el menor de edad, el juzgador debe proceder con especial sensibilidad para incluir en la ponderación del material videográfico todas aquellas circunstancias objetivas, subjetivas e intersubjetivas, que rodearon el levantamiento de la grabación y no solamente las que estrictamente aparecen a cuadro [...] el Juez, dentro de los límites del proceso, deba actuar con la sensibilidad que exigen estas extremas circunstancias al momento de ponderar el material probatorio, liberándose de prejuicios morales que puedan conducir a utilizar los mismos abusos cometidos en contra de estas personas como causa fundante de la privación de sus hijos [...]<sup>123</sup>.

¿Generar impresiones tan engañosas como las mentiras verbales? Igual o más engañoso es tratar de extirpar posturas contrarias acudiendo al dogmatismo de una ideología. ¿Mentiras verbales? Sí, del mismo orden que la «perspectiva de género» es el «proyectar una idea», un «algo» que es invención y toda invención es un «algo» falso. ¿Liberarse de prejuicios morales? Otro «algo» que no es verdad, pues todo es vivencia moral; de ser posible, implicaría que la autoridad abandone toda valoración o jerarquía fabricada, incluyendo la perspectiva de género. En ese contexto, el argumento de reacción tabú, tuerce sobre sí mismo, y en la encrucijada, opta por elevarse como objetividad pura e incontrovertible. Si eso no es dogmatismo, nada lo es.

### **3.3.4. De París bien vale una misa**

La autoridad nunca reconoce: nunca se encontrará en su obra una confesión de invención; siempre acude a expresiones como: las «premisas fueron superadas recientemente». Ese supuesto giro en la interpretación, es mero engaño, está dirigido a ramificaciones menores de las ideas del

---

<sup>123</sup> Sentencia recaída al Amparo en Revisión 94/2020, Décimo Quinto Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, Ponente: Magistrado Francisco Javier Sandoval López, 17 de febrero de 2021.

discurso, no contra las ideas básicas, es un mostrarse imparcial, cuando la voluntad oculta es que el canon-estético-parasitario continúe ejerciendo su autoridad.

Abjurar de un argumento y aceptar otro para sostener los efectos hegemónicos del discurso, bien vale la pena; siempre habrá quien se someta a la esclavitud intelectual e institucional de buena gana, más cuando se recibe buena paga. Verbigracia:

[...] se puede observar del desarrollo doctrinario indicado al principio de este estudio, estas fueron las premisas torales sostenidas por esta Suprema Corte para declarar la constitucionalidad de las normas (en distintas entidades federativas, Ciudad de México, Estado de México, Sinaloa) que otorgaban preferencia a la madre en el momento de atribuir la guarda y custodia de un niño o niña; premisas que fueron superadas recientemente, al resolver el amparo en revisión 331/2019, en el que se indicó que este tipo de normas resultaban inconstitucionales por no pasar un test de escrutinio estricto. En efecto, en el amparo en revisión 331/2019 se estableció que dichas normas eran inconstitucionales por establecer una presunción *ex ante* en favor de la madre sin evaluar cuál sería la situación más benéfica para el o la infante [...]<sup>124</sup>.

Lo que antes fue dogma, hoy es estereotipo; en la citada resolución, la autoridad más adelante señala:

[...] a efecto de descartar que la decisión haya estado influida por estereotipos o valoraciones sobre el género en favor de la madre, se impone advertir que las consideraciones citadas por el colegiado, ya fueron abandonadas por esta Primera Sala [...].

¿Qué es la verdad? El empleo útil de un «algo» para perpetuar otro «algo»; las religiones imponen sus dogmas con el mismo método, nunca confiesan la invención, y modelan las ramas para salvaguardar el tronco. En la actualidad cualquier ciudadano puede elegir la religión que prefiera, sin embargo, no le está permitido actuar sin perspectiva de género. Cabe preguntar,

---

<sup>124</sup> Sentencia recaída al Amparo Directo en Revisión 6942/2019, Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ponente: Ministra Ana Margarita Ríos Farjat, 13 de enero de 2021.

¿qué ambas no son ideologías? No sólo ideología, sino también invención, llamada: verdad incuestionable. Citando —en franca torcedura— a Feyerabend (1975), la ideología de género:

[...] no tiene más autoridad que cualquier otra forma de vida. Sus objetivos no son más importantes que los objetivos que dirigen las vidas en una comunidad religiosa o en una tribu cohesionada por el mito. En cualquier caso, estas comunidades y tribus no tienen ningún negocio entre manos que coarte las vidas, los pensamientos y la educación de los miembros de una sociedad libre donde todo el mundo debería tener la oportunidad de formarse su propia opinión y de vivir de acuerdo con las creencias sociales que considere más aceptables [...] (p. 294).

### **3.3.5. Del ¡Antes morir que perder la vida!**

Se enseñan las invenciones del canon-estético-parasitario como si fueran los únicos enunciados existentes y verdaderos. Sí o sí debe reportar un beneficio a las «máquinas de coser», es inadmisibles el no beneficio, admitirlo es ir contra la ideología. De ello es buen ejemplo este argumento:

De ahí, que nada sirve que un órgano jurisdiccional exprese en su sentencia que el caso sometido a su potestad será resuelto con perspectiva de género y transcriba diversos extractos de ejecutorias emitidas por el Máximo tribunal del país, si al momento de ejercer su jurisdicción aplica la "perspectiva de género" en perjuicio de la mujer cuya dignidad estaba constreñido a garantizar, lo que sucedió en el caso al valorar las pruebas producidas e incorporadas en la audiencia de debate [...] <sup>125</sup>.

¿Beneficios? Sí, no sólo para las «máquinas de coser», sino para el canon-estético-parasitario que, así, prolonga sus efectos el mayor tiempo posible. Si bien, no existe un estado ideológicamente neutral, el discurso de género debería ser enseñado como fenómeno histórico e invención, no como verdad absoluta.

La autoridad al estar a gusto en el machito, no dice: «algunos personas o grupos creen que la perspectiva de género es la solución y otros creen que genera conflicto y no es la respuesta

---

<sup>125</sup> Sentencia recaída al Amparo Directo 428/2021, Tercer Tribunal Colegiado del Trigésimo Circuito, Ponente: Magistrado Silverio Rodríguez Carrillo, 4 de mayo de 2022.

adecuada»; no, simplemente afirma: «perspectiva de género: sí o sí, y lo demás es mentira patriarcal».

¿Decisión democrática? Aceptamos la ideología de género y la enseñamos, es pieza fundamental de cualquier decisión política, ello sin haberlo sometido a votación de todos los ciudadanos. Si bien, las autoridades políticas discuten y aprueban propuestas por votación, lo cierto es que, las ideas básicas de la ideología no se discuten ni se votan. La sociedad actual es «ideología de género», no por debate democrático, sino porque las autoridades aceptan la «ideología de género», aceptación que responde al interés en sostener un plan de campaña permanente con fines electorales y de obtención de recursos económicos para uso partidista y privado. La sociedad la acepta, diría Feyerabend (1975): tan acríticamente como en otro tiempo se aceptaba la cosmología de los obispos y cardenales (p. 296).

Sí, incluso las autoridades resolutoras, más atrevidas, que pregonan «liberarse de prejuicios morales» se someten al juicio de la ideología de género; derriban las instituciones existentes, pero no tocan a la ideología de género:

Este Tribunal Colegiado de Circuito determina que debe decretarse la procedencia de la división de los bienes en el divorcio, conforme al artículo 161 del Código Civil para el Estado de Veracruz, bajo un enfoque con perspectiva de género, aun cuando el matrimonio se haya celebrado bajo el régimen de separación de bienes y las partes no la hayan solicitado<sup>126</sup>.

Conservan la ideología de género como medida de verdad; para las autoridades resolutoras la ideología de género es una estructura neutral sin prejuicios: Si eso no es engaño, nada lo es.

---

<sup>126</sup> Sentencia recaída al Amparo Directo 480/2020, Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Séptimo Circuito, Ponente: Magistrado José Manuel De Alba De Alba, 24 de junio de 2021.



### 3.3.6. Del extra «perspectiva de género» nulla salus

Las autoridades afirman que el método de la perspectiva de género transforma las ideas contaminadas de violencia y desigualdad en soluciones útiles y verdaderas para corregir la contaminación, por tal razón, la perspectiva de género no es ideología, sino medida objetiva. En resumen, fuera de la perspectiva de género no hay salvación:

[...] la perspectiva de género se refiere al método de análisis que se basa en las diferencias que se asignan entre hombres y mujeres mediante la construcción del género; de lo que es apropiado o de lo que “cabe esperar” de cada sexo. Se trata pues de una herramienta metodológica que sirve para analizar los roles que se desempeñan o que se espera que desempeñen hombres y mujeres en contextos tanto políticos, como sociales y culturales. El objetivo de este método es la identificación y la corrección de la discriminación que la estereotipación genera, especialmente en normas, políticas y prácticas institucionales.<sup>127</sup>.

El relato es falso y sólo responde a intereses sectarios; se cometen errores, rara vez se resuelven los problemas y las supuestas soluciones son inútiles. ¿Pruebas? Basta leer cualquier diario. No se niegan algunos de sus resultados, pero la ideología de género no es ese «algo» perfecto que la propaganda presenta.

Claramente, *mutatis mutandis*, siguiendo a Feyerabend (1975), la perspectiva de género:

[...] que insiste en poseer el único método correcto y los únicos resultados aceptables es ideología, y debe separarse del estado y, en particular, del proceso de la educación. Se la puede enseñar, pero sólo a aquellos que hayan decidido hacer suya esta superstición particular (p. 303).

La perspectiva de género no es la única forma de acercarse a la problemática social de la violencia y la desigualdad; no hay motivo para llevar esa ideología como una «empanada mental», la decisión de cada ciudadano debe ser libre para pensar lo más conveniente. El

---

<sup>127</sup> Sentencia recaída al Amparo en Revisión 6181/2016, Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ponente: Ministro Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, 7 de marzo de 2018.

ciudadano debe acercarse al pensamiento pluridimensional y alejarse de la tendencia del pensar unidimensional, esa tendencia de ver la perspectiva de género hasta en la sopa.

### 3.3.7. Del lecho de Procusto

La perspectiva de género es la solución aplicable a todo; la defensa del «paraguas» está sujeta a las inversiones valorativas. Para las autoridades la acusación de un «paraguas» es como el lecho de Procusto<sup>128</sup>: el «paraguas» alega «A», se rechaza *tout court* con base en la perspectiva de género; por el contrario, si alega «B», igualmente, se desestima *tout court* con base en la perspectiva de género. La solución sirve para todo, hasta el ridículo punto de limitar la defensa por no utilizar lenguaje con perspectiva de género, es decir, el «paraguas» sólo puede defenderse bajo los lineamientos de la ideología de género, al ser la única solución posible.

¿Exageración? Un ejemplo de tan brillante limitación es el siguiente:

[...] los tribunales deben desestimar los argumentos de las partes formulados con base en un lenguaje que continúe estereotipos y prejuicios de género, es decir, deben rechazar planteamientos de esa naturaleza, esto es, que a través de ese lenguaje de discriminación o de estereotipos de género, se intenten evadir de su responsabilidad o que quieran que se les disminuya la pena con base en esas justificaciones, por ejemplo, alegar un estado de emoción violenta en un delito de homicidio o feminicidio por el hecho de una supuesta infidelidad de una mujer a un hombre [...] Lo anterior, con independencia de que los hechos a demostrar habrán de sustentarse en el uso apropiado del lenguaje, entendido esto en procurar tomar en cuenta un lenguaje incluyente [...] <sup>129</sup>.

Se utiliza a los «paraguas» como alimento: se acepta y promueve la fácil acusación, se promueve la «solución-temática» con fines utilitarios. La imaginación del «paraguas» queda restringida e incluso su lenguaje le es expropiado por la ideología de género, su lenguaje deja de ser propio.

---

<sup>128</sup> Solución que se aplica a situaciones muy dispares. Consúltase la entrada «El lecho de Proscuto»: Buitrago, 2012.

<sup>129</sup> Sentencia recaída al Amparo Directo 10/2020, Noveno Tribunal Colegiado en Materia Penal del Primer Circuito, Ponente: Magistrado Ricardo Paredes Calderón, 4 de junio de 2020.

El canon-estético-parasitario domina el lenguaje: ese lenguaje que se introduce en el discurso cotidiano, y, que de tanto adoctrinar con él, parece emerger de las cosas mismas. La cuestión no es que el lenguaje pueda o no estirarse en muchas direcciones, más bien, lo discutible es presentar determinado lenguaje como verdad, con el objeto de restringir la discusión y destruir el pensamiento pluridimensional.

Tender al pensar unidimensional es empobrecer a la humanidad; al respecto, Feyerabend (1975), explica:

[...] la simplificación del lenguaje [...] acompaña a la creencia de un Mundo Verdadero. Además, todas las múltiples habilidades de los observadores se orientan ahora hacia este Mundo Verdadero, son adaptadas a un objetivo uniforme, conformadas a un propósito particular, y se hacen más similares entre sí, lo que significa que el hombre se empobrece junto con su lenguaje [...] (p. 256).

La perspectiva de género es más semejante a la religión de lo que cualquier autoridad está dispuesta a reconocer; es una forma de pensar, pero no necesariamente la mejor. Sólo «excelente» o «muy buena» para aquellos que abrazan dicha ideología sin cuestionarla. Que determinados individuos, grupos o autoridades la acepten, no significa que deba imponerse, pues la aceptación o rechazo es decisión de cada individuo.

En otra clara torcedura de lo expresado por Feyerabend (1975), mostrar que la perspectiva de género es la panacea universal es irrealista y pernicioso:

[...] Es irrealista porque supone una visión demasiado simple del [juego y lucha de los instintos] y de [la lucha interminable de los instintos de apropiación y sometimiento]. Y es perniciosa porque el intento de reforzar las reglas está condenado a incrementar nuestra [ignorancia] a expensas de nuestra humanidad. Además, semejante idea es perjudicial para [la ideología de género] misma porque olvida [que «fuerte» y «débil», son posiciones no absolutas] (p. 289).

Considerar a la perspectiva de género la solución es convertirla en algo de poco agrado y más dogmático. ¿Ingenuidad? Sí, de quien expresa tal consideración, y, sobre todo, de quien acepta sin cuestionar la ideología.

### **3.3.8. Del tomar el rábano por las hojas<sup>130</sup>**

Es de conocimiento popular que «el actor debe probar los hechos constitutivos de su acción», en palabras más simples: «el que afirma está obligado a probar». ¿Principio inmutable? No para la perspectiva de género, única verdad absoluta, ideología que a su conveniencia puede tergiversar, trastocar y trabucar, fabricando razones no cuestionables. Uno de esos ejemplos, se muestra a continuación:

[...] cuando la mujer demandó el pago de alimentos bajo el argumento de que se dedicó preponderantemente al trabajo del hogar y al cuidado y educación de sus hijos, se presume que esa argumentación es cierta, ya que en México por la permanencia de roles de género, la mayoría de las mujeres se dedican principalmente a los quehaceres propios del hogar, así como al cuidado y educación de los hijos. De manera que si el cónyuge reconvino el divorcio y, en consecuencia, la pérdida o cancelación del derecho a recibir alimentos, corresponde a éste demostrar que su cónyuge no desempeñó durante el matrimonio dichas actividades domésticas y de cuidado, así como que está en condiciones de satisfacer sus necesidades alimentarias, para la procedencia de su pretensión relativa a la cancelación o pérdida del derecho a percibir alimentos de su consorte. Lo anterior es así, pues aplicar la herramienta de perspectiva de género implica revertir la carga de la prueba al deudor, [...] <sup>131</sup>.

¿Principio inmutable? A la «máquina de coser» se le cree por ser «máquina de coser»; el «paraguas», enemigo enfermo, miente por «lo que es». La perspectiva de género para mantener y estabilizar la creencia interpreta de forma interesada, da igual romper las cargas probatorias dispuestas en la ley.

---

<sup>130</sup> Tergiversar o interpretar algo de forma interesada. Consúltase la entrada «Tomar el rábano por las hojas»: Buitrago, 2012.

<sup>131</sup> Sentencia recaída al Amparo Directo 551/2017, Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Séptimo Circuito, Ponente: Magistrado José Manuel De Alba De Alba, 15 de marzo de 2018.

¿Por qué no afirmar lo contrario: la «máquina de coser» miente por ser «máquina de coser»? Sumamente difícil, la ideología parasitaria elimina la posibilidad, debe aparecer libre de imperfección, debe mostrar precisión implacable para reforzar la creencia en sí misma, debe vender su solución temática y reafirmar la futilidad de toda postura contraria.

¿Rígidas creencias? Sin vacilación, sí. Por asociación delirante, estas rígidas creencias y la forma de reafirmarlas recuerdan lo dicho por Feyerabend (1975):

Los esquizofrénicos muy a menudo tienen creencias tan rígidas, tan omnipresentes y tan desconectadas de la realidad, como las que sostienen las mejores [ideologías]. La diferencia radica en que a los esquizofrénicos estas creencias les vienen de un modo natural, mientras que, a veces, un [adoctrinado] puede gastar toda su vida en descubrir argumentos [para prolongar el reinado soberano de la ideología] (p. 29).

### **3.4. Argumentum-tick de nieblatura**

La perspectiva de género, una de las formas terminales del «canon-estético-parasitario: discurso de género», es la actitud adoptada por todo buen racionalista adiestrado; estriba en ajustarse a los juicios y argumentos aprendidos, sumarse a esos criterios sin importar el propio desconcierto o confusión, hasta el extremo de no reconocer que la «voz de la perspectiva de género» no es sino un *post-efecto causal* del adoctrinamiento recibido; el adoctrinado es inhábil para descubrir que dicha voz, no es otra cosa que un artefacto político de control eficaz. Califica de «machismo o estereotipo» a todo lo que no sea la «voz de la perspectiva de género», táctica para escamotear el asunto, sabe del peligro y busca debilitar a la postura contraria hasta la caricatura. Para el adoctrinado la «voz de la perspectiva de género» es la «voz de la razón», la única verdad.

Existen posturas contrarias al canon-estético-parasitario, pero su construcción delata la fabricación de una ilusión, pues la construcción de ese «algo» alternativo no se realiza fuera de

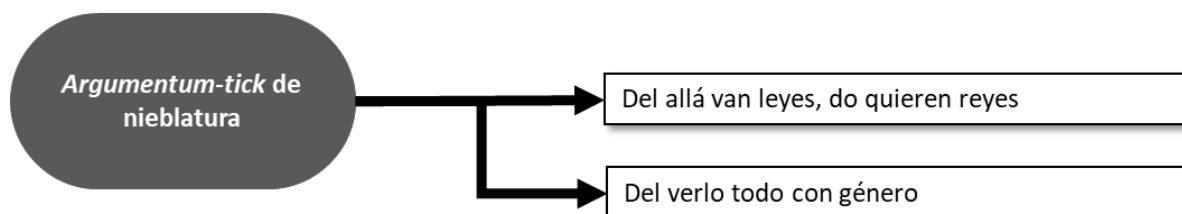
los límites del mundo de la ideología de género, sino que se elabora dentro de sus márgenes; la propia ideología lo permite, pues la alteración del orden permite un estado de conflicto permanente que sirve para crear un terreno de obtención de provecho.

¿Qué nos mantiene en la niebla? Creer en la existencia de la verdad, creer en ella es jugar en el terreno del canon-estético-parasitario; la «verdad» es simplemente una invención que se asume inamovible, es una propiedad imaginada que se adscribe a una cosa, es una mera creencia; por tanto, la creencia en que existe una «perspectiva de género» es una creencia del mismo orden que el utilitarismo.

¿Por qué dura tanto la niebla? La propaganda y la fabricación de un «perro de Alcibíades» exagera el querer se apetecido; si bien, la brujería sostenida en otro tiempo dominó durante siglos, lo cierto es que, el dinamismo del tiempo presente presagia una duración menor. Al acortarse el tiempo quizá no haya manera de corregir sus efectos inciertos, pero siempre destructivos.

¿Corregir? En el sentido de templar sus efectos, no en el de reprender o amonestar, eso será, más bien, tarea de los racionalistas que cambiarán de bando con motivo de las mediaciones parasitarias.

Figura 22. Argumentos parasitarios de nieblatura



Fuente: elaboración propia.

### 3.4.1. Del allá van leyes, do quieren reyes

Confundir es siempre un desconcertar; ese desconcertar no cuestionado es hábil medio para manipular. ¿Manipular? Cualquier «algo» es fácilmente manipulable aplicando la «perspectiva de género», algo así como «el canon-estético-parasitario hace la ley a su medida» o «la ley va donde quiere la ideología de género»<sup>132</sup>. Sin el discurso parasitario, se establece como criterio:

[...] el uso correcto del lenguaje debe calificarse como un fin ilegítimo desde la perspectiva de todos los derechos involucrados y contrario a los fines de una democracia multicultural, el cual conforma un modelo normativo que permite el cuestionamiento de los discursos dominantes<sup>133</sup>.

Encomiable es reconocer el cuestionamiento de los discursos dominantes y la no existencia de un uso correcto del lenguaje; pero como hemos visto, el cuento es falso, la autoridad busca producir una impresión falsa acerca de su proceder, lo que dice es de cara a la galería; tal juicio se torna papel mojado en cuanto la autoridad aplica la perspectiva de género:

[...] los órganos jurisdiccionales deben analizar el lenguaje empleado en las diversas promociones realizadas por las partes durante un proceso jurisdiccional, a fin de advertir si sus peticiones están basadas en concepciones estereotipadas. En efecto, derivado de la obligación de respetar, proteger y prevenir violaciones a los derechos humanos establecida en el artículo 1o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, los órganos jurisdiccionales deben ser especialmente cuidadosos a fin de no institucionalizar la discriminación contra las mujeres basada en los estereotipos sobre roles sexuales [...] <sup>134</sup>.

---

<sup>132</sup> Consúltase la entrada «Allá van leyes, do quieren reyes»: Buitrago, 2012.

<sup>133</sup> Contradicción de tesis 247/2017, Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ponente: Ministro Alfredo Gutiérrez Ortiz Mena, 30 de abril de 2020.

<sup>134</sup> Sentencia recaída al Amparo en Revisión 298/2018, Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Séptimo Circuito, Disidente y Ponente: Magistrado Isidro Pedro Alcántara Valdés, Encargado del engrose: Magistrado José Manuel De Alba De Alba, 28 de febrero de 2019.

Encomiable manipulación, el canon-estético-parasitario determina la manera de valorar el lenguaje: fábrica e impone un uso correcto del lenguaje. Las autoridades aplauden, el público aplaude, al «paraguas» sólo le queda el recurso al pataleo.

La autoridad amparada en la ideología de género, actúa como le apetezca dentro de los márgenes de la esfera ideológica. ¿Cuestionar el discurso dominante? No, las autoridades descubren sus cartas, revelan su intención de confundir y sostener al discurso de género; repiten como esclavos los lineamientos de la ideología parasitaria, aunque al hacerlo violen las reglas de su oficio. ¿Uso correcto del lenguaje? Sí, sólo se admite jugar en el terreno del canon-estético-parasitario. Sus argumentos son mucho más falsos de lo están dispuestas a admitir.

### **3.4.2. Del verlo todo con género**

La perspectiva de género define su dominio, se separa de cualquier alternativa y recibe una lógica propia. Se entrena en esa lógica condicionada a quienes trabajan en el dominio de dicha ideología. Se logran acciones uniformes del rebaño, su imaginación queda constreñida e incluso su lenguaje deja de ser propio. Se ordena utilizar esa lógica y se excluye cualquier otra:

[...] los criterios análogos subsecuentes, no deben aplicarse de manera aislada ni en forma acrítica, sino que deben integrarse e interpretarse conforme a la lógica actual de las nuevas jurisprudencias sobre perspectiva de género [...]<sup>135</sup>.

¿Deseable? No, su efecto es embrutecer. No debe ser aceptable dar por sentado ni restringir de antemano: ¿qué o quién garantiza que la perspectiva de género es mejor que otras alternativas? Si la autoridad da la garantía, la autoridad debe creerse el octavo sabio.

---

<sup>135</sup> Sentencia recaída al Amparo Directo 396/2021, Quinto Tribunal Colegiado en Materia de Trabajo del Primer Circuito, Ponente: Magistrado Fernando Silva García, 6 de enero de 2022.



El adoctrinamiento en perspectiva de género descrito, es cultivo discursivo no reconciliable con el cultivo de la individualidad, la ideología cercena el «no querer perecer en la verdad» de la humanidad. La imposición de una lógica menoscaba la libertad de las personas: ¿no es violencia denegar la posibilidad de interpretar un «algo» fuera de la perspectiva de género? Sí lo es, las autoridades ejercen violencia para asegurar los efectos del canon.

Las autoridades dicen que gracias a la perspectiva de género se refuerza la libertad; no obstante, la evidencia sugiere que la esclavitud ideológica no es vista con malos ojos, en otras palabras, pregonan vino y dan vinagre. ¿Violencia? Sí, se emplea la propaganda y la coerción para reafirmar la confianza en la perspectiva de género; tomando prestadas las palabras de Feyerabend (1975) y cambiando lo que se debe cambiar, la ideología de género:

[...] se ha convertido en una profesión que conforma la mentalidad de los que la practican. Una buena remuneración, mantener una buena posición con el patrón y con los colegas [...] constituyen los principales objetivos de esas hormigas humanas [...] que no pueden dar razón de nada que trascienda su dominio de competencia. [Si alguien se opone, la profesión lo convierte en sacrificio y ejemplo para someter al pueblo] (p. 176).

### **3.5. Una posible objeción**

Aquellos que arrastran la ideología cual tumor mental, y han leído hasta aquí punto por punto, objetarán: todo lo dicho es muy lindo, pero no está en Bierce; es un despropósito, es una obsesión de encontrar en todas partes relaciones parasitarias, de introducir esa dimensión parasitaria hasta en la perspectiva de género, que hace creer que Bierce se refería a eso.

¿Cómo pasar de una garrapata hasta la nieblatura? Tomar el texto de Bierce sobre estética, no es para mostrar su concepción de la estética, sino para poner a la vista que existe en Bierce ciertos componentes que permiten ejecutar un análisis parasitario de los artefactos políticos.

Por ejemplo, Bierce (2000) define «Weaknesses» en los siguientes términos: «Certain primal powers of Tyrant Woman wherewith she holds dominion over the male of her species, binding him to the service of her will and paralyzing his rebellious energies» (p. 236). Es decir, Bierce (2011) expresa, «Debilidades»: «Algunos de los poderes primigenios de la Mujer Dominante con los cuales subyuga al macho de la especie, sometiéndolo al servicio de su voluntad y poniendo freno a sus impulsos más rebeldes» (p. 93).

Claramente, Bierce establece una descripción del desplazamiento que va desde la «inutilidad» a la «dominación»; precisa como la «máquina de coser» se muestra «débil» para encubrir su instinto de apropiación, en otras palabras, expone el funcionamiento del holding estético: fuerza del débil».

Los racionalistas siempre aplicarán a los «no sometidos» el «riding the one legged horse»<sup>136</sup>, para traer al redil de la ideología parasitaria a los herejes.

---

<sup>136</sup> «La cabalgadura de una sola pata». Consúltase la entrada «Impale»: Bierce, 2000.

## **Conclusiones o de cómo manducar una máquina de pensar**

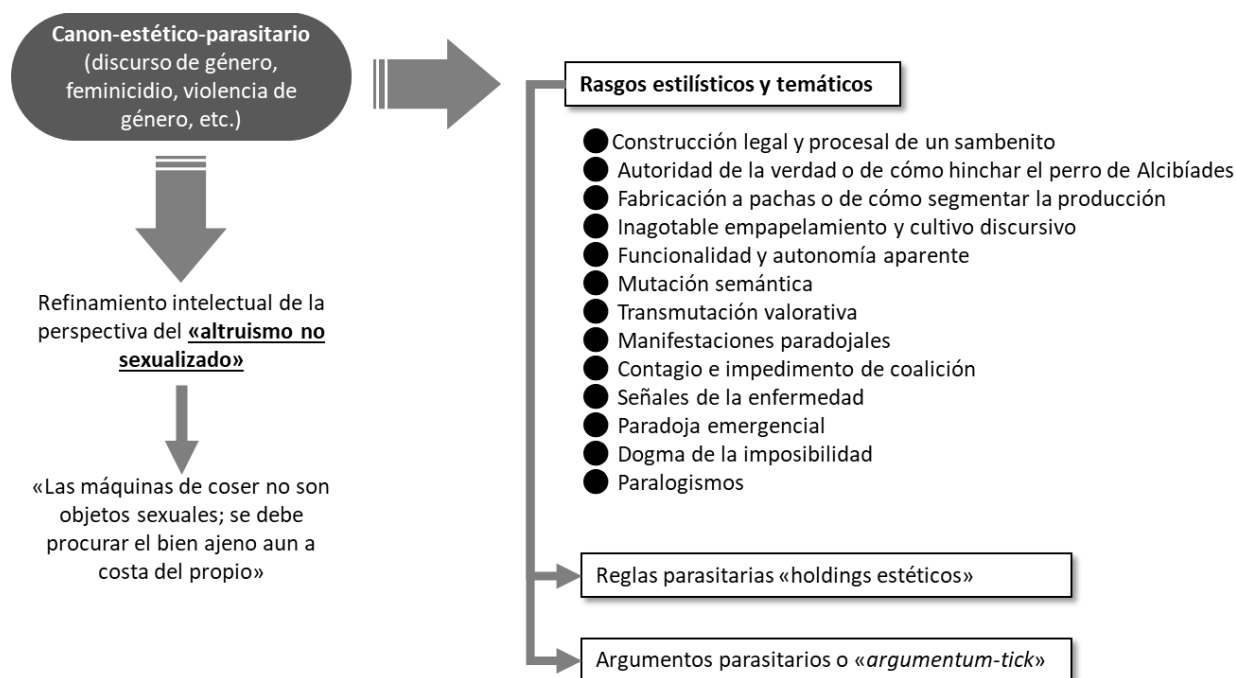


#### 4.1. ¿Qué entender?

Navegando y navegando entre palabras, se entiende, pues, por estética «tick» cualquier discurso que hace uso de tácticas de dominación sujetas al juego de la benevolencia, imaginadas como elementos estilísticos y temáticos (cánones estéticos), concebidos como preceptos que deben ser observados en una colectividad; elementos pertenecientes al orden de la exteriorización, que ejecutan un desplazamiento desde la «inutilidad» a la «dominación»; carentes de división, no existen cánones aceptados o excluidos, dominantes o dominados, son elementos que pueden actuar en estrategias distintas; sencillamente, se usan o no para alcanzar determinados objetivos. La situación estratégica que asumen, simultáneamente, puede ser, instrumento y efecto, y, a su vez, contra-instrumento de resistencia o inicio de una estrategia contraria.

En el caso particular del discurso de género, el canon-estético-parasitario es un refinamiento intelectual de la perspectiva del «altruismo no sexualizado», posee determinados rasgos estilísticos y temáticos, fabricados e impuestos como preexistentes al hombre, para determinar la manera de valorar una conducta o un hecho, que dan origen a reglas parasitarias «holdings estéticos» y a manifestaciones terminales como los argumentos parasitarios o «*argumentum-tick*», para constituir un artefacto de control eficaz (figura 23).

Figura 23. Artefacto político



Fuente: elaboración propia.

Con el uso de las herramientas metodológicas, experiencia estética-irracional y método dogmático surrealista, se confiere a la estética definida por Bierce un significado nuevo, introduciéndola en una dimensión parasitaria, es decir, se construye y explora un mundo alternativo, en el que, en los capítulos precedentes, se da cuenta de los engaños e inversiones existentes en los discursos de emergencia. Por consiguiente, ese mundo alternativo o agujero en el presente, desarrolla en un plano de indiscutible originalidad su reflexión estética tan particular.

Al hablar de la estética «tick» se tienen los ojos puestos en la sociedad actual, en la que, como hongos, los discursos relativos al género, al feminicidio, a la violencia, etc., se multiplican y se encuentran siempre muy cerca de todos, siempre a la vuelta de la esquina. No se busca el culto de los conceptos, sino mostrar que tales discursos, así como la religión, instauran un pensar unidimensional; en cambio, la violación perspectivista que da nacimiento a la estética «tick», muestra las infinitas posibilidades del pensamiento pluridimensional. ¿Innovación? Al menos no

fingimiento; sucede que a diferencia de los racionalistas amaestrados que fingen introducir novedades hasta cuando repiten y publican todo cual verdad absoluta, la estética «tick» se reconoce invención, no pretende establecer ninguna verdad, sino, más bien, mostrar un agujero.

Reconocida invención, la postura de la estética «tick» exhibe esa otra cara, oculta, de los discursos de emergencia; sin duda, para ello, hace uso de estímulos doctrinales preexistentes, pero va más allá, pues los violenta con las herramientas metodológicas del surrealismo epistemológico, primero, para destruir, y luego para crear un «algo» quizá no visto.

Está claro, el significado popular reduce el término «estética» a la reflexión sobre el arte y lo bello; pero ese instinto de rebaño no debe limitar en absoluto la exploración de mundos alternativos fabricados fuera de los límites de ese mundo del estudio de lo bello. La estética «tick» también constituye una realidad para la humanidad y la sociedad actual no debe ignorarla; las consecuencias de los discursos de emergencias están hasta en la sopa. Ampliar el interés estético al campo de los discursos de emergencia, mediante la dimensión parasitaria, permite la formación de una serie de opiniones que explicitan esas consecuencias y exponen las medidas para evitarlas. Claro, siempre habrá quien desea ser apetecido, ser sometido.

El interés de la estética «tick» si bien, es amplio, su atención en los discursos de emergencia está estimulado por la conciencia del discurso ideológico como dato parasitario; discursos que buscan establecer sus ideas con fines utilitarios sostenidos, así como, depauperar la voluntad individual de los integrantes de la sociedad. Es más fácil seguir el instinto de rebaño, que volverse un «no sometido».

Pensar los discursos de emergencia como solución, significa, además de un conocimiento superficial, una falta de comprensión del juego y lucha de los instintos. Un ejemplo iluminante lo

tenemos precisamente en la postura de las autoridades judiciales analizada a través de los «*argumentum-tick*».

No se niega el atractivo de los discursos de emergencia, pues, como solución temática, despiertan interés y agrado; es más, precisamente, porque se sabe de ese atractivo es menester explicitar los engaños e inversiones existentes en tales artefactos políticos; el hecho estético de los discursos, aunque parasitario, no se pone duda, lo que se discute es su uso con fines utilitarios y de control: «máquinas de coser» y «paraguas» se juntan para abrazar los discursos de emergencia, dan ofrendas y se dejan someter, quedan absortos y adoctrinados, salen y los practican sin mirar las consecuencias.

Los rasgos estilísticos y temáticos alejan de la voluntad individual; esos rasgos ponen en evidencia la existencia de una estética parasitaria fundada en la contemplación de los parásitos existentes en los discursos de emergencia; parásitos que, en el caso de la ideología de género, establecen como tema recurrente la contraposición entre «máquinas de coser» y «paraguas», una variación estética del tema de los demonios y la brujería.

Ante las diversas problemáticas sociales se piensa que la única solución está en los discursos de emergencia; sin embargo, al recurrir a tales discursos, la sociedad y las autoridades, ejecutan, en el fondo, no una solución a la problemática, sino una especie de continuidad de valores estéticos parasitarios que son todo menos respuesta efectiva al problema. El aspecto exterior del discurso puede impulsar los ánimos de las víctimas de violencia, pero no es signo de solución al problema, pues al final: ¿qué ha cambiado? En el interior del discurso, las víctimas poco importan, simples números y estadísticas, el objetivo es generar utilidad, lo demás es poco y nada.

El deleite estético parasitario proviene de la voluntad de dominación, refinada y convertida en discursos de emergencia; que busca alcanzar sus fines, engañándose a sí misma. Es un mirar el mundo y todo lo que en él se halla, y pensar que todo es utilizable como alimento: una parasitar que es voluntad de dominación. Atractivos son, en efecto, los parásitos, que se muestran inútiles, apenas visibles, que deslizan, no públicamente, sino dulcemente el puñal en las sombras.

Los defensores de los discursos de emergencia convierten el parasitar en un sentido de comunión con la justicia, para ellos, ese parasitar es un valor que coincide con lo bueno y con lo verdadero, pero esa afirmación es sólo de cara al público, pues entienden, claramente, que el valor es otro, el de la dominación. Hábilmente recurren al olvido para suprimir la necesidad de indagar la fabricación de los discursos, olvido que es hermano de armas de la verdad, pues allana el camino para su establecimiento absoluto.

La degustación estética parasitaria de los defensores de los discursos de emergencia no consiste, pues, en fijarse en lo bueno y en lo verdadero, sino en captar y ejercer tácticas de dominación para lograr beneficios; en advertir en todo, una fuente de alimento.

En resumen, el fin del discurso de emergencia es triple: sirve, ante todo, para desviar las miradas, para traer beneficios a la vida de las autoridades que lo imponen, y, por último, para el adoctrinamiento del pueblo, dado que la ideología es el conocimiento de los sometidos. Estos discursos exhiben una ligadura entre las categorías «parasitario» y «utilidad», es decir, lo «parasitario» visto tradicionalmente como «inutilidad», no se concibe como oposición natural de la «utilidad», lo cual, no es casual, pues, precisamente, la integración de ambas categorías es parte fundamental de los cimientos de los discursos de emergencia. Los defensores aprenden, aunque lo ignoran, que su mundo ha sido creado por esas dos categorías. Sí, no hay mundo



verdadero, ni perfecto, ni hermoso, todo mundo es simple invención, no obstante, las tácticas de dominación dan muestra de la efectividad de fabricar y luego olvidar la acción de fabricar.

#### **4.2. Mostración y emergencia**

La herramienta metodológica «experiencia estética-irracional» es la violación perspectivista de la cosa, poseedora de un carácter estratégico; se reconoce «invención» y prescinde de toda «condición de consistencia»; no se preocupa de buscar el «origen» de la cosa, ni exige gran cantidad de máquinas de pensar apiladas, sino que fija su atención en cualquier «algo» pequeño y carente de toda relevancia, lo convierte en objeto de obsesión. ¿No buscar el «origen»? Sí, buscarlo implica encontrar cosas dadas, disfrazadas y puestas a modo: es jugar en la esfera de la ideología; no hacerlo, es levantar las máscaras. ¿Qué aprende el «tercero inmiscuido»? Detrás de toda cosa existe un «algo» muy distinto: una fabricación, pieza por pieza, pedazo por pedazo. Pero, ¿la verdad? La verdad, ni trascendental ni prehumana, nació simplemente como instrumento de dominación. En ese mismo sentido, Foucault (1979) refiriéndose a la genealogía y a Nietzsche (citando pasajes de su obra), expresa:

Que detrás de las cosas existe algo muy distinto: «en absoluto su secreto esencial y sin fechas, sino el secreto de que ellas están sin esencia, o que su esencia fue construida pieza por pieza a partir de figuras que le eran extrañas. ¿La razón? Pero ésta nació de un modo perfectamente razonable», del azar. ¿El apego a la verdad y al rigor de los métodos científicos? Esto nació de la pasión de los sabios, de su odio recíproco, de sus discusiones fanáticas y siempre retomadas, de la necesidad de triunfar —armas lentamente forjadas a lo largo de luchas personales—. ¿Será la libertad la raíz del hombre la que lo liga al ser y a la verdad? En realidad, ésta no es más que una «invención de las clases dirigentes». Lo que se encuentra al comienzo histórico de las cosas, no es la identidad aún preservada de su origen —es la discordia de las otras cosas, es el disparate (p. 10).

El objeto propio de la experiencia estética-irracional se comprende mejor analizando las actividades que la integran: «mostración» y «emergencia».

La «mostración» es identificar y señalar el conflicto, así como, mostrar la destrucción de los contendientes. Poco importa el origen de la lucha pues sus comienzos están coloreados, es decir, a cada paso, episodios borrados y engaños. La «mostración» es percibir las señales de lucha, los signos de combate, los indicios de pelea; es descubrir que en lo que conocemos no está la verdad, sino la exteriorización de un conflicto. Se muestra la estabilización momentánea de la lucha, conflicto en el que los participantes se confrontan y se perjudican; combate en el que «fuerte» y «débil» son posiciones no absolutas. Si bien, el resultado de los conflictos parece conocimiento solidificado, lo cierto es que, la «mostración» expone su inestabilidad y su fragilidad. La «mostración» pone a la vista los efectos del conflicto: la destrucción de los cuerpos de «máquinas de coser» y «paraguas» por igual; ese conjunto de sistemas orgánicos que constituyen al mono desnudo, esa carne y huesos, son los que soportan, en su vida y en su muerte, las luchas y las ideologías; incluso las de todas las generaciones muertas oprimen como una pesadilla el cerebro de los vivos<sup>137</sup>. En palabras de Foucault (1979):

[...] sobre el cuerpo, se encuentra el estigma de los sucesos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores; en él se entrelazan y de pronto se expresan, pero también en él se desatan, entran en lucha, se borran unos a otros y continúan su inagotable conflicto (p. 14).

La «mostración» se encuentra en los conflictos y en los cuerpos; debe mostrar a «máquinas de coser» y «paraguas» penetrados por el conflicto, y el conflicto como destructor de «máquinas de coser» y «paraguas».

---

<sup>137</sup> Paráfrasis de una idea inserta en: Marx, 1978, p. 9.

La «emergencia» es la exposición del juego y la presentación de la manera de luchar. La emergencia surge en el discurso, se presenta con la leyenda «solución»; no obstante, no se muestra así desde del principio, ese supuesto fin último, no es más que su presentación actual, antes, sin duda, fue motivo, necesidad o venganza, en otras palabras, la posición de la emergencia está en constante cambio; puede ser, instrumento y efecto, y, a su vez, contra-instrumento de resistencia o inicio de una estrategia contraria. Es un error creer que la emergencia siempre ha tenido y tendrá en su frente la leyenda «solución».

La actividad consistente en analizar la «emergencia» muestra el juego, el conflicto entre las fuerzas que luchan; muestra los desplazamientos, los escapes, los engaños, las inversiones, en fin, el combate. En la «emergencia» se expone no sólo la lucha contra lo que se considera peligro exterior, sino también, al cesar el primero, lo relacionado al peligro interior, al igual que la lucha de la fuerza contra sí misma: en el exceso y en el debilitamiento. Con el objeto de complementar lo dicho, es necesario recordar las palabras de Foucault (1979):

La emergencia es pues, la entrada en escena de las fuerzas; es su irrupción, el movimiento de golpe por el que saltan de las bambalinas al teatro, cada una con el vigor y la juventud que le es propia (p. 16).

La «emergencia» es analizar la escena, sus reglas, sus argumentos, los espacios, los vacíos; mientras la «mostración» señala el conflicto y las marcas destructivas que deja, la «emergencia» enseña el cómo se desarrolla el conflicto. Conflicto que no posee un lugar determinado, la emergencia es el juego de la benevolencia que indefinidamente se repite en todo momento, en todo lugar.

Las reglas y los argumentos de la emergencia no están destinados a ser una solución, sino a satisfacer la violencia; permiten perpetuar los efectos hegemónicos del discurso. Al respecto, Foucault (1979), haciendo referencia a ese «satisfacer la violencia», menciona que:

Sería un error creer, siguiendo el esquema tradicional, que la guerra general, agotándose en sus propias contradicciones, termina por renunciar a la violencia y acepta suprimirse a sí misma en las leyes de la paz civil. La regla, es el placer calculado del encarnizamiento, es la sangre prometida. Ella permite relanzar sin cesar el juego de la dominación. Introduce en escena una violencia repetida meticulosamente. El deseo de paz, la dulzura del compromiso. La aceptación tácita de la ley, lejos de ser la gran conversión moral, o el útil cálculo que ha dado a luz a las reglas, a decir verdad, no es más que el resultado y la perversión: «falta, conciencia, deber, tienen su centro de emergencia en el derecho de obligación; y en sus comienzos como todo lo que es grande en la tierra ha sido regado de sangre». La humanidad no progresa lentamente, de combate en combate, hasta una reciprocidad universal en la que las reglas sustituirán para siempre a la guerra; instala cada una de estas violencias en un sistema de reglas y va así de dominación en dominación (p. 17).

Esas reglas y argumentos permiten hacer violencia a la violencia, están fabricados para servir a cualquier objetivo, pueden ser utilizados a voluntad de unos y otros. Se disfrazan, se esconden, se ocultan, se utilizan contra los que los utilizaban: «dominador» y «dominado» son posiciones no absolutas, de tal modo que, el dominador de hoy, que fue dominado ayer, se encontrará dominado mañana por su propias reglas y argumentos.

Las diferentes emergencias (género, violencia, feminicidio, etc.), si bien, se perciben sucesivas, lo cierto es que no lo son, más bien, son desplazamientos, desvíos, efectos, errores; las emergencias son meras interpretaciones, que se valen de la violencia y el engaño para imponer un sistema de reglas y argumentos en determinada dirección o rumbo.

La «experiencia estética-irracional», violación perspectivista de la cosa, poseedora de un carácter estratégico, y búsqueda de la «mostración» y la «emergencia», es instrumento privilegiado, pues no se posa en absolutos, ni en la historia, ni en la consistencia; aunque no se

niega a utilizarlas si es conveniente para lograr sus fines. Es el instrumento que convierte una manzana en dos piezas de pan rojo, y, no quedando satisfecha, transforma las dos piezas de pan rojo en un caballo pintor o parlanchín.

La violación perspectivista «eficaz» no se apoya en ninguna firmeza ni certeza; trocea y destroza. No busca encontrar una continuidad ideal, sencillamente, eleva cualquier «algo» y lo hace único. Por otra parte, el conflicto, no es una ley, una decisión, un país, sino una relación de fuerzas que se invierte, una dominación, una hegemonía, un discurso, un canon, siempre enmascarado y que, en cualquier momento y lugar, se vuelve en contra de quien los utiliza. Sólo en apariencia existe control en la relación de fuerzas, dado que, como afirma Nietzsche:

Las fuerzas presentes [...] no obedecen ni a un destino ni a una mecánica, sino el azar de la lucha (Foucault, 1979, p. 20).

Al contrario del mundo de la perspectiva de género, tejido por la necesidad de derrumbar una supuesta estructura patriarcal y que da por hecho que toda «máquina de coser», por dicha estructura, se encuentra en una posición de debilidad, en el mundo de la violación perspectivista «eficaz», no hay eso ni nada, sino solamente «parásitos con la necesidad de alimentarse y dominar». Lo cual demuestra que no hay causas verdaderas, sino situaciones estratégicas para conseguir determinados objetivos.

#### **4.3. Inmodesto entender I**

Los artefactos políticos son un conjunto de discursos que transmiten al mono desnudo el mensaje: «tú no ejerces poder, no obstante, puedes ser libre; entre más quieras ser transformado o estés sometido, mayor será tu libertad». Está invención de las «libertades sometidas»<sup>138</sup> es el

---

<sup>138</sup> Compárese con la idea de «soberanías sometidas» delineada en: Foucault, 1979, pp. 34-35.

mensaje seductor de los artefactos: la libre expresión (libre en el orden del juicio, sometida al orden de la verdad), el ciudadano (libre titular de derechos, sometido a las reglas de la sociedad). Tan seductor que los discursos son adoptados sin cuestionarlos a fondo. ¿Combatirlos? Sí, mediante la búsqueda del no sometimiento y la destrucción de esas «libertades sometidas». ¿Posible en su totalidad? Sí, en un mundo alternativo.

La lucha contra un «algo» es pretexto para reforzar la dominación, la represión; los artefactos políticos instauran y mantienen el terror, provocan inquietud para reforzar determinada ideología. Establecen que se puede decir o enseñar. ¿Cuestionar? Un buen principio sería, en el caso de la ideología de género, borrar el uso de calificativos tales como «víctima» y «victimario»; antes de siquiera investigar, se toma partido, se llora a la víctima, y, sin embargo, nadie se cuestiona: ¿es «víctima» la «máquina de coser» o el «paraguas» es la víctima de la «máquina de coser»?

Poco y nada sirve querer cambiar la ideología sin tocar la institución; tampoco cambiar la institución sin tocar la ideología: es allí donde cobra relevancia la acción anarquista de Feyerabend, al igual que la postura del surrealismo epistemológico, pues se constituyen en un «algo» que es «conmoción simultánea»<sup>139</sup> de la ideología y de la institución. ¿Suficiente? No, pero al menos un agujero; los discursos de emergencia es un «algo» que sólo tiene que tenerse en cuenta como objetivo a destruir y confiar en que no existirá nada parecido en el tiempo que vendrá.

Los discursos de emergencia se introducen al sistema penal, pues a través del poder punitivo estatal su poder se muestra en todo su esplendor y cinismo; nadie define mejor la manifestación del poder en el sistema penal que Foucault (1979):

---

<sup>139</sup> Compárese con la «conmoción simultánea» delineada en: Foucault, 1979, pp. 39-40.

¿Cómo explicarlo? ¿No será porque de un modo general el sistema penal es la forma, en la que el poder como poder, se muestra del modo más manifiesto? Meter a alguien en prisión, encerrarlo, privarlo de comida, de calefacción, impedirle salir, hacer el amor..., etc., ahí está la manifestación del poder más delirante que se pueda imaginar. El otro día hablaba con una mujer que había estado en prisión y ella decía: «cuando se piensa que a mí, que tengo cuarenta años, se me ha castigado un día en prisión poniéndome a pan sólo». Lo que me llama la atención en esta historia es no solamente la puerilidad del ejercicio del poder, sino también el cinismo con el que se ejerce como poder, bajo la forma más arcaica, la más pueril, la más infantil. Reducir a alguien a pan y agua, eso se nos enseña de pequeños. La prisión es el único lugar en el que el poder puede manifestarse de forma desnuda, en sus dimensiones más excesivas, y justificarse como poder moral. «Tengo razón para castigar puesto que sabéis que es mezquino robar, matar...». Es esto lo que es fascinante en las prisiones, que por una vez el poder no se oculta, no se enmascara, se muestra como tiranía llevada hasta los más ínfimos detalles, poder cínico y al mismo tiempo puro, enteramente «justificado» ya que puede formularse enteramente en el interior de una moral que enmarca su ejercicio: su tiranía salvaje aparece entonces como dominación serena del Bien sobre el Mal, del orden sobre el desorden (p. 81).

Un principio de lucha, un primer paso contra estos artefactos políticos es hablar de ellos y mostrar su lado oculto; hablar de ellos es apropiarse al menos una parte de su poder y generar, aunque por un instante, una abertura para tratar de invertirlos. Pero es preciso escuchar la voz muy esforzada y levantada de Uma I: «No, el rebaño de monos desnudos no ha sido engañado ni crédulo, el rebaño ha deseado los discursos de emergencia en un momento particular».

Afirmar la existencia de estructuras patriarcales y un sometimiento histórico de las máquinas de coser, es mera simpleza, es desconocer las relaciones entre deseo, poder e interés, como bien se trata en los capítulos precedentes; vale recordar lo que dice Foucault (1979):

[...] las relaciones entre deseo, poder e interés, son más complejas de lo que ordinariamente se piensa, y resulta que aquellos que ejercen el poder no tienen por fuerza interés en ejercerlo, aquellos que tienen interés en ejercerlo no lo ejercen, y el deseo de poder juega entre el poder y el interés un juego que es todavía singular. Sucede que las masas, en el momento del fascismo, desean que algunos ejerzan el poder, algunos que, sin embargo, no se confunden con ellas, ya que el poder se ejercerá sobre ellas y a sus expensas, hasta su muerte, su sacrificio, su masacre, y ellas, sin embargo, desean este poder, desean que este poder sea ejercido. Este juego del deseo, del poder y del interés es todavía poco conocido. Hizo falta mucho tiempo para saber lo que era la

explotación. Y el deseo ha sido y es todavía un largo asunto. Es posible que ahora las luchas que se están llevando a cabo, y además estas teorías locales, regionales, discontinuas que se están elaborando en estas luchas y que hacen cuerpo con ellas, es posible que esto sea el comienzo de un descubrimiento de la manera en que el poder se ejerce (p. 81).

El fracaso de los movimientos que luchan por las mujeres, los homosexuales, etc., radica en que no mantuvieron la radicalidad, se contentaron con compromisos y simples reformismos, se adhirieron al mismo poder contra el que luchaban, terminaron por apoyarlo por unas cuantas concesiones o puestos. De ahí que, el estudio de temas como la perspectiva de género, la violencia o el feminicidio, debe comenzar por considerarlos no un progreso, no debe cargárseles una positividad inexistente, sino dudar de su estatus de solución. ¿Solución? Es necesario aceptar que la lucha es indefinida, un constante movimiento, a cada movimiento de uno, responde el movimiento del otro, no hay solución, no hay punto final, sostener lo contrario, es ideología utópica. ¿Ideología utópica? Pleonasma, indudablemente.

#### **4.4. Inmodesto entender II**

La estética «tick» en absoluto es un discurso de verdad, es simple invención; se trata de mostrar el conflicto existente y motivado por los discursos de emergencia. ¿Experiencia estética-irracional y método dogmático surrealista? Herramientas pertenecientes al surrealismo epistemológico, utilizadas para fabricar el mundo alternativo: estética «tick»; tales herramientas no tienen la intención de totalidad, en el sentido de ser instrumentos momificados y aplicables a cualquier área del conocimiento, más bien, son herramientas *ad hoc*. Por tanto, recurrir a esos instrumentos en futuras investigaciones, requiere su adecuación, bajo los principios de sublevación, no conformismo y transformación, para lograr los objetivos fijados.



El surrealismo epistemológico hace entrar en el juego un saber individual carente de legitimación, desacreditado, desautorizado, etc., contra el discurso unitario que posee la bandera de la verdad y dirige sus esfuerzos en dirigir la lucha contra los efectos de ese discurso ideológico.

El surrealismo epistemológico va construyendo discontinuamente el mundo alternativo, lentamente: «take-dogmático» a «take-dogmático». Evita caer en la trampa del racionalista amaestrado que dice: «todo va bien, pero cuál es la dirección, cómo se unifica todo»; discontinuidad, no dirección, no unidad, son cuestiones irrenunciables para el «tercero inmiscuido», a quien no le importa navegar y navegar sin rumbo, pues no sigue ningún programa y está en contra de todo programa.

El «cómo» de la estética «tick» mostrado en los capítulos precedentes, se percibe entre dos puntos de relación, el juego de la benevolencia que fija formalmente el poder y los efectos del discurso parasitario fabricado por el poder, que, a la vez, fabrica, transmite y reproduce ese poder. ¿Qué se percibe específicamente? Las formas terminales ponen de manifiesto las relaciones de poder inscritas en el juego de la benevolencia que producen los discursos parasitarios; relaciones que constituyen a la sociedad y se encuentran en constante movimiento. Las autoridades fabrican los discursos de emergencia y los imponen como verdad para ejercitar el poder y el poder impulsa a fabricar la verdad para circular y reproducirse. En otras palabras, tal como afirma Foucault (1979): «Estamos sometidos a la producción de la verdad desde el poder y no podemos ejercitar el poder más que a través de la producción de la verdad» (p. 140).

El canon-estético-parasitario introducido al sistema utiliza al sistema como instrumento de dominación; sistema que no sólo se refiere al sistema penal, sino también a todo el ámbito

judicial, instituciones, leyes y reglamentos donde se adopte el discurso. En relación a lo dicho, es relevante citar lo expresado por Foucault (1979):

El sistema de derecho, el campo judicial, son los trámites permanentes de relaciones de dominación, de técnicas de sometimiento polimorfos. El derecho visto no desde el lado de la legitimidad que se instaura, sino desde el de los procedimientos de sometimiento que pone en marcha (p. 142).

Gran parte de la literatura aborda los discursos de emergencia situándolos cual verdad y limitan el problema al cumplimiento o no de las leyes que recogen los discursos, así como, a la búsqueda de estrategias para concientizar a los ciudadanos de la importancia de adoptarlos, bajo la promesa de un *happy end*; sin embargo, el estudio de la estética «tick», hace patente que, en el fondo, el problema es de dominación y sometimiento.

Este estudio de la dominación y del sometimiento, es decir, del juego de la benevolencia, se realiza partiendo del análisis de las formas terminales de los discursos de emergencia (por ejemplo, el método de la perspectiva de género), allí donde es manifiesta su violencia y sus técnicas de intervención material.

El juego de la benevolencia expone que el poder no es una dominación masiva ni constante de unos sobre otros, sino que está en constante desplazamiento, no hay posiciones absolutas; funciona como una red, circula, no está quieto. Esos «unos» y «otros», los individuos, son efectos del poder, son constituidos por el poder; en palabras de Foucault (1979):

No se trata de concebir al individuo como una especie de núcleo elemental, átomo primitivo, materia múltiple e inerte sobre la que se aplicaría o en contra de la que golpearía el poder. En la práctica, lo que hace que un cuerpo, unos gestos, unos discursos, unos deseos sean identificados y constituidos como individuos, es en sí uno de los primeros efectos del poder. El individuo no es el *vis-a-vis* del poder; es, pienso, uno de sus primeros efectos. El individuo es un efecto del poder, y al mismo tiempo, o justamente en la medida en que es un efecto, el elemento de conexión. El poder circula a través del individuo que ha constituido (p. 144).

Las formas terminales muestran el funcionamiento de los instrumentos más generales de dominación; instrumentos que no poseen como objetivo el *happy end*; son mantenidos no por ese noble, idealista y falso objetivo, sino que económicamente reportan ventajas y son útiles políticamente. Verbigracia, las autoridades políticas tienen interés, no en la persecución de los feminicidas, sino más bien en las técnicas y en los procedimientos mismos de la persecución; interés en esas técnicas y procedimientos que generan un provecho económico y de utilidad política que hace funcionar el sistema en su conjunto. Dicho de otro modo, las autoridades políticas no se interesan por los feminicidas, sino por el sistema de poder que los controla; su castigo o reinserción (ideologías «re») poco importan, económicamente no es relevante, lo importante son los mecanismos de control.

Si bien, se hace mención de «ideología», los instrumentos de control eficaz, no constituyen meramente ideologías, son más que simples ideologías; son un «algo» sutil, son técnicas, son procedimientos de observación, registro e investigación. Constituyen un «saber» que no sólo es producto ideológico, aunque en lo ideológico es posible observarlos.

Los discursos de emergencia se enmascaran con el derecho, ocultan sus técnicas y procedimientos de dominación en las leyes y en los códigos jurídicos; ejercen poder a través del derecho, lo invaden, se normalizan por medio de ese ejercicio e invasión. En la sociedad, obligada a obedecer al derecho, nadie cuestionará los discursos, ya no aislados, sino parte del sistema jurídico. En relación a esta normalización, Foucault (1979) afirma:

[...] que en nuestros días el poder se ejerza a través de este derecho y de estas técnicas, que estas técnicas y estos discursos invadan el derecho, que los procedimientos de normalización colonicen cada día más a los de la ley, todo esto, creo, puede explicar el funcionamiento global de lo que querría llamar sociedad de normalización (p. 151).

En resumen, conviene desconfiar de esas temáticas que se contentan con afirmar: el hombre representa un poder y la mujer está sometida. Tal simplificación no explica la complejidad de las relaciones de dominación entre máquinas de coser y paraguas; reducir todo a la pregunta «¿cuál es la causa de la violencia contra las mujeres?» es reduccionismo teórico, es pensar sólo negativamente, es hacer de esa violencia una especie de degeneración e infección; la cuestión debe plantearse en términos positivos: ¿para qué sirve ese discurso?, ¿qué funciones asegura?, ¿en qué estrategias se inscribe? Las causas y el funcionamiento no deben dissociarse: los discursos de emergencia con sus rasgos estilísticos y temáticos deben ser analizados como cuestión estético-económica/política.

#### **4.5. Inmodesto entender III**

Los argumentos parasitarios se muestran eficaces y bajo el estandarte del progreso borran los límites de acción del canon-estético-parasitario. ¿Por qué se recurre a su utilización? Al tratarse de una manifestación terminal sirven para imponer y reafirmar el canon-estético-parasitario. En el caso del discurso de género, tales argumentos se elaboran de cara al público bajo el principio de eficacia<sup>140</sup>: «son eficaces, por eso son necesarios y buenos». Mostrando la relación eficacia-necesario-bueno, son adoptados sin sospecha, asegurando el sostenimiento de los efectos hegemónicos del discurso, es decir, su uso habitual va formando el artefacto político. Lógicamente, la supuesta eficacia es sólo un engaño que busca eliminar cualquier límite o punto de resistencia, una inversión que busca lo contrario, funcionar como mecanismo de dominación.

---

<sup>140</sup> En relación al tema de la eficacia y al principio de eficacia, las principales ideas han sido extraídas de: Hinkelammert, 1997.

Los que sostienen esos argumentos se transforman en portadores de la eficacia, mientras que aquellos que los rechazan (puntos de resistencia) son llamados irracionales, obstáculos que deben ser eliminados por no someterse a la verdad establecida.

Para aquél que cultiva el discurso, el establecimiento de argumentos de verdad absoluta es eficaz, por consiguiente, es necesario, no obstante, «tal eficacia implica pasar el límite» (Hinkelammert, 1997, p. 29). En el caso de la persona que es forzada al sometimiento mediante dichos argumentos, muchas veces se pasa el límite, pero entonces la persona ha sido destruida. En su utilización subyace la pregunta: ¿Es lícito no someter a una persona que no acepta el discurso? La respuesta de la autoridad: no es lícito no someterlo, porque de esta manera se le robaría la última oportunidad para abrazar el discurso. En otras palabras, las autoridades le reconocen al «no sometido» un derecho irrenunciable de ser sometido<sup>141</sup>.

Desde la lógica de la eficacia del canon-estético-parasitario, los puntos de resistencia son percibidos como obstáculos que son resultado de irracionalidades. Ante tales inconvenientes, la defendida relación eficacia-necesario-bueno lleva a los cultivadores del discurso a simplemente rechazar y dar por supuesta la verdad absoluta de su ideología, o, en mejor decir, a recurrir a los argumentos del buen rechazar *tout court*, con el objeto de prolongar los efectos hegemónicos del discurso. Lo importante es destruir «la resistencia de seres humanos y movimientos que se oponen» (Hinkelammert, 1997, p. 29) a sus fines utilitarios.

Puesto que toda resistencia es irracional y un peligro para el sostenimiento de discurso, el adoctrinado busca eliminar cualquier algo contrario a la acción del canon-estético-parasitario, incluso empleando a la confusión a través de la manipulación de sus propios criterios (argumentos de nieblatura), en la búsqueda del ideal utópico de una situación en la cual se logra

---

<sup>141</sup> Compárese con la idea inserta en: Hinkelammert, 1997, p. 30.

eliminar todos los puntos de resistencia en su totalidad, porque obstaculizan el funcionamiento del sistema generador de beneficios.

Aceptados los argumentos como modelo, su uso con habitualidad se transforma en una «fuerza totalizadora» (Hinkelammert, 1997, p. 29) de dominación eficaz. sin embargo, la eliminación de puntos de resistencia no tiene vuelta atrás, sus efectos sólo se conocen *ex post*, pero este conocimiento ya no sirve, nadie puede retroceder a un tiempo pasado y evitar la destrucción del «no sometido».

Toda autoridad que hace uso de los argumentos parasitarios afirmará: «se refuerza la libertad, no hay lugar para la esclavitud». Sin duda, un engaño que busca lo contrario, o sea «la verdad miente y la mentira muestra la inversión»: la esclavitud ideológica no es vista con malos ojos.

Se puede creer que frente a determinados hechos (feminicidio, violencia de género, etc.), se debe justificar el sometimiento y la destrucción de las personas mediante engaños e inversiones, pero ello, en palabras de Ralf Dahrendorf, es un «error de pensamiento [...] peligroso» (Hinkelammert, 1997, p. 31). Jamás y nunca se puede justificar, «ni el caso *en extremis* en que parece ser necesari[o]» (Hinkelammert, 1997, p. 31).

Quizá la mejor respuesta ante tal escenario es: el no someter y destruir es útil, aunque no se obtenga la utilidad que el sometimiento y la destrucción podrían propiciar. Es útil olvidar los discursos de emergencia, aunque ello genere pérdidas.

## **Excursio: Nietzsche y lo parasitario**

### 5.1. Umbral

En la semblanza introductoria de la traducción del «Diccionario del diablo» de Ambrose Bierce, realizada por Aitor Ibarrola-Armendariz, se precisa que Ambrose Gwinett Bierce nació el 24 de junio de 1842 en el asentamiento puritano de Horse Cave Creek, en el condado de Meigs, Ohio (Bierce, 2011, p. 9); respecto a la fecha de su muerte, el dato es incierto, puesto que Bierce decidió poner fin a su existencia a los setenta y un años (1914?), desapareciendo sin apenas dejar rastro en la revolución mexicana (Bierce, 2011, p. 14). Fue contemporáneo de Nietzsche (1844-1900), por tanto, surge la pregunta: ¿Bierce leyó alguna obra de Nietzsche?

De acuerdo con Habibi (2005), Profesor de Filosofía en la «University of North Carolina at Wilmington»:

Although Bierce was a serious student of philosophy and his writings explore philosophical themes, philosophers have neglected him as a thinker. If and when they take interest in him, they will discover a man who fits in with the innovative philosophical currents of his day. Moreover, he shares important ideas with the leading philosophers of the time, namely Nietzsche, Peirce, James, Bergson, and G.E. Moore.

En traducción literal (y libre) al español: «Aunque Bierce fue un estudiante serio de filosofía y sus escritos exploran temas filosóficos, los filósofos lo han descuidado como pensador. Siempre y cuando se interesen por él, descubrirán a un hombre que encaja con las corrientes filosóficas innovadoras de su época. Además, comparte ideas importantes con los principales filósofos de la época, a saber, Nietzsche, Peirce, James, Bergson y G.E. Moore».

Lo anterior, clarifica dos cuestiones, en primer lugar, el interés de Bierce en la filosofía, y, en segundo lugar, que compartía varias de las ideas de grandes filósofos de su tiempo, entre ellos, Nietzsche.

Siguiendo a Habibi (2005), en la nota al final número 16, expresa:



It is beyond the scope of this article to connect Bierce to his famous contemporaries. I draw some connections with James, Peirce, and Bergson elsewhere in the text. The resemblance to G. E. Moore and analytic philosophers is based on Bierce's attention to precision in the meaning of words. As a topic for future study, it would be worthwhile to explore his resemblance to Nietzsche. Both were thoroughly iconoclastic, irreverent, original, and bold—anxious to strip away human illusions. They were literary giants, committed to writing precision, and they each developed a style of composing quotable epigrams. Furthermore, they were both elitists who expressed contempt for the masses, and misogynists who wrote mean remarks about women. However, they differed in their appreciation of warfare. Whereas Nietzsche extolled the manly, heroic concept of war, Bierce knew better. He learned the hard way not to romanticize mass killing. In my opinion, it is a shame that Nietzsche did not read and learn from Bierce.

En traducción literal (y libre) al español: «Está más allá del alcance de este artículo conectar a Bierce con sus famosos contemporáneos. Establezco algunas conexiones con James, Peirce y Bergson en otras partes del texto. El parecido con G. E. Moore y los filósofos analíticos se basa en la atención de Bierce a la precisión en el significado de las palabras. Como tema de estudio futuro, valdría la pena explorar su parecido con Nietzsche. Ambos eran completamente iconoclastas, irreverentes, originales y audaces, ansiosos por despojarse de las ilusiones humanas. Eran gigantes literarios, comprometidos con la precisión de la escritura, y cada uno de ellos desarrolló un estilo de composición de epigramas citables. Además, ambos eran elitistas que expresaban desprecio por las masas y misóginos que escribían comentarios crueles sobre las mujeres. Sin embargo, diferían en su apreciación de la guerra. Mientras que Nietzsche ensalzaba el concepto varonil y heroico de la guerra, Bierce lo sabía mejor. Aprendió por las malas a no romantizar los asesinatos en masa. En mi opinión, es una pena que Nietzsche no haya leído y aprendido de Bierce».

En este segundo fragmento, Habibi establece una conexión entre Bierce y Nietzsche, no obstante, como bien lo expresa, conectar a Bierce con sus contemporáneos es una cuestión más

allá del artículo citado; aun así, Habibi da indicios de que Bierce sí conoció la obra de Nietzsche, si bien, por obvias razones no en su totalidad, seguramente sí leyó algunos de sus textos.

Ahora bien, en la investigación de Schultz y Joshi, respecto a la acepción expresada por Bierce del vocablo «*Æsthetics*», señalan que apareció el día 12 de mayo de 1881, en su columna semanal en el semanario de San Francisco «*the Wasp*» (Bierce, 2000, p. 351); ante tales datos, surge la duda: ¿la acepción expresada por Bierce está inspirada en las ideas de Nietzsche?

Quizá no hay respuesta, sin embargo, con el objeto de aportar indicios para encontrar alguna posible satisfacción a la duda, concentrémonos en resolver algo más simple: ¿cuántas veces Nietzsche hace referencia a lo parasitario en sus obras?<sup>142</sup>

## **5.2. Escritos de juventud y lo parasitario**

Si realizamos una lecto-búsqueda restringida tratando de localizar únicamente la mención del componente primario «*parasi-*», encontramos que Nietzsche hace mención del vocablo «*parasi-tario*» en «EL NACIMIENTO DE LA TRAGEDIA»: «¿De qué humores se alimenta ese ser parasitario, la ópera, si no es de los humores del verdadero arte?» (Nietzsche, 2011, p. 416).

En los escritos de juventud, esa es la única mención del componente primario «*parasi-*»; el fragmento citado en su versión original en lengua alemana dice: «Von welchen Säften nährt sich dieses parasitische Opernwesen, wenn nicht von denen der wahren Kunst?» (Nietzsche, 1988, p. 126). Nietzsche utiliza el término «*parasitische*», es decir, «parásito» equivalente al «ser parasitario» utilizado en la traducción al español.

En este punto sería una simpleza decir que ese fragmento fue el que inspiró a Bierce, por tanto, es necesario ampliar la búsqueda. ¿Bajo qué criterio? Bajo el del delirio interpretativo;

---

<sup>142</sup> No se omite precisar que la búsqueda se efectúa en los textos que integran la edición de sus obras completas y fragmentos póstumos realizada bajo los auspicios de la Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche (SEDEN).

«parasitario» y «parásito» están relacionados con: organismo, piojo, insecto, chupasangre, vampiro, célula, sangre, comensal, gorrón, alimento, etc., en otras palabras, la lecto-búsqueda no restringida tiene como objetivo cualquier término relacionado con lo parasitario por simple delirio interpretativo.

Dentro de lo esperable, la lecto-búsqueda no restringida arroja una cantidad considerable de resultados, pero ninguno de relevancia para este análisis. ¿Relevancia? Ninguno de los fragmentos hace surgir una interrogación fija y obsesiva relevante para dar respuesta a la pregunta.

### 5.3. Escritos filológicos y lo parasitario

Después de realizar la lecto-búsqueda restringida encontramos varias menciones.

Primera. Nietzsche hace mención de los términos «parásitos», «*parasitus*» y «parásito» en «HISTORIA DE LA LITERATURA GRIEGA I Y II», específicamente, en una nota al pie, al hablar de las causas del nacimiento de la comedia:

Cocineros, ancianos enamorados, amantes, bebedores, parásitos, campesinos, etc., seguido de la contraposición de diferentes caracteres de la misma edad, como por ejemplo la contraposición entre el δύσκολος [malhumorado] y el εύκολος [de buen humor, complaciente] (el título de tales obras era el de ὅμοιοι, *aequales* [iguales]). Apuleyo enumera en *Florid.* 16 lo siguiente: *Amator fervidus* (*Amantes*), *servulus callidus*, *amica illudens* (*amante amiga de las intrigas*), *sodalis opitulator* (*el confidente solícito*), *miles proelior*, *parasitus edax*, *parentes edaces*, *meretrices procaces* [el amante ardiente, el esclavillo astuto, la amiga burlona, el amigo caritativo, el soldado combativo, el parásito gorrón, los padres gorriones, las prostitutas desvergonzadas]. El pescadero, que en razón de las terribles delicias hereda una fortuna, estando éste y el cambista en lo más alto de las estafas [N. de N.] (Nietzsche, 2013, p. 697).

Segunda. Nietzsche hace mención del término «*parasitói*» en «EL CULTO GRIEGO A LOS DIOS»:

Los sirvientes del templo podían ser de ambos sexos, ζάκοροι y ὑποζάκοροι o νεωκόροι. Más tarde, el cargo de *neócoros* estuvo, en algunos templos, investido de una dignidad particular, especialmente en Asia, donde se reservaba a los hombres más ilustres. Se llamaba *parasitoi* a los comensales de los sacerdotes, cuya función consistía en recolectar las provisiones de cereales. Cuando con ocasión de numerosas fiestas era necesario un festín, estos *parasitoi* debían ocuparse de ello. Eran elegidos en los demos a los que pertenecían los templos. Las gentes poderosas y de buenas costumbres trataban de librarse de este encargo hasta el punto de que eran necesarias, con frecuencia, medidas legales para imponerlo. Debían ser personas adineradas y de buena conducta (Nietzsche, 2013, p. 1003).

Se precisa al lector de este volumen de las obras completas, mediante nota al pie (83), que: «El término usado por Nietzsche es *Parasiten*. En griego παράσιτος designa al comensal (que es el sentido que aquí tiene: el que comparte la mesa) y, por extensión, también al gorrón y al parásito propiamente dicho» (Nietzsche, 2013, p. 1003).

Tercera. Nietzsche hace mención del término «*parasitoi*» en «EL CULTO GRIEGO A LOS DIOSES»:

Los que se reunían durante la luna nueva se denominaban Νουμηνιασταί. En la época de Filipo había un colegio de sesenta miembros (γελωτοποιοί [los que provocan la risa]) que se reunían en honor de Heracles en el Diomeion en Atenas, y que era célebre por sus chanzas y bromas que Filipo apuntaba y pagaba con un talento. Después venía el colegio de mala fama, compuesto de jóvenes en honor de Itífalo, cuyas costumbres corrompidas fustiga Demóstenes. Los *parasitoi* (comensales) parecen haber sido tiasotes de Heracles (Nietzsche, 2013, p. 1020).

Por otra parte, la lecto-búsqueda no restringida arroja una cantidad considerable de resultados, pero ninguno de relevancia para este análisis.

#### **5.4. Obras de madurez I y lo parasitario**

Después de realizar la lecto-búsqueda restringida encontramos varias menciones.

Primera. Nietzsche hace mención del término «parásito» en el párrafo 356 de «HUMANO, DEMASIADO HUMANO. VOLUMEN PRIMERO»:

*El parásito.* — Es señal de una total falta de sentimientos nobles que alguien prefiera vivir en dependencia y a costa de otro, sólo por no tener que trabajar, a menudo con un secreto despecho contra aquellos de los que depende. — Una manera de sentir así es mucho más frecuente entre las mujeres que entre los hombres, y también mucho más perdonable (por razones históricas) (Nietzsche, 2014, p. 207).

Segunda. Nietzsche hace mención del término «parásito» en el párrafo 615 de «HUMANO, DEMASIADO HUMANO. VOLUMEN PRIMERO»:

*Consolación para los hipocondríacos.* — Cuando un pensador se ve asaltado por el autotortura de la hipocondría, dígame a sí mismo para consolarse: «Es de tu propia gran fuerza de lo que se nutre y crece este parásito; si fuese menor, sufrirías menos». Lo mismo puede decirse a sí mismo el político, cuando la envidia, el sentimiento de venganza y, en general, el estado de ánimo del *bellum omnium contra omnes*, hacia el cual, como representante de una nación, debe tener sin duda una fuerte disposición, se inmiscuyen en sus relaciones personales y le hacen la vida difícil. (Nietzsche, 2014, p. 263).

Tercera. Nietzsche hace mención del término «parásito» en la parte final de «HUMANO, DEMASIADO HUMANO. VOLUMEN SEGUNDO»:

*El caminante:* ¿Pero sabes tú o sé yo, si de esa manera no te volverías de repente de esclava en ama? ¿O si seguirías siendo esclava, pero llevarías, despreciando a tu amo, una vida de humillación y náusea? Contentémonos ambos con la libertad que a ti te ha quedado — ¡a ti y a mí! Pues la vista de un ser no-libre me amargaría las mayores alegrías; lo mejor se me haría repugnante, si alguien *tuviese* que compartirlo conmigo, — no quiero saber nada de esclavos a mi alrededor. Por tanto, tampoco me gusta el perro, el perezoso y coleante parásito, que sólo como siervo de los hombres ha llegado a ser «perruno», y al que suelen además elogiar diciendo que es fiel al amo y lo sigue como su... (Nietzsche, 2014, p. 466).

Cuarta. Nietzsche hace mención del término «parásitos» en «AURORA»:

[...] todavía la enseñanza del cuerpo y de la dieta no figura entre las materias obligatorias de escuelas primarias y secundarias; todavía no hay asociaciones de personas que se hayan comprometido a renunciar a los tribunales y a castigar y vengarse de los malhechores; no ha habido todavía ningún pensador que haya tenido el valor de medir la salud de una sociedad y de los particulares según el número de parásitos que pueda soportar [...] (Nietzsche, 2014, p. 596).

Quinta. Nietzsche hace mención del término «parásitos» en «LA GAYA CIENCIA»:

[...] ¡No, mis doctos amigos! ¡Os bendigo también por vuestra giba! ¡Y porque vosotros, igual que yo, despreciáis a los literatos y parásitos de la cultura! ¡Y porque no sabéis comerciar con el espíritu! [...] (Nietzsche, 2014, p. 881).

Por otra parte, la lecto-búsqueda no restringida arroja una cantidad considerable de resultados, el más relevante, el parágrafo 118 de «LA GAYA CIENCIA»:

*Benevolencia.* — ¿Es virtuoso que una célula se convierta en función de una célula más fuerte? Tiene que hacerlo. ¿Y es malo que la más fuerte la asimile? También tiene que hacerlo; le es necesario, pues aspira a una compensación superabundante y quiere regenerarse. De acuerdo con ello, en la benevolencia hay que distinguir: el impulso de apropiación y el impulso de sometimiento, según sea el más fuerte o el más débil el que siente benevolencia. La alegría y el deseo van juntos en el más fuerte que quiere transformar algo en función suya: la alegría y el querer ser deseado, en el más débil, que quisiera convertirse en función. — La compasión es esencialmente lo primero, una agradable excitación del sentimiento de apropiación ante la vista del más débil: en lo que hay que tener en cuenta además que «fuerte» y «débil» son conceptos relativos (Nietzsche, 2014, p. 799).

## **5.5. Escritos de madurez II y lo parasitario**

Después de realizar la lecto-búsqueda restringida encontramos varias menciones.

Primera. Nietzsche hace mención del término «parásito» en «ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA»:

Pero aún más repugnantes me resultan todos los que lamen los escupitajos; y al animal humano más repugnante lo bauticé con el nombre de «parásito»: este no quería amar, pero sí vivir del amor (Nietzsche, 2016, p. 192).

Segunda. Nietzsche hace mención de los términos «parásito» y «parásitos» en «ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA»:

Cierro círculos en torno a mí y fronteras sagradas; cada vez son menos los que suben conmigo elevadas montañas, — construyo una cordillera con montañas cada vez más sagradas. —

Pero dondequiera que queráis subir conmigo, oh, hermanos míos: ¡mirad que no suba con vosotros ningún *parásito*!

Parásito: es un gusano, un gusano que reptar, que se doblega, que quiere engordar a costa de cada rincón herido y enfermo de vosotros mismos.

Y este es su arte, adivinar dónde están cansadas las almas ascendentes. Construye su repugnante nido en vuestro descontento y mal humor, en vuestro amable pudor.

Donde el fuerte es débil, y el noble demasiado compasivo, — ahí construye su repugnante nido: el parásito vive allí donde el hombre grande tiene pequeños rincones heridos.

¿Cuál es la especie suprema de todo ser y cuál es la más baja? El parásito es la especie más baja; pero quien es de una especie suprema, ese es el que alimenta a la mayoría de parásitos.

El alma, en efecto, que tiene la escalera más larga y que más profundamente puede descender: ¿cómo no iban a alojarse en ella la mayoría de parásitos?

— el alma más amplia, la que puede correr más lejos dentro de sí misma, y equivocarse, y vagar; la más necesaria, aquella que, por puro placer, se precipita en el azar: —

— el alma que es y bucea en el devenir; la que posee, la que quiere penetrar en el querer y en el desear: —

— la que huye de sí misma, la que se recoge a sí misma en el más amplio círculo; el alma más sabia, a quien más dulcemente habla la locura:

— la que más se ama a sí misma, aquella en la que todas las cosas tienen su corriente y su contracorriente, su bajar y pleamar: — oh, ¿cómo el alma superior no iba a tener los peores parásitos? (Nietzsche, 2016, p. 202).

Tercera. Nietzsche hace mención del término «parásitos» en «DE LA GENEALOGÍA DE LA MORAL»:

No sería impensable una sociedad cuya *conciencia de poder* fuese tal que le permitiese darse el lujo más noble que para ella existe, dejar *sin castigo* a quienes la han dañado. «En verdad ¿qué me importan a mí los parásitos?, podría decir en ese caso. Que vivan y que prosperen: ¡aún soy lo bastante fuerte para ello!»... La justicia, que empezó diciendo «Todo puede pagarse, todo debe pagarse», acaba haciendo la vista gorda y dejando que se escapen los insolventes, — acaba, como todo en este mundo, *superándose a sí misma*. Esta superación de la justicia por sí misma: ya sabemos con qué bonito nombre se la llama — *gracia*; y sigue siendo, como se entiende de suyo, la prerrogativa del más poderoso, mejor aún, su más allá del derecho (Nietzsche, 2016, p. 496).

Cuarta. Nietzsche hace mención del término «parasitismo» en «EL CASO WAGNER»:

El hombre es cobarde ante todo lo eterno-femenino: eso lo saben las mujercitas. — En muchos casos de amor femenino, y quizá precisamente en los más famosos, el amor no es más que un parasitismo muy refinado, un enquistarse en un alma extraña, a veces hasta en una carne extraña — ¡Ay! ¡Cuán a menudo a expensas «de aquel que brinda hospitalidad»! — — (Nietzsche, 2016, p. 579).

Quinta. Nietzsche hace mención del término «parásito» en «CRESPÚSCULO DE LOS ÍDOLOS»:

*Valor natural del egoísmo.* — El egoísmo vale tanto como vale fisiológicamente aquel que lo tiene: puede valer mucho, puede ser deleznable y despreciable. Todo individuo debe ser examinado para ver si representa la línea ascendente o descendente de la vida. Con una decisión sobre eso se tiene también un canon para saber lo que vale su egoísmo. Si representa el ascenso de la línea, entonces tiene, de hecho, un valor extraordinario, — y en favor de la vida entera, que con él da un paso *adelante*, el cuidado en torno a la preservación, a la creación de su *optimum* [óptimo] de condiciones, debe ser incluso extremo. La persona individual, el *individuum* [individuo], tal como hasta ahora lo han entendido el pueblo y los filósofos, es, ciertamente, un error: no es nada por sí mismo, no es un átomo, no es un «eslabón de la cadena», no es nada meramente heredado de antaño, es la entera línea *única* del ser humano hasta que esta llega directamente a él mismo... Si él representa la evolución descendente, el declive, la degeneración crónica, la afección que enferma (— las enfermedades son ya, hablando a grandes rasgos, manifestaciones que derivan del declive, *no* las causas que



lo producen), entonces vale poco, y la justicia elemental quiere que él *sustraiga* lo menos posible a los de buena constitución. No es incluso sino su parásito... (Nietzsche, 2016, p. 670).

Sexta. Nietzsche hace mención del término «parásito» en «CRESPÚSCULO DE LOS ÍDOLOS»:

*Moral para médicos.* — El enfermo es un parásito de la sociedad. En cierto estado, es indecente vivir aún más tiempo. Continuar vegetando en cobarde dependencia de médicos y artefactos, una vez que se ha perdido el sentido de la vida, el *derecho* a la vida, debería conllevar en la sociedad un profundo desprecio (Nietzsche, 2016, p. 672).

Séptima. Nietzsche hace mención del término «parasitaria» en «EL ANTICRISTO»:

¿Qué significa «orden moral del mundo»? Que, de una vez por todas, hay una voluntad de Dios que prescribe qué ha de hacer el ser humano y qué ha de dejar de hacer; que el valor de un pueblo, de un individuo, se mide por lo mucho o lo poco que haya obedecido a la voluntad de Dios; que en los destinos de un pueblo, de un individuo, la voluntad de Dios se manifiesta como *dominante*, es decir, como castigando o premiando según el grado de obediencia. La *realidad*, en lugar de esta deplorable mentira, dice: una especie parasitaria de ser humano, que solo prospera a costa de todas las formaciones sanas de la vida, el *sacerdote*, abusa del nombre de Dios: a un estado de las cosas en el que el sacerdote determina el valor de las cosas, lo llama «el reino de Dios»; a los medios gracias a los cuales se alcanza o se mantiene un estado semejante, los llama «la voluntad de Dios»; con un cinismo impregnado de sangre fría mide los pueblos, las épocas, los individuos, según hayan sido de utilidad para el superpoder de los sacerdotes o le hayan opuesto resistencia (Nietzsche, 2016, p. 725).

Octava. Nietzsche hace mención de los términos «parásito» y «parasitismo» en «EL ANTICRISTO»:

Desde entonces todas las cosas de la vida están reguladas de tal modo que el sacerdote es *imprescindible en todas partes*; en todos los acontecimientos naturales de la vida, en el nacimiento, en el matrimonio, en la enfermedad, en la muerte, para no hablar del sacrificio («la comida»), aparece el parásito santo para *desnaturalizarlos*: en su lenguaje, para «santificarlos»... Porque hay que comprender lo siguiente: toda costumbre natural, toda institución natural (el Estado, la organización de la justicia, el matrimonio, la asistencia a los enfermos y a los pobres), toda exigencia inspirada por el

instinto de la vida, en pocas palabras, todo lo que tiene valor *en sí mismo*, el parasitismo del sacerdote (o del «orden moral del mundo») lo convierte por principio en carente de valor, en *contrario* al valor: se necesita posteriormente una sanción, — es necesario un poder *que otorgue valor*, un poder que niegue la naturaleza en todo ello, y que precisamente solo de este modo *cree* valor... (Nietzsche, 2016, p. 726).

Novena. Nietzsche hace mención del término «parásito» en «EL ANTICRISTO»:

*Todos* los conceptos de la Iglesia han sido reconocidos como lo que son, como la falsificación de moneda más maligna que existe, hecha con la finalidad de *desvalorar* la naturaleza, los valores de la naturaleza; el sacerdote mismo ha sido reconocido como lo que es, como la especie más peligrosa de parásito, como la auténtica araña venenosa de la vida... (Nietzsche, 2016, p. 737).

Décima. Nietzsche hace mención del término «parásitos» en «EL ANTICRISTO»:

— El concepto de culpa y de castigo, incluidas las doctrinas de la «gracia», de la «redención», del «perdón» — *mentiras* de cabo a rabo, y desprovistas de toda realidad psicológica se han inventado para destruir en el ser humano el *sentido de las causas*: ¡son el atentado contra el concepto de causa y efecto! — ¡Y no un atentado con el puño, con el cuchillo, con la sinceridad en el odio y en el amor! ¡Sino cometido desde los instintos más cobardes, más arteros, más bajos! ¡Un atentado de *sacerdotes*! ¡Un atentado de *parásitos*! ¡Un vampirismo de pálidas sanguijuelas subterráneas!... (Nietzsche, 2016, p. 751).

Décima primera. Nietzsche hace mención del término «parasitismo» en «EL ANTICRISTO»:

— El parasitismo como *única* praxis de la Iglesia; con su ideal de anemia, con su ideal de «santidad», bebiendo hasta la última gota toda sangre, todo amor, toda esperanza de vida; el más allá como voluntad de negación de toda realidad; la cruz como signo de reconocimiento de la conjura más subterránea que ha habido nunca, — contra la salud, la belleza, la buena constitución, la valentía, el espíritu, la bondad del alma, *contra la vida misma*... (Nietzsche, 2016, pp. 768-769).

Décima segunda. Nietzsche hace mención del término «parasitario» en «ECCE HOMO»:

Por este escrito habla una inmensa esperanza. A fin de cuentas, carezco de motivo alguno para renunciar a la esperanza en un futuro dionisiaco de la música. Echemos una mirada un siglo adelante, supongamos que mi atentado contra dos milenios de contranaturalidad y profanación del hombre tiene éxito. Ese nuevo partido de la vida que tome en sus manos la mayor de todas las tareas, la cría superior de la humanidad, incluida la implacable destrucción de todo lo degenerado y parasitario, volverá a posibilitar en la tierra ese *exceso* de vida del que deberá volver a nacer también el estado dionisiaco (Nietzsche, 2016, p. 819).

Décima tercera. Nietzsche hace mención del término «parasitaria» en «ECCE HOMO»:

Quedaría aquí abierta la posibilidad de que no fuera la humanidad la que estuviese degenerada, sino solo esa especie parasitaria de hombre, la especie del *sacerdote*, que, valiéndose de la moral, se ha elevado de modo fraudulento a la condición de impositora de sus valores, — esa especie que en la moral cristiana halló su medio para alcanzar el *poder...* Y, de hecho, ésta es mi convicción: los maestros, los guías de la humanidad, teólogos en su totalidad, han sido también, en su totalidad, *décadents*: *de ahí* la transvaloración de todos los valores en el sentido de algo hostil a la vida, *de ahí* la moral... *Definición de la moral*: moral — la idiosincrasia de *décadents*, con la secreta intención de vengarse *de la vida* — y una intención coronada por el éxito. Concedo alto valor a *esta* definición. — — (Nietzsche, 2016, p. 858).

Por otra parte, la lecto-búsqueda no restringida arroja una cantidad considerable de resultados, el más relevante, en «ECCE HOMO»:

Todo lo que hasta ahora se denominó «verdad» ha sido reconocido como la forma más dañina, más insidiosa, más subterránea de la mentira; el sagrado pretexto de «mejorar» a la humanidad, reconocido como la argucia para *chupar la sangre* a la vida misma, para volverla anémica. La moral como vampirismo... (Nietzsche, 2016, p. 858).

## **5.6. Fragmentos póstumos (1869-1874) y lo parasitario**

Después de realizar la lecto-búsqueda restringida, así como la no restringida, no se localizó ninguna mención.

### 5.7. Fragmentos póstumos (1875-1882) y lo parasitario

Después de realizar la lecto-búsqueda restringida encontramos que Nietzsche hace mención de los términos «parásitos» y «parasitaria», verano de 1880, manuscrito 4, fragmento 201:

Así como en muchos animales se asientan parásitos de los que el animal no puede deshacerse, así también en algunos hombres — se distinguen de los sirvientes en que viven del patrón, contra su voluntad o con ella, sin llevarlo a la ruina: muchas mujeres. Antaño, vida libre, y para eso toda una serie de órganos que luego, para la vida parasitaria, ya no son necesarios: degeneran y se vuelven *rudimentarios*. ¿Se da algo así entre los hombres? (Nietzsche, 2008a, p. 578).

Por otra parte, la lecto-búsqueda no restringida arroja una cantidad considerable de resultados, pero ninguno de relevancia para este análisis.

### 5.8. Fragmentos póstumos (1882-1885) y lo parasitario

Después de realizar la lecto-búsqueda restringida encontramos varias menciones.

Primera. Nietzsche hace mención del término «parásitos», verano - otoño de 1882, manuscrito 427:

Casi en cualquier ser vivo se esconde un parásito (Nietzsche, 2010b, p. 87).

Segunda. Nietzsche hace mención del término «parásitos», primavera - verano de 1883, manuscrito 7, fragmento 157:

¡El juicio sobre los *hombres* desde el punto de vista del *animal*! ¿No seremos para él, parásitos? (Nietzsche, 2010b, p. 209).

Tercera. Nietzsche hace mención del término «parásito», primavera - verano de 1883, manuscrito 7, fragmento 158:

Lo *parásito* como núcleo de la convicción vulgar. / el sentimiento de *no recibir nada sin restituir o recibir con ello algo de vuelta* es la convicción *noble*. ¡Nada gratis! ¡Sin «clemencia»! Pero también nada de sufrimiento, nada de — — — (Nietzsche, 2010b, p. 209).

Cuarta. Nietzsche hace mención del término «parásito», primavera - verano de 1883, manuscrito 7, fragmento 197:

El parásito obliga a su huésped a envolverlo en una membrana capilar mayor y respectivamente de forma vascular [...] (Nietzsche, 2010b, p. 215).

Quinta. Nietzsche hace mención del término «parásitos», primavera - verano de 1883, manuscrito 7, fragmento 244:

*La eliminación* de los hombres parásitos es en el sentido del *castigo*. / Los pájaros que apartan los parásitos del búfalo, viven de ese, — agradecidos de informarle sobre la llegada de un enemigo. — Significado e importancia de la *policía* [...] (Nietzsche, 2010b, pp. 223-224).

Sexta. Nietzsche hace mención de los términos «parasitismo» y «parásitos», verano de 1883, manuscrito 14, fragmento 2:

El mal es: abusar de las virtudes de otros seres que son de naturaleza superior (parasitismo). [...] Abusar de las cualidades arcaicas de otro, en conjunto más noble — parásitos. (Mujeres.) (Nietzsche, 2010b, p. 329).

Séptima. Nietzsche hace mención del término «parásito», otoño de 1883, manuscrito 16, fragmento 49:

El parásito como malo. No podemos simplemente gozar de la existencia — no es noble (Nietzsche, 2010b, p. 354).

Octava. Nietzsche hace mención del término «parásitos», otoño de 1883, manuscrito 20, fragmento 6:

[...] los parásitos — que anidan en las debilidades de los grandes y fuertes (Nietzsche, 2010b, p. 405).

Novena. Nietzsche hace mención del término «parásitos», otoño de 1883, manuscrito 20, fragmento 10:

El rey y el loco permiten pensar que la venida de Zaratustra es *necesaria*. / Zaratustra traza círculos cada vez más estrechos: grandes discursos de *exclusión*. / Círculos cada vez más pequeños sobre montañas cada vez más altas. / Primero son excluidos: 1) los parásitos, después 2) los hipócritas, 3) los débiles, bondadosos, después 4) los hipócritas inconscientes de la moral (Nietzsche, 2010b, p. 406).

Décima. Nietzsche hace mención del término «parásito», fin de 1883, manuscrito 23, fragmento 5, corresponde a una composición para un capítulo no acabado de Zaratustra:

Oí que me hablaban los que se mentían a sí mismos, y a su mentira saliendo inocentemente de sus labios y de su corazón; y más de un parásito se lanzó deseoso sobre el banquete de mi sabiduría (Nietzsche, 2010b, p. 437).

Décima Primera. Nietzsche hace mención del término «parasitariamente», junio - julio de 1885, manuscrito 36, fragmento 43:

Los peligros del alma judía son: 1) busca de buena gana establecerse parasitariamente donde sea [...] (Nietzsche, 2010b, p. 806).

Décima Segunda. Nietzsche hace mención del término «parasitismo», junio - julio de 1885, manuscrito 36, fragmento 47:

Los peligros del alma judía: parasitismo e histrionismo [...] (Nietzsche, 2010b, p. 807).

Por otra parte, la lecto-búsqueda no restringida arroja una cantidad considerable de resultados, pero ninguno de relevancia para este análisis.

### **5.9. Fragmentos póstumos (1885-1889) y lo parasitario**

Después de realizar la lecto-búsqueda restringida encontramos varias menciones.

Primera. Nietzsche hace mención del término «parásito», final de 1886 - primavera de 1887:

La compasión, un derroche de sentimientos, un parásito nocivo para la salud moral, «es imposible que sea un deber aumentar lo malo en el mundo». Si se hace el bien sólo por compasión, uno hace el bien en realidad a sí mismo y no al otro. La c <ompasión> no se basa en máximas sino en afectos: es patológica; el sufrimiento ajeno se nos contagia, la compasión es un contagio (Nietzsche, 2008b, p. 197).

Segunda. Nietzsche hace mención del término «parásitos», final de 1886 - primavera de 1887, manuscrito 7, fragmento 17:

La mayor náusea me la han provocado hasta ahora los parásitos del espíritu: en nuestra poco saludable Europa se los encuentra establecidos por todas partes, y con la mejor conciencia del mundo. Quizás un poco sombríos, un poco *air pessimiste*, pero en lo esencial voraces, sucios, contaminantes, entrometidos, acomodaticios, ladrones, sarnosos, — e inocentes como todos los pequeños pecadores y microbios. Viven de que otros tienen espíritu y lo dan a manos llenas: saben que forma parte de la esencia misma del espíritu rico darse despreocupadamente, sin precaución mezquina, día a día y hasta con prodigalidad — porque el espíritu es un mal administrador y no presta atención a que todo el mundo vive y se alimenta de él (Nietzsche, 2008b, p. 214).

Tercera. Nietzsche hace mención del término «parasitaria», otoño de 1887, manuscrito 10, fragmento 157:

Éste era el caso asimismo en la primera comunidad cristiana (también comunidad judía), cuyo presupuesto es la sociedad judía absolutamente *apolítica*. El cristianismo sólo podía crecer en el terreno del judaísmo, es decir en el interior de un pueblo que ya había renunciado a lo político y vivía una especie de existencia parasitaria dentro del orden romano. El cristianismo está aún un paso *más allá*: es posible «emascularse» mucho más todavía, — las circunstancias lo permiten. (Nietzsche, 2008b, p. 348).

Cuarta. Nietzsche hace mención del término «parasitismo», noviembre de 1887 - marzo de 1888, manuscrito 11, fragmento 89:

Los seres humanos han malinterpretado siempre el amor: creen que en él son desinteresados porque quieren el provecho de otro ser, a menudo contra su propio provecho: pero en recompensa quieren *poseer* a ese otro ser... En otros casos el amor es un parasitismo sutil, un peligroso y desconsiderado enquistarse de un alma en otra alma — a veces hasta en la carne... ¡ay! ¡cuán a menudo a expensas «de quien brinda hospitalidad»! (Nietzsche, 2008b, p. 392).

Quinta. Nietzsche hace mención del término «parásitos», noviembre de 1887 - marzo de 1888, manuscrito 11, fragmento 363:

Sí, pero condicionado climáticamente... de manera similar al ideal indio... falta el *trabajo*... — se desliga del pueblo, del Estado, de la comunidad cultural, de la jurisdicción, rechaza la instrucción, el saber, la educación de los buenos modales, el lucro, el comercio... elimina todo lo que constituye la utilidad y el valor del ser humano — lo *recluye* mediante una idiosincrasia del sentimiento — apolítico, antinacional, ni agresivo, ni defensivo, — posible tan sólo en el interior de una vida estatal y social muy sólidamente organizada, que deja que pululen estos *santos parásitos* a expensas de los demás... (Nietzsche, 2008b, p. 470).

Sexta. Nietzsche hace mención del término «parásito», primavera de 1888, manuscrito 14, fragmento 68:



El pobre en vitalidad, el débil, empobrece aún más la vida: el rico en vitalidad, el fuerte, la enriquece... / El primero es su parásito; el segundo, uno que le añade regalos... (Nietzsche, 2008b, p. 529).

Séptima. Nietzsche hace mención del término «parásito», primavera de 1888, manuscrito 14, fragmento 161:

Tal escuela es necesaria en todos los aspectos: eso vale tanto para lo más corporal como para lo más espiritual: ¡sería funesto querer aquí hacer distinciones! La misma disciplina hace competente al militar y al docto: y, visto con más detalle, no hay ningún docto competente que no tenga en el cuerpo los instintos de un militar competente... mantenerse en su lugar, pero siendo capaz en todo momento de ir en cabeza; preferir el peligro al bienestar; no pesar en balanza de mercader lo permitido y lo prohibido; ser más enemigo de lo mezquino, lo ladino, lo parásito, que de lo maligno... (Nietzsche, 2008b, p. 587).

Octava. Nietzsche hace mención del término «parasitismo», primavera de 1888, manuscrito 15, fragmento 37:

Tres cuartas partes de los degenerados lo son por *indigencia*, la mitad están sin trabajo. Pero la *indigencia* es ya una consecuencia de la incapacidad laboral, de la típica ociosidad del degenerado... / — el esfuerzo *único*: síntoma. *Pereza, pobreza, crimen, parasitismo*, [...] (Nietzsche, 2008b, p. 639).

Novena. Nietzsche hace mención del término «parasitismo», septiembre – octubre de 1888, manuscrito 22, fragmento 25:

Crítica de los «*mejoradores*» / por su *utilización*, es el *medio capital* del parasitismo sacerdotal en la lucha con los *fuertes*, con los que *afirman la vida* — ellos consiguen «el gran número» (los *viles*, los *sufrientes*, en *todos* los estamentos — los fracasados de toda índole — una especie de *insurrección general* contra el *pequeño número* de los de *buena constitución*... (Nietzsche, 2008b, p. 749).

Décima. Nietzsche hace mención del término «parasitaria», octubre de 1888, manuscrito 23, fragmento 4:

*El inmoralista. / A. Psicología del bueno: un décadent / o el animal de rebaño / B. su absoluta nocividad: / como forma parasitaria a expensas de la verdad y del futuro (Nietzsche, 2008b, p. 755).*

Décima Primera. Nietzsche hace mención del término «parásito», octubre de 1888, manuscrito 23, fragmento 4:

*El bueno como parásito. Vive a expensas de la vida: / como mentiroso que con mentiras elimina la realidad / como adversario de las grandes pulsiones instintivas de la vida [...] (Nietzsche, 2008b, p. 756).*

Décima Segunda. Nietzsche hace mención del término «parasitario», diciembre de 1888 – comienzo de 1889, manuscrito 25, fragmento 1:

*Primer principio: la gran política quiere que la fisiología se convierta en ama y señora de todas las otras cuestiones; quiere crear un poder suficientemente fuerte para criar a la humanidad como un todo superior, con implacable dureza frente a lo degenerado y parasitario en la vida, — frente a lo que corrompe, envenena, calumnia, lleva a la ruina... y ve en la aniquilación de la vida el distintivo de una especie superior de almas. / Segundo principio: guerra a muerte contra el vicio; es viciosa toda especie de contranaturaleza. El sacerdote cristiano es la especie más viciosa de ser humano: pues él enseña la contranaturaleza. / Segundo principio: crear un partido de la vida, suficientemente fuerte para la gran política: la gran política hace que la fisiología se convierta en ama y señora de todas las otras cuestiones, — quiere criar a la h<uma>n<idad> como un todo, mide el rango de las razas, de los pueblos, de los individuos, por su [—] de futuro, por su garantía de vida que ella trae consigo, — acaba de modo implacable con todo lo degenerado y parasitario. / Tercer principio. El resto se sigue de aquí. (Nietzsche, 2008b, p. 774).*

Por otra parte, la lecto-búsqueda no restringida arroja una cantidad considerable de resultados, pero ninguno de relevancia para este análisis.

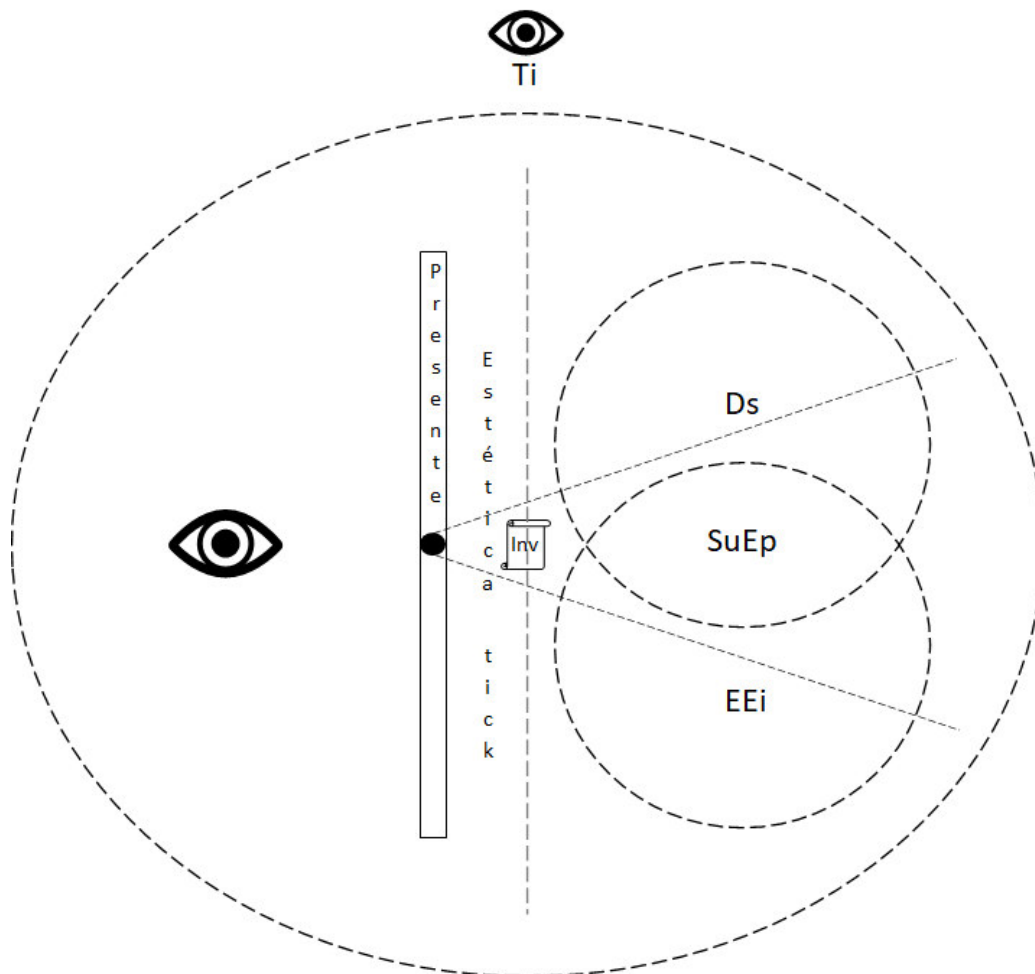
### 5.10. Conclusiones

La primera traducción al inglés de una obra de Nietzsche «Thus Spake Zarathustra» fue realizada por Alexander Tille y fue publicada en 1896; la segunda traducción al inglés, de la misma obra, fue realizada por Thomas Common y fue publicada en 1909. Por tanto, es posible que alguna de esas dos obras fuera leída por Ambrose Bierce; no obstante, respecto a la acepción del vocablo «Æsthetics», si apareció el día 12 de mayo de 1881, es evidente que no fue inspirada por la lectura de las traducciones de Nietzsche citadas, pues ambas fueron publicadas posteriormente, ante lo cual, es válido asumir la postura Habibi, es decir, Bierce compartió ideas importantes con Nietzsche, pero establecer la conexión exacta, tratándose de la acepción del vocablo «Æsthetics» aparecida el 12 de mayo de 1881, excede la pretensión de esta digresión.

Un «tercero inmiscuido» observador, después de leer este excuso, afirmó: las preguntas, a veces, son excusas para navegar y navegar, al final «everything works»; ¿todo sirve? Sí, incluso como pretexto para mostrar el esquema del agujero en el presente (figura 24). Agujero que, en un primer momento, fue mera representación (pictográfica) de la investigación (Inv); observar a través de ese agujero, de esa abertura en el presente, es encontrar no sólo el contenido manifiesto (estética «tick»), sino ver más allá, dar con el contenido latente: surrealismo epistemológico (SuEp) y sus herramientas metodológicas (Ds y EEi); ¿herramientas metodológicas? Sí, incluyendo la del tercero inmiscuido (Ti), ese observador de nada y de todo, aquel que define a un caballo como: «Si un caballo racional dibujara, Dios sería un caballo, pero si un caballo anarquista dibujara, Dios sería una “リンゴ”».

Finalmente, siendo «A» el inicio y «B» la composición resultante, la composición resultante asumida como «B», si bien es la «B» buscada ayer, ayer no es hoy, y «B» es quizá más «B1», «B2», «B3» o «Bx», o tal vez, «Cx».

Figura 24. Esquema del agujero en el presente



Fuente: elaboración propia.

252

### ***ES PREFERIBLE SER DEUDOR***

***«¡Es preferible permanecer siendo deudor, antes que pagar con una moneda que no lleva nuestra imagen!» —así lo quiere nuestra soberanía.  
(Nietzsche, 1990, p. 153)***

## Referencias

### *Generales*

- Arreola, J.J. (1975). *Bestiario*. México: Joaquín Mortiz.
- Ascensio Mercado, C., (2017). *Isagoge a la dogmática surrealista*. Tesis de maestría. Universidad de Guanajuato.
- Bachelard, G. (2013). *Lautréamont*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Batta, A. (2009). *Ópera*. Alemania: h.f. ullman.
- Bayer, R. (1980). *Historia de la estética*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bentham, J. (2003). *Tratado de los sofismas políticos*. Buenos Aires: Librería El Foro.
- Bierce, A. (2000). *The unabridged devil's dictionary* [El diccionario del diablo íntegro]. Georgia: University of Georgia Press.
- Bierce, A. (2011). *Diccionario del Diablo*. España: Alianza editorial.
- Breton, A. (2013). *¿Qué es el surrealismo?* Madrid: Casimiro.
- Breton, A. y Eluard, P. (2003). *Diccionario abreviado del surrealismo*. España: Ediciones Siruela.
- Buitrago, A. (2012). *Diccionario de dichos y frases hechas*. España: Espasa.
- Carrit, E.F. (2008) *Introducción a la estética*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cortázar, J. (2014). *La vuelta al día en ochenta mundos*. Tomo II. (2da ed.). México: Siglo XXI.
- Cossio, C. (2002). *El derecho en el derecho judicial*. Argentina: El Foro.
- Dalí, S. (2013). *El Mito trágico de “El ángelus” de Millet*. México: Tusquets Editores.
- Dalí, S. (2014). *Los cornudos del viejo arte moderno*. México: Tusquets Editores.

- De Santiago, L.E. (2004). *Arte y poder*. Madrid: Trotta.
- Feyerabend, P. (1975). *Tratado contra el método*. Madrid: Tecnos.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. España: Ediciones de La Piqueta.
- Foucault, M. (1996). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M. (2009). *Historia de la sexualidad I – la voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Habibi, Don A. (2005). The magic moment: the liminal, distended time flashforward of Ambrose Bierce. *The Ambrose Bierce Project Journal, Fall 2005, Vol. 1 No. 1*.  
<http://www.personal.psu.edu/faculty/c/a/caw43/bierce/journal1habibi.htm#foot16>
- Hinkelammert, F. (1997). El asesinato es un suicidio: de la utilidad de la limitación del cálculo de utilidad. *Pasos*, 74, 26-37. <http://hdl.handle.net/11674/842>
- Laercio, D. (2003). *Vidas de los filósofos más ilustres*. Colección “Sepan cuantos...”. México: Porrúa.
- Lautréamont. (2004). *Los cantos de Maldoror*. Valencia: PRE-TEXTOS.
- Marcuse, H. (1983). *Eros y civilización*. España: Sarpe.
- Marx, K. (1978). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Pekín: Ediciones en Leguas Extranjeras.
- Montoya, R., Hernández R., Pérez, V. y Martín E. (2002). *Procesionaria del pino*. España: Gobierno de Aragón.
- Morris, D. (1969) *El mono desnudo*. España: Plaza & Janés, S.A. Editores.
- Morris, D. (2005) *El mono desnudo*. México: Editorial Debolsillo.
- Nietzsche, F. (1988) *Friedrich Nietzsche Die Geburt der Tragödie Unzeitgemäße Betrachtungen I-IV - Nachgelassene Schriften 1870-1873 - Kritische Studienausgabe Herausgegeben*

- von Giorgio Colli und Mazzino Montinari. Alemania: Deutscher Taschenbuch Verlag de Gruyter.
- Nietzsche, F. (1990) *La gaya scienza*. Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Nietzsche, F. (2004) *Fragmentos póstumos*. Madrid: Abada Editores.
- Nietzsche, F. (2008a) *Fragmentos póstumos* (1875-1882, Volumen II). Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2008b) *Fragmentos póstumos* (1885-1889, Volumen IV). Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2010a) *Fragmentos póstumos* (1869-1874, Volumen I). Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2010b) *Fragmentos póstumos* (1882-1885, Volumen III). Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2011) *Obras completas* (Volumen I, Escritos de juventud). Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2013) *Obras completas* (Volumen II, Escritos filológicos). Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2014) *Obras completas* (Volumen III, Obras de madurez I). Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2016) *Obras completas* (Volumen IV, Escritos de madurez II y complementos a la edición). Madrid: Tecnos.
- Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio (2018). *Informe implementación del tipo penal de feminicidio en México: desafíos para acreditar las razones de género 2014-2017*. México: OCNF y Católicas por el Derecho a Decidir A.C.
- Platón. (2015). *Diálogos*. Colección “Sepan cuantos...”. (33a ed.). México: Porrúa.
- Ranciere, J. (2005). *El inconsciente estético*. Argentina: del Estante.
- Real Academia Española. (s.f.) *Diccionario de la lengua española*. (23a ed. versión 23.5 en línea). <https://dle.rae.es>
- Roberts, E. y Pastor B. (1996). *Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española*. España: Alianza editorial.

Schiller, F. (2019). *Sobre la educación estética del hombre*. Argentina: Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras - Ediciones Biblioteca Digital UNCuyo.  
<https://bdigital.uncu.edu.ar/11708>

Vergès, J. (2012). *Estrategia judicial en los procesos políticos*. España: Anagrama.

Zaffaroni, E. R. (2014). Friedrich Spee – el origen del derecho penal crítico. *Revista Culturas Jurídicas, Volumen 1* (número 1), 117-142. <https://periodicos.uff.br/culturasjuridicas>

Zaffaroni, E. R., Alagia, A. y Slokar, A. (2006). *Manual de Derecho penal parte general*. (2da ed.). Argentina: EDIAR.

#### *Artículos de periódicos*

Por qué Zaffaroni cree que no existe el femicidio en Argentina. (08/12/2016). *Clarín*.  
[https://www.clarin.com/sociedad/zaffaroni-cree-existe-femicidio-argentina\\_0\\_ryQtPdYvmg.html](https://www.clarin.com/sociedad/zaffaroni-cree-existe-femicidio-argentina_0_ryQtPdYvmg.html)

Las cifras de feminicidio en México muestran el alcance de una violencia que no se detiene. (27/04/2022). *CNN Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/04/27/feminicidio-mexico-cifras-orix/>

Femicidio de Agustina Fernández: Seis meses de prisión preventiva para Pablo Parra. (29/01/2023). *Radiodón*. <https://radiodon.com.ar/2022/12/23/femicidio-de-agustina-fernandez-seis-meses-de-prision-preventiva-para-pablo-parra/>

Femicidio de Agustina Fernández, la estudiante asesinada en Cipolletti: prisión preventiva de seis meses para su amigo. (29/01/2023). *Clarín*.  
[https://www.clarin.com/policiales/femicidio-agustina-fernandez-estudiante-asesinada-cipolletti-prision-preventiva-meses-amigo\\_0\\_3nOi0V355u.html](https://www.clarin.com/policiales/femicidio-agustina-fernandez-estudiante-asesinada-cipolletti-prision-preventiva-meses-amigo_0_3nOi0V355u.html)



Su mejor amiga lo escrachó en las redes por abuso, se viralizó y era mentira: el joven se suicidó.

(30/01/2023). *Clarín*. [https://www.clarin.com/sociedad/mejor-amiga-escracho-redes-abuso-viralizo-mentira-joven-suicido\\_0\\_M\\_N480UDh.html](https://www.clarin.com/sociedad/mejor-amiga-escracho-redes-abuso-viralizo-mentira-joven-suicido_0_M_N480UDh.html)

Joven se suicida tras ser acusado falsamente de abuso sexual. (30/01/2023). *Milenio*.

<https://www.milenio.com/internacional/joven-suicida-acusado-falsamente-abuso-sexual>

Un joven de 17 años se suicidó horas después de ser estafado. El FBI dice que es parte de un

preocupante aumento de casos de "sextorsión". (02/02/2023). *CNN*.

<https://cnnespanol.cnn.com/2022/05/20/un-joven-de-17-anos-se-suicido-horas-despues-de-ser-estafado-sextorsion-trax/>

Le pidió a una amiga y a su novio que la golpearan para culpar a su expareja: el trágico

submundo de las denuncias falsas de violencia doméstica. (04/02/2023). *BBC*.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-45402644>

Jefe asesinó a balazos a empleado en plena calle. (18/01/2023). *Radiodón*.

<https://radiodon.com.ar/2023/01/18/jefe-asesino-a-balazos-y-en-plena-calle-a-empleado/>

### *Documentos judiciales*

Contradicción de tesis 247/2017, Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ponente:

Ministro Alfredo Gutiérrez Ortiz Mena, 30 de abril de 2020.

Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Caso González y otras ("campo algodnero") vs.*

*México*. 16 de noviembre de 2009.

Sentencia recaída al Amparo Directo 10/2020, Noveno Tribunal Colegiado en Materia Penal del

Primer Circuito, Ponente: Magistrado Ricardo Paredes Calderón, 4 de junio de 2020.

Sentencia recaída al Amparo Directo 396/2021, Quinto Tribunal Colegiado en Materia de Trabajo del Primer Circuito, Ponente: Magistrado Fernando Silva García, 6 de enero de 2022.

Sentencia recaída al Amparo Directo 428/2021, Tercer Tribunal Colegiado del Trigésimo Circuito, Ponente: Magistrado Silverio Rodríguez Carrillo, 4 de mayo de 2022.

Sentencia recaída al Amparo Directo 480/2020, Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Séptimo Circuito, Ponente: Magistrado José Manuel De Alba De Alba, 24 de junio de 2021.

Sentencia recaída al Amparo Directo 551/2017, Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Séptimo Circuito, Ponente: Magistrado José Manuel De Alba De Alba, 15 de marzo de 2018.

Sentencia recaída al Amparo Directo en Revisión 6942/2019, Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ponente: Ministra Ana Margarita Ríos Farjat, 13 de enero de 2021.

Sentencia recaída al Amparo en Revisión 109/2020, Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, Ponente: Magistrada Paula María García Villegas Sánchez Cordero, 30 de septiembre de 2020.

Sentencia recaída al Amparo en Revisión 298/2018, Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Séptimo Circuito, Disidente y Ponente: Magistrado Isidro Pedro Alcántara Valdés, Encargado del engrose: Magistrado José Manuel De Alba De Alba, 28 de febrero de 2019.

Sentencia recaída al Amparo en Revisión 6181/2016, Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ponente: Ministro Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, 7 de marzo de 2018.

Sentencia recaída al Amparo en Revisión 829/2018 (cuaderno auxiliar 297/2019), Segundo Tribunal Colegiado de Circuito del Centro Auxiliar de la Quinta Región, Ponente: Magistrada María del Carmen Torres Medina, 11 de abril de 2019.

Sentencia recaída al Amparo en Revisión 94/2020, Décimo Quinto Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, Ponente: Magistrado Francisco Javier Sandoval López, 17 de febrero de 2021.

Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2015). *Protocolo de actuación para quienes imparten justicia en casos que involucren la orientación sexual o la identidad de género*. (2da ed.). México: Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Suprema Corte de Justicia de la Nación. Primera Sala. 1a. CXX/2019 (10a.). 06 de diciembre de 2019.